

**Mario Roberto Álvarez Porta**

**EL METARRELATO EN LA NOVELA *EL TIEMPO PRINCIPIA EN XIBALBÁ*,  
DEL ESCRITOR GUATEMALTECO LUIS DE LIÓN**

**Asesor: Lic. Wilfredo García**



**Universidad de San Carlos de Guatemala  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE LETRAS**

**Guatemala, noviembre de 2011**

Este estudio fue presentado por el autor como trabajo de tesis, requisito previo a su graduación de Licenciado en Letras.

Guatemala, noviembre del 2011

## **Agradecimientos**

### **A DIOS:**

Por darme la vida, la oportunidad de existir y brindarme las condiciones para estudiar y superarme.

### **A MIS PADRES:**

Licenciado Élfido Mario Álvarez Vásquez y profesora Alicia del Tránsito Porta López, por su apoyo incondicional a lo largo de mi vida.

.

### **A MI ESPOSA:**

Doctora Karla Magalí Salas de Álvarez, por su apoyo durante todos los años juntos.

### **A MIS HIJOS:**

Mario Alejandro Álvarez Salas y Ana Marcela Álvarez Salas.

### **A MIS HERMANOS:**

Ludmila Álvarez de Bran, Lorena Álvarez Porta, Eda Lyz Álvarez de Aguilar y Sören Edmundo Álvarez Pineda.

### **A MI PATRIA:**

Por brindarme sus recursos para sustentarme.

### **A MIS PROFESORES:**

Adela Rivas y Benjamín Alberto Navas.

A MI ASESOR DE TESIS:

Wifredo García, por su apoyo y paciencia en la presente investigación.

A LOS LICENCIADOS:

María Eugenia Moreno de Méndez, Violeta de Moreno, Lili Mendoza Hidalgo y Mario René Dardón, por su apoyo a la presente investigación.

A LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA Y FACULTAD DE HUMANIDADES:

por darme la formación humana y académica para ser un profesional.

## Índice

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>1. MARCO CONCEPTUAL</b>	<b>1</b>
1.1 Antecedentes	1
1.1.1 Informes de tesis	1
1.1.2 Estudios	1
1.1.3 Información en internet	2
1.1.4 Seminarios de literatura	2
1.1.5 Otros	3
1.2 Justificación	3
1.3 Determinación del problema	3
1.4 Definición	4
1.5 Alcances y límites	4
<b>2. MARCO CONTEXTUAL</b>	<b>6</b>
2.1 Vida y obra de Luis de Lión	6
2.2 Producción literaria	7
2.3 Entorno sociopolítico	8
2.3.1 Época independentista	13
2.3.2 Presencia de alemanes	14
2.3.3 Injerencia de otras naciones	14

2.3.4 La Reforma Liberal	15
2.3.5 Reformas de liberalismo y Barrios	17
2.3.6 Consecuencias de la Reforma Liberal	19
2.3.7 Contexto político-histórico de 1920 a 1954	21
2.3.8 Jorge Ubico en el poder	22
2.3.9 Gobierno de Juan José Arévalo Bermejo	24
2.3.10 Gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán	25
2.3.11 Documentación de los hechos	27
2.3.12 Ámbito geopolítico de 1960 a 1980	29
2.3.13 Tierra arrasada	31
<b>3. MARCO TEÓRICO</b>	<b>34</b>
3.1 El relato y la novela	34
3.2 Funciones, acciones y niveles de la narración	37
3.3 Acciones	38
3.4 Niveles de narración	40
3.5 El metarrelato	41
3.6 El mito	43
3.7 Los símbolos	46
3.8 Estudio de los símbolos	47
3.9 La ideología	48
3.10 Los arquetipos	50

<b>4. MARCO METODOLÓGICO</b>	<b>51</b>
4.1 Objetivos	51
4.1.1 General	51
4.1.2 Específicos	49
4.2 Metodología	52
4.2.1 Pasos de la investigación	53
<b>5. MARCO OPERATIVO/ANÁLISIS DE LA NOVELA</b>	<b>55</b>
5.1 Argumento de <i>El tiempo principia en Xibalbá</i>	55
5.2 Reflexiones literarias respecto de la novela	57
5.3 Análisis del título	59
5.4 Metarrelato No. 1 (M1)	61
5.4.1 Localización	61
5.4.2 Análisis	63
5.4.3 Acciones	65
5.4.4 Connotación	66
5.4.5 Niveles de la narración	65
5.4.6 Relación homológica-simbólica con la Historia	68
5.5 Metarrelato No. 2 (M2)	74
5.5.1 Localización y análisis	74
5.5.2 Acciones y actantes	76
5.5.3 Sentido y nivel de la narración	76

5.5.4 Funciones	79
5.6 Metarrelato No. 3 (M3)	82
5.6.1 Localización y análisis	82
5.6.2 Actantes	84
5.6.3 Funciones	84
5.6.4 Niveles de narración	86
5.7 Metarrelato No. 4 (M4)	88
5.7.1 Localización y análisis	88
5.8 Metarrelato No. 5 (M5)	95
5.8.1 Localización y análisis	95
5.8.2 Relación con la realidad histórica	97
5.9 Metarrelato No. 6 (M6)	105
5.9.1 Localización y análisis	105
5.10 Metarrelato No. 7 (M7)	112
5.10.1 Localización y análisis	112
5.11 Metarrelato No. 8 (M8)	114
5.11.1 Localización y análisis	114
5.11.2 Metadiégesis de acuerdo con la Historia	122
5.12 Metarrelato No. 9 (M9)	128
5.12.1 Localización y análisis	128
5.13 Metarrelato No. 10 (M10)	133



5.13.1 Localización y análisis	133
5.14 Metarrelato No. 11 (M11)	138
5.14.1 Localización y análisis	138
5.15 Metarrelato No. 12 (M12)	141
5.15.1 Localización y análisis	141
5.16 Metarrelato No. 13 (M13)	145
5.16.1 Localización y análisis	145
<b>6. INFORME FINAL</b>	<b>148</b>
6.1 Análisis de los metarrelatos con la vida del autor	148
6.1.1 Género escogido por el autor	148
6.1.2 Relación del texto con el contexto histórico	148
6.1.3 Idea básica que el autor quiso transmitir	150
6.1.4 Lenguaje del autor en el texto	151
6.1.5 Posición del autor en el sistema de valores	152
6.1.6 Características de la personalidad del autor	153
6.2 Metarrelatos de acuerdo con la realidad histórica	154
<b>7. SÍNTESIS DE LOS METARRELATOS</b>	<b>157</b>
<b>8. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>158</b>
8.1 Metarrelato 1	158
8.2 Metarrelato 2	158
8.3 Metarrelato 3	159

8.4 Metarrelato 4	159
8.5 Metarrelato 5	159
8.6 Metarrelato 6	160
8.7 Metarrelato 7	160
8.8 Metarrelato 8	160
8.9 Metarrelato 9	161
8.10 Metarrelato 10	161
8.11 Metarrelato 11	162
8.12 Metarrelato 12	162
8.13 Metarrelato 13	162
<b>9. CONCLUSIONES</b>	164
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	166

## INTRODUCCIÓN

La presente tesis tiene como objetivo general demostrar que en la novela *El tiempo principia en Xibalbá* existen metarrelatos en la estructura narrativa, es decir, en la diégesis del texto. Estos metarrelatos se encuentran difuminados de forma subyacente y simbólica en el tejido narrativo, específicamente en la metadiégesis.

El autor Luis de Lión (pseudónimo de José Luis de León Díaz) poseía herencia genética y cultural kakchiquel. Nació en la aldea San Juan del Obispo, Antigua Guatemala. Estas circunstancias le dieron la posibilidad de escribir una novela concebida desde el mundo indígena y, además, conocía toda la gama de valores ancestrales, mitos y símbolos de su cultura.

Luis de Lión fue maestro y posteriormente realizó estudios superiores de Filosofía y de Literatura, disciplinas de las cuales impartió cátedra. Formó parte del recordado Partido Guatemalteco de Trabajo (PGT), grupo ideológico político vinculado en la década de 1970 con el movimiento y esquema de izquierda, que pretendía mejorar las condiciones sociales de la población oprimida y destinada a la miseria. El autor conoció y confrontó el mundo político del país, además de ser fiel adepto de las doctrinas de corte socialista –con todas sus implicaciones–, a tal punto que su forma de pensar le costó la vida.

Con el dominio de dos mundos tuvo la posibilidad de escribir una novela de la cual se pueden sacar valiosos aportes literarios, si se analiza la obra con sentido y juicio crítico. Estos tres vínculos: lo indígena, lo intelectual y lo político llevaron a Luis de Lión a escribir una novela muy compleja, misma que motiva la presente investigación.

En *El tiempo principia en Xibalbá* los mitos, símbolos, elementos mágicos, niveles de sentido, fonemas con dicotomías de connotación, denotación y los actantes que juegan un papel importante en la narración guardan un sentido profundo que, según esta tesis, cuentan otras historias difuminadas en el relato diegético. Todos estos aspectos semiótico-literarios están relacionados directamente a la diégesis, extradiégesis y metadiégesis del texto, que

descubren y narran metarrelatos, que homológica y paralelamente a la narración convencional, cuentan otras historias muy diferentes.

Por ello, se llevó a cabo un análisis literario que demuestra lo que está más allá del texto para conocer su significado, es decir, la existencia de metarrelatos; para lo cual se utilizaron partes específicas de varios métodos literarios. Primero se basó en los lineamientos planteados de A.J. Greimas, quien sugiere en su metodología de análisis del relato utilizar los niveles de sentido-funciones, acciones y nivel de la narración. Segundo, se localizaron los metarrelatos y se hizo un profundo análisis de los mismos para demostrar cómo funcionan los elementos de la metodología en estos. Tercero, se aplicó el lineamiento literario de José María Díez Borque, de su obra *Comentario de textos literarios, método y práctica*, del cual se utilizó el análisis del contenido y el autor en el texto: actitud y postura. A esto se añaden otros aspectos que se encuentran en la Metodología de esta investigación.

## 1. MARCO CONCEPTUAL

### 1.1 Antecedentes

Se visitaron y consultaron las bibliotecas de diferentes universidades como la San Carlos de Guatemala (USAC), Rafael Landívar (URL), Mariano Gálvez UMG), Francisco Marroquín (UFM) y Universidad del ISTMO. Algunas de estas cuentan con la carrera de Letras (USAC y URL), pero en otras no figura en su pénsum de estudios. En estas últimas no se encontraron estudios literarios en relación con el escritor Luis de Lión, solamente en la USAC se encuentran dos tesis acerca de *El tiempo principia en Xibalbá*.

#### 1.1.1 Informes de tesis

La primera tesis elaborada acerca de la obra de Luis de Lión fue en 1993, *La forma de narrar de Luis de Lión en la novela El tiempo principia en Xibalbá*. Este estudio fue presentado por Carlos Velásquez, quien utilizó el método semiótico en dos niveles de análisis: superficial y profundo.

La segunda tesis fue realizada en el 2003: *Pérdida de identidad cultural en la novela El tiempo principia en Xibalbá*, de Amparo Leticia Turcios García, y trata fundamentalmente del indio ladinizado en la obra, el cual ha sido despojado de su identidad cultural.

#### 1.1.2 Estudios

La escritora y poeta Ana María Rodas escribió, en 1991, la obra titulada *La Virgen y la puta en conversatorio: homenaje imaginario a la obra de Luis de Lión*. Este libro plantea la relación antagónica entre los personajes femeninos de la novela, pero fundamentalmente entre la Virgen y la prostituta. Asegura la escritora que el autor plantea un cielo terrenal, por medio de este último personaje femenino.

La poeta y escritora Sagrario Castellanos realizó, en 1994, un trabajo de crítica literaria sobre *El tiempo principia en Xibalbá*, que lleva por nombre *Mujeres, antagonismo y Xibalbá en conversatorio*. Esta obra se refiere a la

profundización de los personajes femeninos y cómo estos trazan, a través de las relaciones dicotómicas y antagónicas, la representatividad de la mujer, pero que en el cual existe una clara rivalidad entre la mujer indígena y la ladina.

Arturo Arias, crítico y literato guatemalteco, escribió el prólogo de la segunda edición de *El tiempo principia en Xibalbá*, editada en octubre de 1997: *Asomos a la narrativa indígena maya*. El destacado sociólogo guatemalteco redacta en siete páginas un análisis de la novela, y toma en cuenta los enfoques en donde confluyen la vida de Luis de Lión, su obra y algunos lineamientos sociales y políticos de su narrativa.

### **1.1.3 Información en internet**

Se localizaron en la red dos trabajos de investigación: el primero, escrito por Laura Martín, del 2005: *Luis de Lión y la persistencia de la tradición retórica maya*. Este trabajo hace una comparación sobre la similitud en el relato del *Popol Wuj* y la prosa de Luis de Lión, así también menciona aspectos lingüísticos y retóricos relacionados con el mundo maya.

El segundo trabajo fue localizado en una página literaria elaborada en 1996, por el M.A. Juan Carlos Escoba: *Página de la literatura guatemalteca*. En ella se menciona un estudio del sociólogo Arturo Arias: *Estudio sobre Luis de Lión, Dante Liano, Méndez Vides: textualidad y tendencias discursivas antes y después de las masacres*. Dicho documento se enfoca en los aspectos políticos reflejados en la ideología de los escritores antes mencionados, además del contexto político de la década de 1980 y su primer lustro, así como aspectos literarios de estos autores.

### **1.1.4 Seminarios de literatura**

En el 2005, los estudiantes del Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades, de la USAC, elaboraron un Seminario de Literatura, en el cual se tomó en cuenta la novela *El tiempo principia en Xibalbá*. Este estudio fue asesorado y coordinado por María Eugenia Moreno de Méndez, en el que se profundizaron aspectos estilísticos formales de la novela, la voz narrativa y el espacio cronotópico.

### **1.1.5 Otros**

El autor de esta tesis presentó en el 2005 un estudio titulado *Rescate de la tradición oral de San Juan del Obispo*, para el Centro de Estudios Folklóricos de la USAC (CEFOL), mismo que contiene información valiosa de mitos, personajes animísticos, costumbres y creencias, que se recopilaron en un trabajo de campo que se hizo en esa aldea. Este informe sustentó parte de la investigación presente respecto de lo mítico y simbólico en *El tiempo principia en Xibalbá*.

### **1.2 Justificación**

Las investigaciones que se han hecho acerca de *El tiempo principia en Xibalbá*, de Luis de León, no analizan o estudian el metarrelato o la metanarrativa. Por ello es necesario abarcar este punto de vista, ya que es un enfoque y aporte interpretativo-literario nuevo. Este trabajo de investigación fue estrictamente literario.

Para el proceso de análisis se tomaron en cuenta los conceptos, giros del lenguaje, frases, personajes, elementos cósmicos, verbos y actantes que figuran en la novela. Estos aspectos se estudian a través de una interpretación literaria de símbolos y mitos, que toman en cuenta la significación universal y también aquellos que guardan una estrecha relación con la cosmogonía kakchiquel. Con este análisis se evidencia la existencia de metarrelatos en la novela.

### **1.3 Determinación del problema**

Luis de León escribió una novela con conocimiento de causa, es decir, fue concebida dicha obra desde su mundo primigenio indígena con todas sus implicaciones culturales, idiolécticas, míticas y mágicas. Esto, aunado a su conocimiento intelectual, político, filosófico e ideológico del mundo, hizo del relato inmerso en *El tiempo principia en Xibalbá* un discurso complejo, rico en posibilidades interpretativas, dada la riqueza que esta prosa contiene. Con base en lo anterior se dio a conocer que existen en esta novela metarrelatos difuminados dentro de su estructura narrativa. Este aspecto homológico literario

subyacente cuenta otras leyendas o historias puestas allí, por el autor, con alguna intención, misma que esta tesis presenta.

#### **1.4 Definición**

¿Existen metarrelatos en la novela *El tiempo principia en Xibalbá*, del escritor guatemalteco Luis de Lión?

#### **1.5 Alcances y Límites**

La idea de encontrar y descubrir los metarrelatos o mensajes difuminados dentro de la estructura puramente formal de *El tiempo principia en Xibalbá*, se basó fundamentalmente en relacionarlos con la intención que tuvo el autor de ocultarlos. Esta intención está imbricada con aspectos ideológicos o políticos del país y con los personales del escritor. Asimismo se comparó cómo funcionan estos metarrelatos con la trama o asunto literario de la novela, para encontrar su implicación con esa realidad objetiva histórica de Guatemala.

Para la localización de los metarrelatos se leyó la novela completa y se siguió la metodología de A.J. Greimas y de José María Díez Borque. Del primero, se tomaron los lineamientos metodológicos planteados en la obra *Análisis estructural del relato*, específicamente el capítulo *Los niveles de sentido*, tomando en cuenta las funciones, acciones y el nivel de narración. Del segundo autor se utilizó la obra *Comentario de textos literarios, método y práctica*, específicamente la parte *Autor en el texto e implicación del autor en el texto*.

Se localizaron las funciones de las unidades narrativas, las acciones y los niveles de narración, además de otros aportes sugeridos en el campo de la semiótica por Ana María Pedroni. Después de aplicadas y operativizadas estas etapas se obtuvo una nueva estructuración del relato. Luego se ubicaron los metarrelatos y se analizaron, con el apoyo del esquema actancial de A.J. Greimas, para despejar cómo funcionan los metarrelatos con la realidad histórica de Guatemala, según los ejes semióticos en la narración.

La parte de símbolos y mitos se fundamentó en dos fases distintas: la primera, con base teórica en símbolos y mitos universales propuestos por los



académicos Hans Biedermann y Alain Gheerbrant. Segundo, los textos, diccionarios de símbolos y mitos apegados a los kakchikeles, para los que se tomaron en cuenta obras de autores especialista como Joaquín Noval y Celso Lara Figueroa, entre otros.

Por último, se analizaron los aspectos relacionados con el autor en el texto y el autor implícito en el texto, para lo cual se tomaron en cuenta la biografía del autor y su contexto histórico, para relacionar los metarrelatos con la realidad histórica de Guatemala.

## **2. MARCO CONTEXTUAL**

### **2.1 Vida y obra de Luis de Li3n**

Jos3 Luis de Le3n D3az, conocido en el mundo literario como Luis de Li3n, fue poeta, escritor, maestro y catedr3tico universitario. Naci3 en la aldea San Juan del Obispo, Sacatep3quez, el 19 agosto de 1939. Es probable que tuviera vagos recuerdos sobre la ca3da de Jorge Ubico y la de Federico Ponce Vaides, el 20 de octubre de 1944. De ni3o y joven realiz3 faenas en el campo y cultiv3 ma3z, frijol y n3speros en su tierra natal.

Lo que influy3 en su postura pol3tico-ideol3gica y su despertar en la conciencia social fue el ser testigo, en sus a3os de adolescencia, de los gobiernos de la Revoluci3n, dirigidos por Juan Jos3 Ar3valo Bermejo y el general Jacobo Arbenz Guzm3n, de 1944 a 1953.

De Li3n se gradu3 de maestro en el Instituto Normal para Varones Antonio Larraz3bal, en 1959, y practic3 la docencia en distintos establecimientos educativos. Realiz3 estudios superiores de Filosof3a y Literatura, disciplinas acad3micas que lleg3 a dominar, para luego impartir c3tedras en la Escuela de Ciencias Psicol3gicas, de la USAC.

Como hombre del pueblo e intelectual, Luis de Li3n se integr3 en el conflicto pol3tico derivado de las consecuencias de opresi3n que se dieron posteriores a la ca3da de Arbenz. Mantuvo una actividad creativa constante, no solo como escritor, sino como periodista, y enfocaba los problemas de la posici3n ind3gena dentro del estado moderno guatemalteco. Este t3pico tan delicado y complejo en el proceso de concientizaci3n de la identidad ind3gena-maya engendrar3 posteriormente el Movimiento Maya. Sus art3culos en peri3dicos nacionales le dieron una destacada participaci3n en la vida pol3tica como activista ind3gena intelectual.

De Li3n se destac3 como incansable luchador en el Sindicato Magisterial, como miembro activo del Partido Guatemalteco de Trabajo (PGT) y como pieza elemental e ideol3gica del movimiento guerrillero y revolucionario del pa3s, en la

década de 1980. Como otros miles de intelectuales que se involucraron en las luchas de izquierda de aquel momento fue secuestrado la tarde del 15 de mayo de 1984, por un grupo de hombres armados vestidos de civil, que lo introdujeron en un automóvil y nunca más se volvió a saber de él. En 1999 su nombre figuró en el truculento Diario Militar, que contiene nombres y fotografías de personas asesinadas por la institución armada, entre 1983 y 1985.

El antropólogo guatemalteco Carlos René García Escobar, en una entrevista realizada para esta investigación, lo recuerda de la siguiente manera:

*Era un buen amigo, muy sencillo, hombre de pocos requisitos. Recuerdo que intercambiábamos lo que escribíamos y luego nos juntábamos en mi casa para comentarlo, analizarlo y criticarlo; claro está, tomando algunas copas. Luis dio cátedras en la Universidad y a pesar de no ser graduado, su gran experiencia como maestro de escuela e institutos, aunado a su agudeza de pensamiento filosófico, político, estético y literario, le permitía eso y más. Conoció el mundo indígena, su cosmogonía y teogonía, así también los mismos elementos en el mundo de los ladinos.*

La casa de su infancia en la aldea San Juan del Obispo ha sido transformada recientemente en museo, en donde pueden verse los objetos personales del autor, inclusive la máquina de escribir donde redactó muchos de sus textos. En este lugar se imparten clases de marimba y otros instrumentos y, según su hija Mayarí, existe un lugar simbólico en esta casa, donde conservan un mueble que contiene cientos de jarritas de barro, y en el interior de cada una hay un papelito enrollado con el nombre de algún desaparecido durante el conflicto armado. Con esto, su hija pretende no solo recordar la ausencia de su padre, sino conmemorar a algunos de los mártires que murieron durante los años de represión y, sobre todo, promover el respeto al prójimo y sus ideales.

## **2.2 Producción literaria**

Su única novela, *El tiempo principia en Xibalbá*, surgió póstumamente, en el 1985. Esta obra ganó el primer premio en los Juegos Florales Centroamericanos de Quetzaltenango, en 1972, y permaneció inédita cerca de 13 años. Luis de Lión publicó en vida dos antologías de cuentos: *Los Zopilotes* (1966) y *Su segunda muerte* (1970). Se publicó póstumamente la tercera antología titulada *La puerta del cielo y otras puertas*, la cual fue publicada por la editorial Artemis y Edinter, en 1999.

### **2.3 Entorno sociopolítico**

Guatemala, desde el dominio español, ha sido entregada varias veces a manos extranjeras: el territorio beliceño a Inglaterra, los latifundios a los alemanes y la penetración del poder e intereses norteamericanos mucho antes de la caída de Arbenz. Además, el entorno sociopolítico posterior a estos hechos con la guerra interna de 36 años y otras injerencias de dominio religioso, político, económico e ideológico son aspectos del proceso de transculturización que vivió el país.

Los dos entes sociales que componen el inicio de la sociedad colonial son los indígenas conquistados, sometidos y transculturizados; y los conquistadores españoles, con todas las importaciones de elementos ideológicos al momento de la Conquista y fundación de la primera ciudad-fortaleza española en estas tierras, el 25 de julio de 1524, por Pedro de Alvarado, en el lugar conocido hoy como Iximché. Para los españoles, la visita a las tierras recién descubiertas significó cambiar violentamente un sistema políticoeconómico heredado por los indígenas durante siglos, basado en un politeísmo religioso y en una clase dominante sacerdotal y militar, que dirigió la vida pública y rural de los pueblos mesoamericanos.

El aspecto moral, jurídico y legal, que todavía se debate hoy y que es motivo de una revisión profunda de la historia del país, es lo que los españoles llamaron La Justa Guerra, que en su momento justificó la imposición del catolicismo, no como forma de fe sin implicaciones materiales, sino como un arma que coyunturalmente operaba con el despojo de tierras para la Corona española.

Los españoles justificaron la imposición de la fe católica por el paganismo idólatra de los indígenas, que los convertía en infieles, y esto transformó el fenómeno religioso de la evangelización en un deber necesario para España y la Iglesia. Los conquistadores se basaron en argumentos inquisitivos y argumentaron que todo el sincretismo indígena, al no formar parte de las creencias basadas en el cristianismo, contradecía y, más aún, violaba todos los dogmas de fe católica, y por tales razones era necesario someter a los indígenas material e ideológicamente.

El problema de la Conquista y el sometimiento de los pueblos indígenas fue uno de los tópicos más debatidos en las Cortes de España. Así como en la fábula del *Lobo y el Cordero*, en la que el lobo culmina devorando al cordero, se concluyó, en un documento que dio licencia a los españoles para hacer y deshacer a su sabor y antojo sobre las tierras recién descubiertas –al cual llamaron El Requerimiento–, que la Justa Guerra era necesaria.

El poder de la monarquía española no fue mayor que el que ejerció durante muchos siglos la jefatura máxima de la Iglesia, cuyo poder estaba determinado por el Papa, que en muchos casos otorgó las concesiones necesarias para la invasión, la posesión y conquista de los pueblos. El sentido de valor material que daban los indígenas a la tenencia de la tierra discrepó en mucho al que concebían los castellanos, debido a los sistemas de dominación feudal que habían sido perfeccionados en Europa, sobre todo las potencias colonialistas de aquella época.

Un ejemplo sencillo ilustra tal sentido: existen lugares en el planeta donde algunas mujeres no se cubren las partes íntimas como lo harían en ciudades occidentalizadas, sin embargo, los hombres que forman clanes y que en todo caso conviven con estas mujeres ignoran que una joven que luzca bien puede vender esta desnudez, a través de una revista, película, etc, en un país cuyo sentido sexual pueda ser comercializado y explotado dadas las condiciones materiales y axiológicas de otra cultura. Lo mismo pasó con el problema de la tierra, en la cual los castellanos pudieron visualizar no solamente el dominio total de otro continente, sino compensar por medio de la explotación de la tierra, su posesión y la mano de obra indígena, la escasez de oro y piedras preciosas que no poseían los aborígenes de estas regiones.

La forma catastral, con todas las implicaciones, fue importada desde España. Impuestos como la alcabala y otros todavía subsisten hoy, dada la forma en que se administró la tierra en los territorios conquistados. Durante la Conquista, parte del reconocimiento de los territorios consistió en identificar qué áreas eran aptas o ideales para los españoles, ya que ellos preferían las zonas templadas o frías donde no hubiera invasión de zancudos que pudieran causar malaria u otras enfermedades. Debido a estos factores los invasores escogieron las mejores áreas para vivir. El clima de los valles de Panchoy, Almolonga, de la Virgen, de las Vacas y en los que se asentó la Nueva Guatemala de la Asunción fueron estudiados antes del traslado de Antigua Guatemala, después de los terremotos del 29 de julio de 1773. Los españoles redujeron a los indígenas según su conveniencia y decidieron escoger un paraje que preferentemente debía ser un valle, entonces se procedía a trazar un poblado, y dejaban un espacio en el centro del pueblo para el templo católico y alrededor para el ayuntamiento.

Los españoles evangelizaron a los indígenas por medio de las diferentes órdenes religiosas: dominicos, franciscanos y mercedarios, que posteriormente a la Conquista penetraron en el territorio americano con la finalidad de difundir una fe, que si bien contenía ingredientes ideológicocristianos, se convertiría en antítesis del cristianismo, el cual tuvo desde su origen, la paz, el perdón, el amar al prójimo como a sí mismo y, sobre todo, uno de los mandamientos que no respetó la gesta española: no matar.

No se ha querido decir que las civilizaciones prehispánicas no poseyeran ideologías propias, que de alguna manera se han mezclado con las hispanas, pero el grupo dominante adquiere ciertos elementos del oprimido; la metástasis o cuerpo dentro de otro cuerpo, se lleva a cabo del dominador al dominado, entonces la ideología dominante será la que impone el vencedor.

El modelo medieval socioeconómico importado de España y puesto a funcionar en Guatemala fue la institución conocida como La Encomienda, que consistió en que a los conquistadores y a los que fueron partícipes de la conquista de nuevos reinos para España se les asignara un latifundio con un

grupo de indígenas, que cultivarían estas tierras y cuyas ganancias eran para la Corona española y la Iglesia.

La Encomienda se basa en el modelo socioeconómico del Feudalismo, cuyo prototipo político económico prevaleció en Europa durante la Edad Media, especialmente en Inglaterra, Italia, Francia y Alemania, pero la península Ibérica tuvo un modelo de especificidad propia, con la invasión y dominio de los árabes, que durante 800 años impidió que esta institución llegara pronto a dominar y abarcar la totalidad de España. Un feudo consistía en un contrato mediante el cual cedía el Rey a sus vasallos una parte de sus tierras, obligándolo a serle fiel y a tributarle parte de las ganancias de la producción de dichas tierras.

Los inicios de La Encomienda también tienen su origen en *Los caballeros templarios* u *Orden del Temple*, quienes también son coautores de estas formas de dominación material e ideológica. A esta orden religiosa se le atribuye la fundación de la banca privada en Europa, vista como una institución de crédito e inversión.

Sobre el origen de La Encomienda se menciona que fue aplicada sobre otra forma de administración de aquella época y que fue utilizada por los países que en ese momento se repartieron el mundo. Las grandes potencias del siglo XV y XVI –España, Portugal, Francia, Inglaterra y Alemania– tenían dentro de su política expansionista el crear nuevos territorios, que después de conquistados, los sometían a un nuevo orden social, económico y religioso. A esta forma de dominio se le conoce como colonialismo, que guarda en su vientre los demás elementos ideológicos de dominio: La Encomienda, leyes de Indias, ideología católica o protestante, bulas papales, cultura, valores y todo lo que implica la conquista de un pueblo.

El poder de la Iglesia Católica también fue determinante en el modelo de la sociedad colonial, ya que al momento del descubrimiento de América, el 12 de octubre de 1492, la España que bajó de las carabelas fue una España gastada por la conquista contra los moros y también es un país con deseos de expandirse por la estrecha competencia con los reinos de Portugal, Inglaterra y Francia, que también luchaban por hacer de su nación un imperio.

*La brecha quedó abierta. España, que acababa de salir de una guerra de independencia y reconquista de más de quinientos años, había transformado el mundo. Pobre, malherida, ardiendo en fe católica después de la victoria definitiva contra los moros, se vuelca sobre América y, en jornadas fabulosas, vive los últimos delirios caballerescos al entrecerrar la Edad Media y abrir la época moderna. El feudalismo se asía de las almenas de los señores empobrecidos (9:292).*

Durante la Colonia, casi todas las órdenes religiosas en Guatemala, aunque aún no era una nación independiente, jugaban un papel productivo junto a las políticas económicas de la Monarquía española, es decir, que exceptuando a los franciscanos, las demás órdenes religiosas –jesuitas, dominicos y otros– se habían apoderado de grandes extensiones de tierra despojadas a los indígenas, e incorporaron la mano de obra de estos y de esclavos negros en muchos ingenios de azúcar, cuyos nombres todavía perduran. La producción de panela y alcohol nace en esta época debido a las primeras industrias que procesaban los derivados de la caña de azúcar.

Las familias favorecidas por la Monarquía española estaban imbricadas en el proceso de capitalización. Muchas veces disfrazaban las órdenes religiosas, debido a que su protagonismo en factorías de caña de azúcar y otras plantaciones no era muy bien visto por algunos.

Los nombres de los ingenios que recuerda la historia están: San Jerónimo, en Baja Verapaz; Ayarza, en Jalapa, y Nuestra Señora de Guadalupe, en San Miguel Petapa, entre otros. Estos ingenios utilizaban mano de obra indígena y esclavos de origen africano para su funcionamiento. La mayoría de estos desapareció o fue expropiado a los religiosos católicos o familias pudientes durante la Revolución Liberal de 1871.

El modelo feudal, político y religioso de la Conquista prevaleció en Guatemala por más de tres siglos. Las características coloniales se traducen en un estancamiento económico y cultural muy grande, que durante siglos



permanecieron con este sistema feudal, que a la postre, causó la transculturización, en la cual los pueblos prehispánicos perdieron su sincretismo, tradición oral, costumbres y valores y fueron sometidos a la esclavitud, arrasados por una nueva forma ideológica que prevalece hasta hoy.

Durante la época colonial hubo pocos cambios en la forma en que se administraron los pueblos indígenas. La mayoría de autoridades apegadas a los lineamientos de poder de la Corona española gobernaron estas tierras como se gobierna un feudo, y no hubo un cambio sustancial en las estructuras administrativas ni un proyecto de cambio para las condiciones precarias de los indígenas.

### **2.3.1 Época independentista**

Durante el período independentista hubo una tendencia a utilizar la ideología del Liberalismo como una nueva forma o atuendo de los mecanismos de poder de la clase dominante de Guatemala. Durante esta época el poder solo pasa de la Corona española a la clase dominante: Iglesia Católica, peninsulares y criollos, cuyo poder económico fue hasta este momento el colonialismo, con todas sus implicaciones legales, culturales y religiosas otorgadas a la mayoría de familias castellanas durante la Colonia.

En esta época hubo leves cambios para los indígenas, ya que el modelo ideológico del Liberalismo penetra durante el gobierno del doctor Mariano Gálvez, quien tenía en su filosofía mucha de esta doctrina que pone a funcionar la máquina del Estado con ciertos elementos del Liberalismo europeo; pero en Guatemala esta postura filosófica cobraría matices únicos.

Fue marcado el anticlericalismo al estilo de Voltaire, ya que la Iglesia Católica recibió un duro golpe al expropiarle buena parte de sus propiedades. De 1829 a 1831 hubo en Guatemala una política de fuerte control sobre la Iglesia, censurándole la correspondencia, confiscándole los fondos económicos, sus propiedades y suspendiéndole los tributos a esta institución religiosa. Las propiedades expropiadas a la Iglesia no fueron puestas al servicio de los indígenas, sino fueron entregadas a determinadas familias cercanas a los gobernantes. Gálvez fomentó la segunda forma de colonialismo en el país, ya

que debido a sus políticas liberales, inicia las primeras fases de la migración inglesa y, sobre todo, de la alemana.

### **2.3.2 Presencia de alemanes**

Los alemanes también explotaron a los indígenas y recursos naturales. Hoy existen algunas fincas que recuerdan el inmenso emporio de las plantaciones de café en el área de las Verapaces: Westfalia, Monte Blanco y Jalauté, entre otras.

La escritora guatemalteca Regina Wagner Henn, en su obra *Los alemanes en Guatemala*, expone que sólo en Alta Verapaz fueron entregados a los alemanes, durante el gobierno de Mariano Gálvez (de 1830 a 1897) más de 3 mil 528 caballerías de terreno, repartidas en 86 fincas, que irónicamente llevaron nombres autóctonos como Coyocté, Yantunyá, Samac, Champoc, etc.

Alemania goza de gran respeto debido al desarrollo cultural y tecnológico que ha logrado como civilización; sin embargo, es lamentable que las tierras que les fueron donadas en Guatemala hayan servido para crear nuevos latifundios de poder social y económico, nuevas castas y estratos sociales que dieron origen a nuevas polaridades raciales.

Durante este período fueron las clases desposeídas las que llevaron la peor parte en el impacto del liberalismo económico y los liberales no midieron las consecuencias de sus políticas neocoloniales que dieron como resultado nuevas clases poderosas y nuevos latifundios.

### **2.3.3 Injerencia de otras naciones**

Durante el gobierno vitalicio de Rafael Carrera hubo un retorno a los aspectos conservadores del dominio y forma de gobernar, ya que Carrera no promulgaba la filosofía liberal. La presencia británica continuó en el país, debido a que la reina Victoria I de Inglaterra era protectora y amiga del presidente, a tal punto, que le obsequió una espada decorada con joyas, como símbolo monárquico.

Rafael Carrera devolvió al clero el poder anterior que ostentaba, incluso entregó parte de lo expropiado. Una de las virtudes que tuvo este gobierno fue la defensa de la dignidad y soberanía de la recién nacida patria Guatemala. La Batalla de la Arada, por ejemplo, evidencia el triunfo para defender una nación que estrenaba su soberanía e independencia de España.

La presencia de Inglaterra en Guatemala obedece a un orden geopolítico antiguo, en el cual Inglaterra y España fueron las naciones colonialistas. La presencia británica se inicia por una concesión de territorio que le hiciera España a Inglaterra en 1783-1786, por 6 mil kilómetros cuadrados de Belice. Al momento de proclamarse la Independencia de Guatemala, el país también hereda el problema de la concesión.

El presidente Rafael Carrera entregó la soberanía de Belice, con un derecho de 22 mil kilómetros cuadrados, por el tratado de límites de 30 de abril de 1859, suscrito con Gran Bretaña (firmado por Pedro de Aycinena, ministro de Relaciones Exteriores). Ya en esta época, surgía Estados Unidos como un nuevo imperio, y hace que tanto Inglaterra como el Nuevo Imperio de América midan fuerzas y comiencen a instituir un nuevo orden de poder en toda América.

La doctrina Monroe (2 de diciembre de 1823) determina el poder de Estados Unidos y la separación de las dos órbitas imperialistas, de manera que ambas pudieran trabajar sus intereses sin conflictos, en el área de Centroamérica. Inglaterra colonizaba Honduras hacia 1835, mientras que Estados Unidos firma el tratado Clayton-Bulwer, suscrito el 19 de abril de 1850, con Gran Bretaña, el cual marca el entendimiento de los dos ejes imperiales.

#### **2.3.4 La Reforma Liberal**

En 1838 el presidente de Guatemala, el doctor Mariano Gálvez, fracasó debido a un fuerte levantamiento popular que se originó en el Oriente de Guatemala. Desde aquel momento se inician los primeros intentos de transformar el conservadurismo hacia las tendencias del liberalismo económico.

Durante el gobierno de Rafael Carrera (1838-1870), su férrea voluntad se impuso; nunca en vida de este general prosperaron iniciativas en contra del

conservadurismo, es decir, las tendencias liberales. Sin embargo, una vez muerto el caudillo, su sucesor, Vicente Cerna, no tuvo el mismo ímpetu, esto aunado a una transformación del mundo, que en aquella época comenzó a revolucionar industrialmente, y esto trajo como consecuencia la Reforma Liberal de 1871.

La Revolución Industrial empieza una serie de cambios en la infraestructura mundial, dada la invención de máquinas que sustituyen lo ergonómico. El ferrocarril comienza a funcionar en aquella época como medio masivo de transporte, la hélice de los barcos está manufacturada con estructura de acero, el telégrafo acorta las distancias de la comunicación, se ponen a funcionar los primeros motores de vapor y posteriormente los motores a gasolina. En fin, es la época de la industria que se manifiesta en la segunda mitad del siglo XIX y que viene fraguada ideológicamente por el positivismo y el materialismo.

Por esta época Guatemala entra en una fuerte crisis económica, debido a la poca demanda que tiene la grana o añil en los mercados internacionales, esto debido al uso de colorantes artificiales. El conservadurismo impuesto por Carrera y continuado por Cerna resulta inútil ante los nuevos vientos liberales que soplan en el mundo. Se busca en el cultivo del café un nuevo modo de producción que sustituya a la grana.

La Revolución Liberal se inicia con la presencia en Guatemala de don Miguel García Granados, un próspero comerciante procedente del Puerto de Santa María, en España. Este hombre dedicó toda su vida al comercio y a cultivar buenas relaciones humanas con familiares y amigos. Durante el gobierno de Vicente Cerna, Miguel García Granados apoyó la candidatura del militar José Víctor Zabala, hecho que modificó negativamente la relación entre Cerna y García Granados. Entonces García prepara, con la ayuda de México, exiliados guatemaltecos, amigos y parientes, la toma del poder por medio de la fuerza, y el 30 de junio de 1871 se hace con el poder y gobierna por año y medio bajo un régimen liberal-conservador.

García estaba consiente que dados los cambios industriales en el mundo de las grandes potencias como Estados Unidos, Inglaterra y Francia, Guatemala

tendría que adaptarse a los nuevos cambios, y esto significaría cambios drásticos en la infraestructura del Estado, la sociedad y sus instituciones. Prefiere entonces dejar el cargo a Justo Rufino Barrios, un hombre que no tuvo objeción en fracturar puntos neurálgicos de la sociedad guatemalteca.

### **2.3.5 Reformas del Liberalismo y Barrios**

Justo Rufino Barrios nació en 1835, en San Lorenzo, San Marcos. Estudió en un colegio jesuita en Quetzaltenango y poco después obtuvo el título de abogado público en la Universidad de San Carlos de Guatemala, en 1862. Por un lado se encuentra su imagen de hombre implacable, visionario y justo, y por otro, se inmortaliza como el hombre que sacó de la oscuridad a Guatemala del atraso del conservadurismo de Rafael Carrera. También se le condena por tener responsabilidad directa en la entrega de territorio guatemalteco a México y de esclavizar al indígena. Como bien puntualiza el cantautor cubano Silvio Rodríguez en una de sus canciones: “Si alguien roba comida y después da la vida que hacer, hasta dónde debemos practicar las verdades”, en tal caso, se debería pensar si era más cara la cura que la enfermedad o si las obras de Barrios valieron la pérdida de un territorio equivalente a más del 50 por ciento del actual.

Barrios es, sin duda, el hombre que acertó un duro golpe a las estructuras medievales del Estado guatemalteco, a la Iglesia Católica y a la aristocracia nacional. La Revolución Industrial desplazaba los inventos creados en el ceno de los países poderosos y presionaba a las naciones tercermundistas a realizar cambios significativos hacia el liberalismo económico.

Guatemala necesitaba de una puerta que ventilara el atraso económico originado por la explotación del clero y las clases dominantes aristocráticas, que eran dueña de más de la mitad de tierras. Precisamente Barrios es quien abre la puerta al modernismo y saca el medievalismo por la misma.

Barrios busca en el cultivo del café un nuevo horizonte económico. Cultivar este valioso grano requiere grandes extensiones de tierra y gente que la ponga a trabajar. Es por esa razón que promueve la fundación de muchos bancos para activar la economía y dar préstamos a los nuevos agricultores,

como el Banco de Occidente, Nacional, Agrícola Hipotecario de Guatemala, Americano, etc., que al igual emitían billetes de diferentes valores y colores.

La modernización, según Barrios, necesitaba expropiar los bienes de la Iglesia y a la vez mermarles el poder que tenían de explotar vida y tierra. Por tal razón quita los impuestos de diezmo y garita. A cambio crea nuevos impuestos: al azúcar, tabaco, licor, bienes inmuebles, café y otros. Debido a la euforia por el cultivo del café, promovió la inmigración alemana con el propósito de estimular la producción de áreas agrícolas olvidadas y de importar nuevas tecnologías a la agricultura. Esta medida trajo como consecuencia la creación de nuevos latifundios y un retorno al medievalismo. Estos nuevos feudos se crearon en el área de Alta Verapaz, Quetzaltenango y algunos lugares de la Costa Sur.

Los cambios estructurales de Barrios no sólo corresponden a invenciones hechas a su capricho, sino a la influencia de pensadores como Benito Juárez, quien por aquellos días había probado la necesidad de establecer un Estado laico en Latinoamérica. Esto debido a la incompatibilidad de fundar y establecer una democracia con la Iglesia Católica, que en estos países era dueña de la tierra y que además de eso imponía una religión que señoreaba, vigilaba y dominaba todo.

Para muchos pensadores, las luchas de Barrios no fueron contra la religión cristiana, sino contra el poder clerical. Como primera medida expulsa a los jesuitas, religiosos que eran dueños de grandes haciendas como las llamadas Patrocinio y Corazón de Jesús. En estos lugares se cuenta que misérrimos indígenas, fanatizados los curas, trabajaban de sol a sol como contribución a Dios, y además los enviaban a este lugar para redimir, por medio del trabajo, los pecados cometidos. Esos trapiches, campos de cultivo o industrias eran en cierto modo espacios indulgentes creados por Dios para liberar a los pecadores de sus faltas. De esta época todavía pueden visitarse algunos como en San Miguel Petapa, en donde existe una propiedad que fue explotada para trapiche y fábrica de licor por los dominicos, que antes de la Revolución Liberal fue conocida como Mayorazgo de Arrivillaga, y después de 1871 como La Casona de la Amistad.

*Escondidos entre las construcciones de hierro y concreto de la colonia Villa Hermosa II, San Miguel Petapa, se pueden observar los vestigios de lo que fue un centro de industria del azúcar (panela) durante la época colonial. Un oratorio, la casa patronal y el trapiche formaron parte de lo que se llamó Mayorazgo de Arrivillaga, y que a partir de la Reforma Liberal (1871) cambió a Ingenio de La Amistad (48:23).*

Durante el régimen de Justo Rufino Barrios se innovó la infraestructura de comunicaciones terrestres y vías férreas, ya que durante su mandato el ferrocarril llegó a ser el medio de comunicación terrestre más importante. Barrios inaugura este medio de transporte entre el Puerto de San José y la Ciudad de Guatemala, el 19 de julio de 1884, con motivo de la celebración de su cumpleaños, e ingresó a la máquina del tren de vapor vestido de fogonero. Se introdujo el telégrafo y los primeros teléfonos, para anunciar la llegada de los buques a los puertos, tanto del Atlántico como del Pacífico. Otras obras que hizo durante su mandato son:

1. Expulsó la Edad Media anclada en el país, mediante la neutralización y expropiación de los bienes de la Iglesia Católica.
2. Abrió las puertas del mundo moderno e introdujo los frutos de la era industrial.
3. Trajo la quinina de las Indias Orientales para combatir la malaria.
4. Organizó el Registro de la Propiedad Inmueble y el Departamento de Estadística.
5. Activó la siembra de café, banano y caña de azúcar.
6. Transformó las bases jurídicas del país.
7. Fundó el Banco Nacional de Guatemala.
8. Promulgó una nueva Constitución en 1879 y el Código Civil.

### **2.3.6 Consecuencias de la Reforma Liberal**

Básicamente algunos analistas políticos y sociólogos aseguran que la Reforma Liberal de 1871 fue la reivindicación y dominación del pueblo ladino ante la mayoría del pueblo indígena. Durante la instalación de la Reforma Liberal los grupos emergentes asumen en control del país y pasan a ser la élite

hegemónica en el mismo. Los mestizos emprenden una reforma favorable a sus intereses económicos, políticos y sociales, inclusive religiosos. La relación que los indígenas tuvieron con la Corona española, en cuanto a trabajos forzados y esclavitud, nunca fue favorable para ellos. El permiso de tierras ejidales o realengas que los indígenas poseían para cultivos de maíz y frijol, durante el invierno y algunas regables, entró en una total crisis, debido a que Barrios entregó la gran mayoría a manos privadas, y dejó sin sustento a millares de familias indígenas. El Reglamento de Jornaleros dotó a los nuevos dueños de latifundios de mano de obra fácil, abundante y barata, que luego agrandó los capitales de la nueva sociedad agroexportadora del país.

El pueblo indígena era movilizadado cada año a las zonas más productivas de la Costa Sur y del Occidente para incentivar el cultivo de banano y café. En tal sentido el grueso de la población de inmigrantes alemanes residentes en Guatemala tuvo jugosos beneficios.

El juego político económico de la Reforma Liberal, que en todo caso es la versión latinoamericana del liberalismo económico, fue en cierto modo como el juego en una mesa de billar, en donde la primera bola mueve y golpea las propiedades del clero, luego aprovecha esta riqueza decomisada –Valores Consolidados–, para retroalimentar los fondos de los bancos privados que se forman en aquel momento, mismos que a su vez otorgan préstamos a los nuevos terratenientes para el cultivo del café, banano y caña de azúcar. Se aprovecha la explotación masiva del pueblo indígena, al cual en la inmigración obligada se le pagaba con alojamiento y alimentos, obligándolos en muchas fincas a ingerir el licor que las mismas producían, ya que es en este período cuando surgen las grandes licoreras.

Algunos historiadores guatemaltecos aseguran que en Guatemala el capitalismo favorecido por Barrios se fortaleció a expensas de la Iglesia, y el capitalismo sirvió para estatuir a una nueva burguesía terrateniente. Misma que abrió las puertas del país al imperio norteamericano. Las políticas y decisiones nefastas para el pueblo indígena en esta época son:



1. Despojo de los bienes del clero para formar una nueva clase agroexportadora, misma que posteriormente utilizó mano de obra indígena sin remuneración.
2. Los llamados Bienes Consolidados –joyas, oro, plata, antigüedades y obras de arte del decomiso de la Iglesia– alimentaron los fondos de la banca estatal.
3. Liberalización de las tierras comunales.
4. Liberalización de las tierras de las comunidades indígenas (muchas tierras de la Nación fueron vendidas a particulares a precios risibles).
5. El decreto 177 –del 3 de abril de 1877– reconoce el “mandamiento”: hace del indio un esclavo y se regresa a la época colonial.
6. Dejó intacto el latifundio laico de la aristocracia conservadora.
7. Penetración del protestantismo, como una nueva forma de dominio ideológico religioso.
8. Se crearon las posibilidades de explotación privada de terrenos baldíos.
9. Surgió el latifundio liberal.
10. Dejó intacto el latifundio laico de la clase conservadora de Guatemala.
11. Institucionalizó el Ejército de Guatemala.
12. Entregó, mediante las leyes del “mandamiento” y la “Ley de Jornaleros”, a millares de indígenas guatemaltecos para ser explotados inicualemente.
13. Fomentó el consumo y fabricación de licor o “guaro”.
14. El consumo de alcohol aumentó de forma considerable.
15. Los pueblos indígenas que se resistieron a permitir ventas de aguardiente pagaron multas por ello.
16. El Acta de Patricia, documento fundamental de la Revolución Liberal, no contiene un solo punto a favor de las clases sociales más pobres y menos del indígena olvidado.
17. Reducción de 83 mil 23 kilómetros del territorio nacional, mismo que fue perdido por Guatemala, durante su mandato.

### **2.3.7 Contexto político-histórico de 1920 a 1954**

La injerencia de Estados Unidos se mantiene en el país hasta ahora. Después del gobierno de Manuel Estrada Cabrera toma la Presidencia Carlos Herrera (1920-1921), pero no durará mucho en el poder, debido a las presiones políticas que ejercieron grupos de militares inconformes con su forma de mando.

Durante su período se cumplió el primer centenario de la Independencia de Centroamérica y con esto renació por esos días el viejo ideal de la unión centroamericana. Se redactó una Constitución Centroamericana y casi fue logrado el sueño de la unión. Durante esos años se construyó el Palacio que fue llamado del Centenario, que sustituyó al que destruyera el terremoto del 25 de diciembre de 1917.

Puede decirse que durante este período no hubo cambios a las formas tradicionales de la propiedad y continuaron las concesiones que hiciera Manuel Estrada Cabrera a las transnacionales estadounidenses. Estas compañías, que tenían como propósito crear una especie de microestado norteamericano, manifestaron su presencia durante el siguiente gobierno que fue el de Lázaro Chacón, quien es recordado por el pueblo de Guatemala como un hombre de buen corazón, amable y que ayudó a sus paisanos de Oriente. Durante su mandato se agudizó la concesión de monopolios dañinos para el país.

### **2.3.8 Jorge Ubico en el poder**

Estados Unidos ha sido desde muchas décadas atrás una nación que ha manipulado los ejes del Estado en muchos países latinoamericanos, y Guatemala no ha escapado a este dominio. El escritor guatemalteco Luis Cardoza y Aragón recuerda cómo llegó Jorge Ubico al poder y cuáles fueron los tentáculos que se movieron para que este gobernante se perpetuara durante 14 años.

Indudablemente la figura histórica del presidente Jorge Ubico siempre encenderá polémicas y antagonismos, debido a que muchos lo recuerdan como un hombre que impuso orden en el país, así como aplicó un tipo de ley en la cual se ventilaban muy pronto los crímenes, los robos y abusos, al ejecutar a los malhechores. Sin embargo, la historia debe analizarse a través de aquellas acciones que vinculan hechos en los cuales las consecuencias no pueden medirse en un tiempo perentorio, sino después de cometidos y consumadas estas acciones.

No obstante hubo algunos aspectos positivos durante el gobierno del Jorge Ubico, pero este período no registra ningún acontecimiento que cambiara

las bases semif feudales y semicoloniales en Guatemala, y por eso las condiciones de atraso y miseria del indígena siguieron igual que en los gobiernos anteriores. El lazo entre Estados Unidos y Guatemala se volvió más fuerte, debido a la presión que esta nación del norte ejerció durante la Segunda Guerra Mundial.

La colocación de una base militar norteamericana en 1942 trajo malestar dentro del país, debido a que no era la primera vez que Estados Unidos imponía su voluntad en Centroamérica, sino también cabe recordar la extensa lista de concesiones otorgadas en su favor durante gobiernos anteriores.

Ubico gobernó el país durante 14 años, pero los abusos constitucionales, aunados a lo permisivo que fue con Estados Unidos, dieron como resultado el fin de su dictadura en junio de 1944. Jorge Ubico se vio obligado a renunciar y fue sustituido por el general Federico Ponce Vaides. El pueblo de Guatemala presintió que este nuevo gobernante planificaba también perpetuarse en el poder y esto causó malestar en la sociedad de ese momento.

En junio de 1944 estudiantes universitarios y maestros de la capital desafiaron al dictador con una huelga y manifestaciones públicas, a las que pronto se agregaron elementos de todos los sectores sociales. El 25 de junio de ese año el desconcierto del gobernante llegó al máximo al mandar a ametrallar a los manifestantes que le pedían la renuncia del mando. Pero el general Ponce no tenía intenciones de abandonar el mando. Ese día cayó muerta María Chinchilla, maestra que se convirtió desde entonces en el símbolo de la mujer guatemalteca que ama la libertad.

Los ideales del movimiento popular iniciados en junio encontraron eco en la oficialidad joven del Ejército Nacional y el 20 de octubre de 1944 las fuerzas armadas, con el apoyo del pueblo, se sublevaron y derrocaron a Ponce. El Gobierno de Guatemala cayó en manos de Jorge Toriello (civil), Jacobo Arbenz y Francisco J. Arana (militares).

Estos dirigentes formaron una Junta de Gobierno que conservó el mando de la Nación hasta el 15 de marzo de 1945. Durante ese período se promulgó la nueva Constitución de la República redactada y aprobada por una Asamblea

Constituyente, en la cual figuraron elementos de todas las clases sociales y credos políticos.

La nueva Constitución autorizó la organización sindical, dio autonomía a la Universidad Nacional, creó el cargo de Jefe de las Fuerzas Armadas y una serie de reformas para el pueblo. El primero que gobernó el país bajo esta nueva Carta Magna fue el doctor Juan José Arévalo (1945-1951). El movimiento conocido en la historia de Guatemala como Revolución de Octubre de 1944 dejó algunos adelantos sociales en favor de las clases desposeídas.

### **2.3.9 Gobierno de Juan José Arévalo Bermejo**

El doctor Juan José Arévalo fue escritor, humanista y llegó a la Presidencia de la República. Nació el 10 de septiembre de 1904, en el municipio de Taxisco, Santa Rosa. Hijo de Mariano Arévalo Bonilla y Elena Bermejo de Paz. Realizó sus estudios en Taxisco y Chiquimula. Se graduó de maestro de Educación Primaria, en 1922, en la Escuela Normal Central para Varones. En 1927, durante el mandato de Lázaro Chacón, obtuvo una beca para estudiar en Argentina y alcanzó después de culminados sus estudios, el título de doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación.

En el seno del Partido Social Democrático, organizado el 1 de julio de 1944 por Carlos Leonidas Acevedo, Óscar Benítez, Francisco Escobar, Alberto Herrarte, Mario Efraín Nájera, Juan J. Orozco Posadas, Raúl, Rodrigo Robles y se unió el Frente Popular Libertador, conformado por estudiantes y parte del pueblo, que hicieron llegar su propuesta presidencial a Arévalo, quien se encontraba impartiendo cátedras de Filosofía en la Universidad de Tucumán, en Argentina.

En marzo de 1945 Arévalo tomó posesión de su cargo como mandatario y favoreció en su gestión una nueva Constitución, que contenía principios fundamentales como la separación de poderes, la autonomía municipal, de Poder Judicial y la autonomía universitaria. También favoreció la libertad sobre los partidos políticos y el sufragio de la mujer. Además hizo muchos cambios sociales, sin tocar los intereses de Estados Unidos. Durante su gobierno se

crearon varias instituciones que subsisten todavía y que constituyen verdaderos modelos sociales de desarrollo.

Otros logros importantes de su gobierno fueron la creación del Banco de Guatemala, la Ley de Bancos y otros muchos avances en este sentido. En octubre de 1946 se creó el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, que funciona hasta hoy. Se crearon las escuelas tipo federación y la educación del país tuvo prioridad, y se formaron nuevas carreras en la Universidad de San Carlos de Guatemala. A él se le debe la creación de la Orquesta Sinfónica Nacional, la Ley del Escalafón Nacional e innumerables avances en los sectores sociales más necesitados del país.

Su destacado gobierno supo equilibrar los avances en salud, trabajo y educación. Además fue escritor y entre sus obras principales están *La pedagogía y la personalidad*, *La filosofía de los valores en la pedagogía*; *Guatemala, la democracia y el imperio*; *La fábula del tiburón y las sardinas*, *Viajar es vivir* y otras.

### **2.3.10 Gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán**

Algunos escritores y periodistas han escrito sobre los últimos días de la vida de Jacobo Arbenz Guzmán, quien murió en México en una tina de baño y en estado de ebriedad, olvidado de todos; de su esposa, sus amigos y sus hijos, en la madrugada del 27 de enero de 1971. Se sabe que su hija Arabella se suicidó cuando vivía en Colombia. Su otra hija, Leonora, murió en Costa Rica, en una clínica psiquiátrica. Su hijo vive actualmente en Costa Rica. Arbenz nació en Quetzaltenango, el 14 de septiembre de 1913. Hijo del ciudadano suizo Jacobo Arbenz y de Octavia Guzmán, originaria de ese departamento.

Realizó sus primeros estudios en Guatemala y en 1932 ingresó a la Escuela Politécnica con el número 497, siendo cadete pensionado. Fue un estudiante que se distinguió, además de su buen rendimiento académico. Contrajo nupcias con la señora María Vilanova de Arbenz, de origen salvadoreño.

Su renuncia a la Presidencia ha sido muy cuestionada. Algunos días antes de su caída Allan Dulles, director de la CIA, hizo que el aparato de Estado nombrara como embajador para Guatemala a John Peurifoy, apodado *el Carnicero de Grecia*, quien era un gánster, pistolero y hombre sin escrúpulos, y buscó la ayuda en el proyecto Operación Éxito, orquestado contra el gobierno arbenquista, del arzobispo de Nueva York, Francis Spellman, quien a su vez apoyó a Mariano Rosell y Arellano, arzobispo de Guatemala, este último tuvo a su cargo comprometer a la Iglesia Católica en la llamada Liberación Nacional.

Cuando llegó Peurifoy a Guatemala invitó al mandatario y a su esposa a una elegante cena y sin muchos disimulos y en plena degustación del banquete le dijo: “El problema de su país no es la United Fruit Company, el problema son los comunistas, y yo tengo instrucciones de empezar a quitarlos del camino”. En aquella ocasión el Embajador aseguró al Presidente que tenía referencias muy negativas de un hombre llamado José Manuel Fortuny, secretario general del Partido de Trabajo. El secretario de Estado, John Foster Dulles, estaba obsesionado por derrocar a Arbenz y lo acusaba de ser “el cabeza de playa” del comunismo internacional que habría que derrocar. El siniestro Allan Dulles, director de la CIA, junto con John Moors Cabot, Thomas Cabot –en 1948 había desempeñado la presidencia de la bananera– y John Cabot Lodge, embajador ante las Naciones Unidas, unificaron el plan para el derrocamiento.

La caída de Arbenz significó para Guatemala la pérdida de logros y avances de más de diez años, es decir, que este último Gobierno daría seguimiento a los avances sociales creados y procurados por Arévalo. Sin embargo, algunas decisiones tomadas por Arbenz no fueron bien vistas por el gobierno estadounidense. Estos problemas políticos se fraguaron en un clima geopolítico, en donde Estados Unidos aseguraba la injerencia ideológica de la Unión Soviética, a tal punto que esta nación deseaba llevar su materialismo ateo a todas partes del continente americano.

Arbenz atacó los intereses de Estados Unidos en dos puntos neurálgicos: la United Fruit Company (UFCO) y la Bond and Share. Estas dos empresas funcionaban, entre otros monopolios, por concesiones hechas desde los gobiernos de Barrios, Estrada Cabrera y Ubico. Esta decisión política desató una

serie de acontecimientos que costaron el poder a Arbenz. Los personajes más relevantes de los hechos son:

- a) Dwight Eisenhower, presidente de Estados Unidos, poco tiempo antes del golpe de Estado en Guatemala derribó el gobierno de Mohammed Mossadegh, en Irán, porque en este país había nacionalizado el petróleo. En esos días da la orden de derrocar a Jacobo Arbenz.
- b) El principal accionista y capitalista de la UFCO, Sam Zemurray, denuncia el ataque contra los intereses norteamericanos ejecutados por Arbenz. Estas declaraciones se convierten en un plan frío y bien calculado en el cual se derrocará al Presidente de Guatemala.
- c) John Foster Dulles, abogado defensor de los intereses de la compañía frutera, ejecuta una serie de estrategias legales, mientras se fragua y realiza el golpe político de la contrarrevolución.
- d) Allen Dulles, director de la CIA y hermano de Jhon, se une al plan y juntos comienzan a operarlo.
- e) John Moors Cabot, secretario de Estado para Asuntos Interamericanos, procura también la operación libertadora junto con Thomas Cabot, su hermano y presidente de la UFCO.
- f) Bedell Smith, subsecretario de Estado, sirve de puente entre Estados Unidos y Guatemala en la Operación contrarrevolucionaria.
- g) Anne Whitman, secretaria personal del presidente Eisenhower, es persona influyente en el golpe, dado que su esposo es el Jefe de Relaciones Públicas de la UFCO.
- h) Spruille Braden fue embajador de Estados Unidos en muchos países latinoamericanos y también devenga salario en la UFCO, pero es él quien exhorta al presidente Eisenhower a suprimir el comunismo en Guatemala.
- i) Robert Hill, embajador norteamericano en Costa Rica, colabora con el golpe de Estado a Guatemala y posteriormente será miembro de la UFCO.
- j) John Peurifoy, embajador de Estados Unidos en Guatemala, constituye pieza estratégica en el derrocamiento.

### **2.3.11 Documentación de los hechos**

1. En vísperas de la invasión a Guatemala, que se fraguó desde Honduras, se divulgó en el medio guatemalteco e internacional una serie de rumores sobre

- las políticas de izquierda del gobierno de Arbenz Guzmán. Uno de estos rumores está basado en la denuncia realizada por John Moors Cabot, desde la Casa Blanca, al embajador norteamericano John Peurifoy, la cual aseguraba que detrás de todas las políticas del Gobierno de Arbenz estaban los tentáculos del Kremlin: “No podemos permitir que se establezca una república soviética desde Texas hasta el Canal de Panamá”.
2. Por otro lado se manipuló la opinión pública con noticias, artículos, declaraciones, panfletos, fotografías y películas sobre las atrocidades comunistas en Guatemala. Todo este mecanismo fue planificado en las oficinas de la UFCO en Boston y en la Casa Blanca.
  3. El arzobispo de Guatemala, Mariano Rosell y Arellano, pide a la población de Guatemala sublevarse contra el comunismo enemigo de Dios y de la patria. Aproximadamente 30 aviones de la CIA reparten mensajes por todo el territorio guatemalteco y hacen ver al Señor de Esquipulas o imagen del Cristo Negro de Esquipulas como el Capitán General de la Cruzada Libertadora. Se inicia el recorrido de una procesión con el Señor de Esquipulas en buena parte del territorio guatemalteco.
  4. John Foster Dulles ratifica en la Conferencia Panamericana la proyectada invasión con la aprobación de la OEA. Por otro lado, Henry Cabot Lodge intercepta y bloquea las demandas de ayuda diplomática solicitada por Arbenz a la comunidad internacional. Estados Unidos negocia con Inglaterra y Francia para que apoyen la invasión, a cambio de no interferir en los asuntos geopolíticos del Canal de Suez, Chipre e Indochina.
  5. Nicaragua, Honduras, Venezuela y República Dominicana apoyan al gobierno norteamericano y brindan su infraestructura para el plan de invasión. Aseguraron algunas de estas naciones que existía en el medio armamento bélico ruso.
  6. Una potente radio de la CIA, instalada en la Embajada de Estados Unidos en Guatemala, transmite a la población guatemalteca todo un ardid ideológico, que tiene como objetivo ideologizar y sembrar pánico en la población.



7. En agosto de 1954, Arbenz pide a Anselmo Getella que visite las bases militares de toda la nación para organizar una defensiva contra la invasión. Después de su recorrido por los cuarteles y bases, el subalterno informa al Presidente que hay un descontento de las comandancias militares y que no cuenta con el apoyo de los jefes, debido a que ellos piensan que él es comunista.
8. El 25 de junio de 1954, la Embajada de Guatemala en Washington inició gestiones ante la ONU y su Consejo de Seguridad, para denunciar la amenaza de Estados Unidos para derrocar al gobierno de turno. Se nombra una comisión para visitar Guatemala y evaluar esta posibilidad.
9. John Foster Dulles sabotea la fecha de esta comisión, postergándola un día más, pero Arbenz presenta su renuncia.
10. Guatemala no cuenta con aviones, ni batería antiaérea, de manera que a los pilotos norteamericanos les facilitan el trabajo de bombardear parte del país.
11. Existen algunas versiones sobre algunos militares guatemaltecos que presentaron resistencia a la invasión, tal es el caso de los hermanos Lucas García (Fernando Romeo y Benedicto), quienes combatieron en algunos puntos de la capital.

### **2.3.12 Ámbito geopolítico de 1960 a 1980**

El ámbito internacional de la segunda mitad del siglo XX se caracterizó por el antagonismo ideológico de dos superpotencias: Estados Unidos y la desaparecida Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas. Por un lado, Estados Unidos manipulaba los gobiernos de Latinoamérica, de manera que estos correspondieran a sus intereses capitalistas y, sobre todo, bloquear totalmente la entrada de ideologías de izquierda al continente. Por otro lado, las ideas marxistas-leninistas fueron llevadas a su máxima expresión en la praxis por Pietrich Lenin, con esta ideología, con la cual el otro lado del imperialismo ideológico vino hacia América.

Dadas las condiciones de pobreza y subdesarrollo que dejaron siglos de colonialismo en Guatemala, esta fue permeable a las ideologías de izquierda, que jugaron homológicamente con otras que tuvieron otra génesis. Tal es la confluencia en el país de la Teología de la Liberación, que en la década de 1960 se conjugó con las ideas marxistas-socialistas, y que terminaron por unirse a la lucha guerrillera, que cobró la vida de millares de personas.

El 13 de noviembre de 1960 se inicia un acontecimiento que marcará la génesis de una época. Un grupo de oficiales jóvenes se revela contra el Ejército de Guatemala, al ver el maltrato que militares estadounidenses hacen para entrenar a efectivos militares en el Sur de Guatemala, que deberán pelear en Cuba, específicamente en la Bahía de Cochinos. Poco tiempo antes, ya Estados Unidos había derrocado a Arbenz y puso en su lugar a Carlos Castillo Armas, persona idónea para los intereses de ese país. El primer brote de guerrilleros como Marco Antonio Yon Sosa, Turcios Lima y Luis Trejo se revelarían y enfrentarían en la Sierra de las Minas al Ejército guatemalteco. Este primer período culminó en 1967, cuando la experiencia bélica de Estados Unidos da por terminado este primer capítulo de la insurgencia.

Posteriormente surgen los primeros escuadrones de la muerte, *La Mano Blanca*, el Ejército Secreto Anticomunista y otros entes encargados de aniquilar a cualquier persona que se atreva a pensar en ideas de izquierda. Durante el gobierno de Arévalo se organizaron movimientos socialistas que operaron en la clandestinidad como el Partido Guatemalteco del trabajo (PGT) y Escuela Claridad. A finales de la década de 1970, la guerrilla surge de nuevo, pero esta vez se organizan y miembros del PGT se ubican en la parte Norte de Guatemala.

Del primer fracaso guerrillero se dispersaron dos partes, la primera emigró a México y a Cuba, con los descendientes de aquella primera célula revolucionaria que dirigió durante un tiempo César Montes, que sustituyó a Luis Turcios Lima. En 1972 inicia sus operaciones el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y lo lidera *Ricardo Ramírez* (Rolando Morán), que operó durante algún tiempo en Huehuetenango y Quiché. Otro grupo se organizó bajo el mando del comandante *Gaspar Ilom* (Gonzalo Asturias Amado, hijo del Premio Nobel, Miguel Ángel Asturias), quien dirigió a la Organización Revolucionaria del

Pueblo en Armas (ORPA). Esta célula insurgente operó en Chiapas (México), Retalhuleu y San Marcos.

### **2.3.13 Tierra arrasada**

Los orígenes de las políticas de exterminio y tierra arrasada tienen su origen en las tácticas de los ejércitos de la Antigüedad, como ocurrió en Troya, que ardió por varios días, sucumbiendo ante el poder de los griegos. Las legiones romanas arrasaban con comunidades enteras; los persas, los bárbaros y otros pueblos utilizaron las mismas formas de dominio y sometimiento total contra los vencidos.

El caso particular de Guatemala parte de esas políticas de exterminio, que fueron el resultado de la experiencia estadounidense en la Guerra de Vietnam, y la forma en que el Estado norteamericano combatió en las selvas húmedas de ese país asiático, para intentar neutralizar el comunismo impuesto por China y la Unión Soviética. Este concepto de tierra arrasada, que en el país es sinónimo de genocidio, tuvo sus orígenes durante la década de 1970, cuando Arana tomó el poder y estableció un nuevo orden con la clase dominante, y determinó que ellos estaban dispuestos a combatir el comunismo, pero no como serviles del Estado, sino como socios en los fracasos y éxitos del Gobierno y la sociedad civil.

Para combatir al comunismo ateo ponen en práctica las políticas y logísticas militares de Estados Unidos, y así el Ejército guatemalteco inicia una nueva forma de combatir las células insurgentes:

*En los años setenta surge un poderoso movimiento de oposición que culmina en la lucha armada guerrillera, que se desarrolla de 1980 en adelante. Para hacerle frente adquiere un valor absoluto la contrainsurgencia como única política de Estado. Se logra aplicando incluso formas genocidas de contención del descontento político, que emplea Terrorismo de Estado contra la población a través de los llamados “escuadrones de la muerte”, o mediante la instrumentación de campañas de exterminio contra*

*poblados enteros, principalmente en las zonas rurales”*  
(26:18).

Los gobiernos en Guatemala durante la década de 1970 recurrieron al fraude electoral, dada la debilidad del sistema y alianzas políticas internas. Así se abrió un nuevo ciclo de crecimiento económico que, al igual que al comienzo de la década de 1960, amplió las oportunidades para los grupos empresariales, al tomar en cuenta la imbricación con el Ejército de Guatemala, que ya en ese momento organizaba su propio banco, clubes, entrega de cientos de caballerías de tierra en el norte del país y otros negocios con las clases dominantes. Durante el período 1974-1978 se dio cierta permisibilidad al movimiento popular, que ante la posibilidad de conseguir reformas reales por los cauces establecidos, se volcó al movimiento insurgente, teniendo como paradigma la Revolución Sandinista (1979), en Nicaragua.

Las políticas de exterminio llegaron a su perfección y culmen durante los gobiernos de Romeo Lucas García y Efraín Ríos Montt, gracias a varios factores: las tácticas de guerra planteadas siglos atrás por el ideólogo y estratega austríaco Karl Von Clausewitz, quien sugería en sus obras bélicas que a un Ejército se le puede aniquilar sin enfrentarlo directamente, toda vez se decapite la cabeza o mando, los suministros de comida, agua y pertrechos de guerra, entre otras cosas.

Estas tácticas fueron puestas en la praxis por la famosa G2, a quien se le atribuye el triunfo total del Ejército sobre la guerrilla. Hoy se sabe que aproximadamente hubo un total de 626 masacres, de 1981 a 1982, de las cuales 344 fueron realizadas en Quiché. La forma en que la institución armada operó brutalmente consistía en tomar por sorpresa a la aldea señalada de colaborar con la guerrilla. El uso de helicópteros de guerra y carga, dado lo remoto de estas poblaciones de los centros urbanos, confundía a los aldeanos, ya que las aspas y la fuerza de un motor poderoso agitaba el aire y causaba remolinos de polvo y partículas sólidas.

Posteriormente una tropa tomaba la aldea, apartando a las mujeres de los hombres. Se sabe por muchos testimonios orales que la tropa antes de ejecutarlas, las ultrajaban. Después de matar a casi toda la población, quemaban

todo: los cuerpos, maizales y cultivos de verdura y animales domésticos. Esto con la finalidad de cortar suministros esenciales de mano de obra e insumos a la guerrilla. También se hacían fosas comunes donde se lanzaban los cadáveres. Se dejaba una o dos personas vivas para evidenciar el terror y que asimismo narraran la forma truculenta y desalmada de las ejecuciones. Actualmente los antropólogos forenses siguen localizando cementerios clandestinos o fosas comunes y tratan de dilucidar la identidad de estas personas, que murieron por considerarlas sospechosas de colaborar con los grupos insurgentes.

### 3. MARCO TEÓRICO

#### 3.1 El relato y la novela

El arte de relatar un cuento, una historia o leyenda se inicia con la humanidad misma. Son innumerables, como las partículas de arena en una playa del mar, la cantidad de relatos que el ser humano ha narrado desde sus orígenes. Desde las comunidades ágrafas (sin escritura) hasta las que ya encontraron un sistema abstracto de signos escritos para comunicar sus ideas, el relato puede estar soportado por el lenguaje oral o escrito, por la imagen fija o móvil. En el arte de relatar entran en juego los tres sistemas de signos: icónico, kinésico y lingüístico. Algunos mensajes de estos sistemas se combinan perfectamente como en el caso del cine, para transmitir o narrar un asunto.

El relato escrito surge después del oral, debido a que el hombre utilizó mucho tiempo antes de este último para transmitir valores, creencias, conocimiento de la naturaleza y del universo. En la mayoría de culturas el relato combinado de estos elementos orales y gráficos está presente en el mito, la leyenda, la fábula, el cuento, la novela, la epopeya, la historia, la tragedia, el drama, la pantomima, el cuadro pintado, etc. Según Gérard Genette, el relato está relacionado de la siguiente manera:

*El relato es el enunciado narrativo, el discurso oral o escrito que entraña la relación de un acontecimiento o serie de acontecimientos. La historia es una sucesión de acontecimientos, reales o ficticios, que son objeto del discurso (relato propiamente dicho en la terminología de Genette) y sus diversas relaciones de concatenación, oposición, repetición, etc. Por último la narración es el acontecimiento que consiste en que alguien cuente algo; el hecho de contar en sí mismo (24:75).*

Además, el relato se puede presentar de forma trivial entre los seres humanos, es decir, la cualidad de narrar oralmente es inherente a todas las personas. En cambio, la capacidad de escribir una novela no es algo común,

sino que requiere de cualidades y especificidades únicas. Estas diferencias son determinadas por elementos connotativos e imbricativos relacionados directamente con la evolución de las culturas, movimientos artísticos, influencias estéticas, etc.

El crítico literario ruso Mijaíl Bajtín asegura que los orígenes de la novela escrita deben buscarse a partir de su oposición con la épica antigua. Para Bajtín, la epopeya es un género literario cerrado, concluido, dada la temática que trata, que consiste en la recopilación de leyendas de héroes nacionales, valores universales, cimientos de la civilización, arquetipos relacionados con honor, valor y antivalores. La novela, en cambio, abarca todo un mundo de posibilidades proporcionadas por la contemporaneidad, la experiencia humana, la ficción, lo histórico, lo arquetípico y otros.

*En contraste con el mundo épico, la novela es más joven que la escritura y el libro, y sólo ella está adaptada orgánicamente a la lectura. Y lo que es más importante: es el único género en proceso de formación, por eso refleja con mayor profundidad, con mayor sensibilidad, más esencial y rápidamente el proceso de formación de la realidad misma (33:2).*

Para algunos estudiosos la diferencia específica entre relato y novela está basada en que la novela escrita posee un estilo propio, único, con características de la psiquis del autor; está escrita en un lenguaje que va unido a la historia o momento histórico del poeta que lo narra. El relato, en cambio, puede darse de una forma sencilla a través del lenguaje oral o sencillamente por escrito, pero no tiene la profundidad de una novela.

*En cuanto a la novela en la literatura, su principal característica es la extensión. Por lo general, las novelas tienen entre 60,000 y 200,000 palabras. Los relatos más breves se conocen como cuentos. De todas formas, la diferencia entre novela y cuento no es estricta, incluso existe la novela corta o novelle. Otra diferencia consiste en que la novela contiene una*

*trama complicada y un mayor número de personajes que el relato corto (33:1).*

Para los lingüistas estructuralistas la novela es una gran frase, para otros conocedores de conceptos literarios es un gran relato. Se define entonces, que la novela es un relato complejo, con muchos personajes, con una trama complicada, con estilo único, producto del contexto histórico, que puede ser motivo de distintos análisis académicos.

Entre los precursores de la novela puede mencionarse a Homero, escritor griego –siglo IX antes de Cristo– como un autor de transición entre lo oral y lo escrito, ya que sus obras *La Ilíada* y *La Odisea* las escribió después de recopilar la historia de Troya y posterior a ésta, las aventuras de Ulises. Heródoto, escritor e historiador de origen dorio, vivió en Atenas (484-420 a. de J.C.), se le atribuye la recopilación de cinco libros en donde se cuenta la grandeza del Imperio Persa, bajo el mando de Ciro. Narró también sobre Egipto y Tracia.

También el poeta italiano Dante Alighieri, quien es otro gran precursor de los relatos épicos, escribió *La Divina Comedia*. Además, Miguel de Cervantes Saavedra, destacado maestro del relato de las Letras españolas (1547-1616), es recordado por su novela *El Quijote de la Mancha*, en donde ridiculiza la corriente literaria que hacía gala de los poemas y obras de caballería.

Entre los precursores de la novela en América está el novelista mexicano José Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827), quien es recordado por *El Periquillo Sarniento*, en cuyo relato se plantea el problema del mestizo latinoamericano. En Guatemala han surgido grandes novelistas y cuentistas, entre ellos están José Milla y Vidaurre, Enrique Martínez Sobral, Mario Monteforte Toledo, Miguel Ángel Asturias, entre otros.

Respecto de la tradición oral –culturas ágrafas–, el antropólogo brasileño Paulo Carvalho Neto hizo una clasificación de leyendas de su país, que van desde aquellas que narran historias de ánimas hasta las que explican los fenómenos naturales o culturales –al igual que en Guatemala, con personajes como La Llorona, La Siguanaba, El Cadejo, El Jinete sin cabeza, etc.–, las



cuales son llamadas etiológicas y, además, están las de héroes civilizadores, leyendas históricas, leyendas religiosas, etc.

Para Gérard Genette existe una estrecha relación entre el relato, la historia y la narración:

*Historia y narración no existen más que por mediación del relato. Pero recíprocamente, el relato o discurso narrativo no existe, sino en la medida en que cuente una historia (sin lo cual no sería narrativo) y en que alguien lo profiera (sin lo cual no sería discurso). Es el análisis del discurso narrativo (24:327).*

Según este crítico, el discurso narrativo o relato es en esencia el estudio de las relaciones entre relato e historia, entre relato y narración, e historia y narración. Al tomar en cuenta como base del relato el modelo analítico creado por Tzvetan Todorov y las categorías establecidas en él, Genette comienza las relaciones entre tres conceptos fundamentales sobre el relato. El mismo autor elabora un triángulo en el cual la narración yace en la punta de arriba. En la línea izquierda, que declina a la base donde se encuentra el relato y en la línea derecha inferior se encuentra la historia. La base del triángulo o línea que une los dos puntos equidistantes está compuesto por el tiempo y el modo. En el centro de esta figura se encuentra la voz narrativa. De esta manera funciona todo el esquema del relato.

Para Genette del tiempo de la obra parte el relato o la historia, esto incluye las deformaciones temporales, el orden y la duración de la trama. Del mismo modo parte la distancia, perspectiva y “punto de vista”. Por último la “voz” de la obra narrativa está compuesta por los niveles narrativos: persona y tiempo de la narración.

### **3.2 Funciones, acciones y niveles de la narración**

Greimas expone que todo en un relato es funcional, hasta el menor detalle tiene un sentido o propósito. Existen en el relato muchos tipos de funciones y correlaciones, que significa que siempre el relato en distinto grado

transmite algo. En el orden del discurso lo que está anotado es por definición notable, es decir, que aquellos elementos incluidos en el relato no están allí por capricho estético del autor, sino por el propósito de transmitir algo importante dentro de un plan estructurado en el orden del discurso. Aunque un detalle podría parecer insignificante dentro del relato, rebelde o arbitrario a toda función, éste se tornará importante a lo largo del discurso mismo. La función es fundamentalmente una unidad de contenido, es aquello que desea transmitir algo. La unidad de contenido es también lo que intenta decir una parte o capítulo de la obra literaria.

Para Algirdas Julien Greimas, en su obra *Análisis estructural del relato*, es posible independizar las unidades narrativas de las lingüísticas. Desde el punto de vista la función es fundamentalmente “unidad de contenido”, es “lo que quiere decir” un enunciado que se constituye en unidad formal. Las unidades narrativas deben estudiarse según el carácter funcional de los segmentos en la narración y que estos no coincidan fatalmente con las formas que se conocen tradicionalmente en las diferentes partes del discurso narrativo (acciones, escenas, párrafos, diálogos, monólogos interiores, etc.). Greimas expone la importancia de ver claramente en las unidades narrativas la palabra y su valor connotado.

*Es el carácter funcional de ciertos segmentos de la historia que hace de ellos unidades: de allí el nombre de “funciones”, que inmediatamente se le ha dado a estas primeras unidades. A partir de los formalistas rusos se constituyen como unidad todo segmento de la historia que se presente como el término de una correlación (27:12).*

La función es, desde el punto de vista lingüístico, una unidad de contenido, un enunciado, que se constituye en unidad formal. La fórmula que se utiliza para la independencia de las unidades lingüísticas del valor connotado es  $UF=VC$ .

### **3.3 Acciones**

En *La Poética*, Aristóteles tiene la noción de personaje como aspecto secundario, pues pasan a un segundo plano. El enfoque aristotélico sobre el estudio de los personajes en la narrativa sufrió cambios a través del tiempo, debido a que posteriormente se tomó en cuenta el aspecto psicológico de los personajes considerándolos “personas” o en otras palabras, como un “ser”. Desde su aparición, el análisis estructural se resistió fuertemente a tratar al personaje como una esencia.

Muchos críticos estructuralistas se resistieron fuertemente a tratar al personaje como una esencia, aunque fuera sólo para clasificarlo. Todorov asegura que Tomachevsky llegó a restar toda importancia narrativa a los personajes sin llegar a retirarlos del análisis literario.

*Es necesario repetirlo, es definir el personaje por su participación en una esfera de acciones, siendo esas esferas poco numerosas, típicas, clasificables; por esto hemos llamado aquí al segundo nivel de descripción, aunque sea el de los personajes, nivel de las acciones: esta palabra no debe, pues, ser interpretada acá en el sentido de los pequeños actos que forman el tejido del primer nivel, sino en el sentido de las grandes articulaciones de la praxis (desear, comunicar, luchar) (27:23).*

A partir de Propp, el personaje no deja de plantear al análisis estructural del relato el mismo problema. Los personajes están constituidos en un plano descriptivo necesario fuera del cual las “acciones” narradas dejarían de ser inteligibles. Estos agentes que muchas veces resultan numerosos en el relato no pueden ser descritos ni clasificados en términos de “personas”, tomando en cuenta aspectos de la realidad que apuntan más a llamarlos agentes narrativos.

Greimas se apoya en Propp y elabora su modelo actancial de seis personajes y funciones insertadas en tres ejes que, según este autor, subyacen en la acción. Para Greimas, los actantes son sujetos sin rostro u objetos que se detectan en número de seis en el nivel profundo de la narración y es a través de ellos que se desencadena la acción humana en el relato.

Los ejes de los personajes para Greimas son: el eje del deseo, el eje de la participación y el eje de la comunicación. En el nivel superficial se sabe que un actante puede jugar uno, dos, tres o cuatro o todos los roles actanciales. Existen, además, seis posibles posiciones desde las que se desencadena la acción humana, a través de los personajes, las circunstancias y los objetos modales que transitan en el espacio social. A este proceso se le conoce como actorialización. Objetivización en el caso del actante objeto. A-1 sujeto del deseo. A-2 objeto del deseo. A-3 al destinador. A-4 al destinatario o actante. Por último, en el tercer eje de la participación se encuentra al ayudante o actante número 5 o A-5 y al oponente o actante A-6.

### **3.4 Niveles de narración**

El nivel de narración del relato se constituye por los signos de narratividad, que son el conjunto de operadores que reintegran funciones y acciones en la comunicación narrativa articulada sobre su dador y su destinatario. En la literatura escrita se fijan muy tempranamente las “formas del discurso”, que son signos de narratividad. La clasificación de los modos de intervención del autor fue esbozada por Platón y retomada por Diómedes, que en otras palabras es la codificación de los comienzos y los finales de los relatos.

La narración en sí no puede recibir su sentido, sino del mundo que la utiliza, más allá del nivel narracional, comienza el universo de los otros sistemas –sociales, económicos, ideológicos– cuyos términos ya no son solamente los relatos, sino elementos que tienen relación con hechos históricos, determinaciones, comportamientos sociales, etc. El relato posee además del nivel narracional otras instancias como la distorsión y expansión, en el cual el relato está esencialmente caracterizado por dos poderes: el de distender sus signos a lo largo de la historia y el de insertar en las distorsiones.

Otro proceso importante en la estructura de análisis del relato es el sentido de integración, que es lo que ha sido separado en un cierto nivel (una secuencia) se vuelve a unir a la mayoría de la veces en un nivel superior (secuencia de alto grado jerárquico).

*El nivel “narracional” está, pues, constituido por los signos de la narratividad, el conjunto de operadores que reintegran funciones y acciones en la comunicación narrativa articulada sobre su dador y su destinatario (27:28).*

Es posible, entonces, deslindar del nivel de narración dos funciones inmersas en una misma unidad de significación. La primera sería función de una secuencia y el otro nivel, indicio que remite a un actante. Todo texto puede ser estudiado desde el punto de vista inmanente (la estructura del sentido) o desde una perspectiva trascendente (las condiciones extremas de la producción del sentido). En ambos planos se encuentran organizadas de manera análoga la articulación de ambas; esto por medio de la función semiótica, misma que produce el sentido de nivel profundo o de nivel superficial. A partir del concepto dicotómico del signo saussuriano, se admite en todo signo, en todo mensaje o en todo texto la existencia de un plano sensible: el plano de la expresión y un plano inteligible: el plano del contenido. Ambos planos se encuentran organizados de manera similar y la articulación de ambos, por medio de la función semiótica, produce el sentido.

### **3.5 El metarrelato**

El metarrelato es otra historia que existe homológamente dentro del relato mismo. Está estrechamente vinculado con la corriente artístico-filosófica del Posmodernismo, a la que le antecedió el Modernismo, que viene del Premodernismo. Esta última nació en Europa antes del siglo XV, la cual se basaba en la creencia de que Dios era lo trascendental en un reino sobrenatural y esta creencia creó aspectos morales absolutos. El célebre pensador Anselmo (1033 d.C.) dijo: “Creo que puedo entender” (*credo ut intelligam*). Este filósofo pensaba que la fe buscaba entendimiento (*fides quarens intellectum*). Según esta corriente de pensamiento, al tener fe en Dios, el mundo podía entenderse correctamente.

El Modernismo europeo (no se confunda con el movimiento literario americano que surgió de 1880 a 1910, con Rubén Darío) surge como una fase de progreso netamente humano:

*El período modernista en Europa se caracterizó por su optimismo hacia el potencial y la razón humanos, pero también por su escepticismo hacia la autoridad de la Iglesia y la doctrina cristiana (“dogma”). Este fue sólo uno de muchos proyectos que asumían que la dignidad humana, la verdad y la razón podían conservarse sin Dios. Además del racionalismo (y su énfasis en la razón), estaban el romanticismo (y su énfasis en el sentimiento), el marxismo, el nazismo y otros esquemas utópicos que buscaban eliminar a Dios como punto de partida del entendimiento y el vivir (59:1).*

El Modernismo occidental está muy relacionado con el pensamiento filosófico de René Descartes (1596-1650). Este filósofo vivió preocupado por el escepticismo filosófico, es decir, dudaba de todo conocimiento verdadero. Se embarcó en lo que él llamó viaje escéptico, en busca del pensamiento verdadero. Su conclusión fue “pienso luego existo” (*cogito ergo sum*). Descartes sacó a Dios del centro del escenario, remplazándolo por el pensador humano como punto de partida.

Siglos después, las dos guerras mundiales son el clima del Posmodernismo que empezó a invadir Occidente. La demasiada confianza en el progreso, la ciencia y la autonomía humana se estrellaron en acontecimientos holocásticos como los de Auschwitz y los *gulags* soviéticos. Estos abusos de poder y exterminio crearon las grandes historias o metarrelatos, como se les llamó en este período, están íntimamente relacionados con el nazismo, el marxismo, el científicismo y el racionalismo.

Existe un planteamiento crítico del metarrelato propuesto por Lyotard, en el que discurre que son discursos totalizantes y multiabarcadores, en los cuales se asume la comprensión de hechos históricos, sociales, científicos y otros que pueden plantearse dentro de un relato, mismos que pretenden dar respuesta a los problemas y contingencias en la vida humana.

*Una metanarrativa es, en el contexto de la teoría crítica y el posmodernismo, “un esquema de cultura narrativa global o totalizador que organiza y explica conocimientos y experiencias”, según Stephens. El prefijo meta significa “más allá”, y una narrativa es una historia. La metanarrativa será, por tanto, una historia más allá de la historia, que es capaz de abarcar otros “pequeños relatos” en su interior, dentro de esquemas abarcadores, totalizadores, trascendentes o universalizadores (59:2).*

En teoría narrativa el metarrelato está relacionado directamente con tres aspectos importantes: a) la diégesis b) la intradiégesis y c) la metadiégesis. Estas funciones importantes son los caminos para localizar los metarrelatos, que pueden yacer difuminados en un plano homológico dentro del relato.

*Se pueden diferenciar por lo menos tres niveles narrativos: extradiegético, diegético (o intradiegético) y metadiegético, de los cuales los dos primeros están siempre presentes en toda obra narrativa. Dichos conceptos no designan personas, sino situaciones relativas y funciones (27:3).*

Entonces, una metadiégesis del texto, o sea, un relato dentro de otro, es un metarrelato. La diégesis es la base para encontrar los referidos metarrelatos y las causas que tuvo el autor para difuminarlos.

### **3.6 El mito**

Los metarrelatos pueden estar difuminados en una serie de conceptos inmersos dentro del relato de forma simbólica y mítica. El crítico literario francés Pierre Brunel define el mito literario de la siguiente manera:

*Situándonos en el presente, el mito se impone cuando estamos ante una constante arquetípica, una imagen canónica, una figura emblemática. Los mitos, que*

*antes pervivían en el colectivo social de manera oral, hoy se integran a nuestra cultura escrita, y el arte, tutora de la ficción, permite que trasciendan y pervivan las historias de todos. En la literatura el mito prevalece sobre el escritor que lo ha ilustrado (40:1).*

La palabra mitología viene del griego *mythos* (fábula) y *logos* (discurso). Es en esencia la historia fabulosa de los dioses, semidioses y héroes de la Antigüedad, sobre todo de la mitología griega. Para explicar el origen de los mitos se han propuesto distintos sistemas. Según la interpretación alegórica de los filósofos jonios, los dioses eran la personificación de las fuerzas físicas y naturales –agua, fuego, viento, polvo, aire, etc–. En el siglo IV antes de Cristo, el filósofo griego Evémero sostuvo que los mitos eran el resultado del recuerdo de mortales divinizados por los pueblos y sociedades, debido a sus valores o antivalores.

Para este sabio de la Antigüedad son los hombres que idealizan o personifican el mito en sus semejantes, volviéndolos dioses y héroes, después de su muerte. En este sentido se recuerda a Aquiles, rey de los Mirmidones. Este legendario guerrero griego poseía una fuerza híbrida, ya que era hijo de Tetis, deidad marina, y de Peleo, rey legendario de Yolcas. Aquiles, según la mitología griega, era un ser inmortal, solamente vulnerable en una parte de su cuerpo, misma por donde recibió un flechazo que le causó la muerte. Indudablemente al hablar de este personaje se abre quizá el mundo de la mitología griega, que constituye uno de los más ricos manantiales de mitos que posee la humanidad.

Durante la Edad Media, la teoría del filósofo griego Evémero de Mesene, contenida en su obra *La Hierá Anagraphé* –que intenta mediante la hermenéutica dar una explicación sobre la relación de los mitos y su connotación en hombres-dioses– fue adoptada por la Iglesia Católica, debido a que daba una explicación sencilla y fácil sobre el paganismo de los pueblos, pero la afluencia de otras revelaciones míticas provenientes del lejano oriente, de África y de América, le complicaron las cosas a la Iglesia y crearon una mitología en donde las cosmogonías y teogonías tienen su origen en el seno de la cultura a la que pertenecen.



Los pueblos indígenas de América poseen sus propios mitos teogónicos y cosmogónicos, mismos que figuran de forma vigente en el sincretismo de los pueblos latinoamericanos en la rica tradición oral, pero también en algunos textos como el *Popol Wuj* y otros, en donde se da una explicación del origen de los dioses y la vida. El historiador y escritor mexicano Ángel María Garibay escribió en su obra *Épica Náhuatl*, para la Universidad Autónoma de México, el siguiente concepto sobre los mitos teogónicos de las culturas prehispánicas:

*La concepción de la historia, sin embargo, en los pueblos indígenas tiene que ser totalmente distinta de la occidental y, con mayor razón, de la fría, descarnada y sistemática de tenor científico de nuestros tiempos. Más que historia, contienen leyenda y mitología: los dioses y los hombres se entremezclan, los dioses se hacen hombres o se revisten de caracteres antropomórficos, los hombres se elevan a la apoteosis y de todo ello resulta una síntesis que, poco útil para la historia, es del pleno dominio de la creación poética, en su estricto sentido etimológico (23:5).*

El mito es considerado una parte del folklore narrativo y consiste fundamentalmente en la personificación de un ser existente. Es también la representación mental e irreal de un elemento con formas humanas, de astros, de animales o de cualquier otro motivo. El mito está ligado a lo irreal, a lo sobrenatural y consuetudinario.

En muchas culturas se tiene la idea mítica que ciertos hombres pueden convertirse en animales. En Europa la creencia está relacionada con la licantropía –transformación de hombre a lobo u hombre lobo–. En Centroamérica también se tiene esta creencia, pero la transformación de las personas está más relacionada a cerdos, lechuzas o tecolotes. Existe un trasfondo ideológico en algunas creencias míticas, ya que en ciertas circunstancias estas creencias han sido inventadas para mantener a las comunidades alejadas de las fincas y medios de producción. Un ejemplo de esto es la creación del ser mítico El

Tronchador, que según el antropólogo Celso Lara Figueroa, en su obra Tradición Oral de Purulhá, Cuentos, Leyendas y Creencias, dice que es un híbrido de perro y hombre, que cuidaba las fincas de café en Alta y Baja Verapaz, y mataba a quien se atrevieran a robar el preciado fruto.

*En cuanto a los elementos de la tradición oral ligada y fusionada a la cultura indígena están presentes las creencias sobre El Tronchador, ser mítico mitad bestia, mitad humano, creado como un mecanismo represivo y de protección al colonialismo español y alemán (35:22).*

Este extraño personaje fue creado por los inmigrantes alemanes después que los gobiernos de la época independiente de Guatemala (1821-1945) entregaran a éstos grandes extensiones de tierra para el cultivo de café. Según la teoría folklórica, los mitos pueden dar explicación a fenómenos que de otra forma ni la ciencia podría hacerlo mejor.

### **3.7 Los símbolos**

Los símbolos son representaciones de algo y están más relacionados con una significación convencional, por ejemplo, en el ritual del matrimonio realizado por la Iglesia Católica existen varios elementos que guardan profunda simbología: los anillos que representan la eternidad, las arras que son monedas que significan bonanza o la prenda que se obsequia como contrato celebrado. En esta religión todo tiene profunda simbología, por ejemplo, los colores que se utilizan dentro del templo, tanto en la vestimenta e indumentaria de los sacerdotes como en el edificio mismo. En teología, el símbolo es la fórmula que contiene los principales artículos de la fe.

Muchas personas tienden a confundir los signos con los símbolos. Los primeros tienen una función exacta en cuanto al mensaje que transmiten, por ejemplo, en una carretera aparecen íconos o signos que indican no pasar, paso de ferrocarril, paso de animales, paso de niños, etc. Estos mensajes se manifiestan con imágenes que hacen ver a los automovilistas que deben tener precaución o detenerse, por lo tanto, son objetivos e imperativos, no son para

interpretarse de muchas maneras, ya que esto causaría accidentes. Los símbolos, en cambio, tienen variedad de interpretaciones y pueden significar muchas cosas, como la cruz puede simbolizar la muerte de Cristo o la redención, el poder del cristianismo, el ícono contra el mal, el símbolo de los Caballeros Templarios, hospitalidad, etc.

La forma arquitectónica de los templos guarda simbología como el presbiterio, que significa la cabeza de Cristo, y es la parte más sagrada del templo, a su vez, Cristo es la cabeza de la Iglesia. Existen desde los albores de la humanidad los símbolos relacionados con la vida misma, relacionados con el Sol o la Luna y todo lo cósmico. En la cultura egipcia el Ank tiene total significación de realeza y poder. El ojo Horus significa la claridad espiritual y aquello sobrenatural que todo lo ve o el ojo del alma. El símbolo puede definirse de la siguiente forma:

*Del latín symbolum. Es la forma de exteriorizar un pensamiento o idea, incluso abstracta, así como el signo o medio de expresión al que se atribuye un significado convencional y en cuya génesis se encuentra la semejanza, real o imaginada, con lo significado. Afirmaba Aristóteles que no se piensa sin imágenes, y simbólica es la ciencia, constituyendo ambas las más evidentes manifestaciones de la inteligencia (40:28).*

En la cultura maya existen también diferentes simbolismos relacionados con la vida cotidiana y la muerte; por ejemplo, la deidad Kukulcán, Quetzalcoatl y Gucumatz es análoga a tres culturas: azteca, maya y maya-quiché. Este símbolo está íntimamente relacionado con la serpiente o sierpe emplumada, que significa fertilidad, inmortalidad y principio de vida.

### **3.8 Estudio de los símbolos**

La semiótica estudia los signos y símbolos, y trata la función de estos en el proceso de comunicación. Los signos y señales aparecen, en general, en estructuras similarmente ilógicas. A veces requieren un planteamiento intuitivo

que extraiga su sentido y que, por consiguiente, los haga susceptibles de interpretación creativa. El teólogo René Guenon expone que la palabra símbolo significa fundamentalmente "signo de reconocimiento", ya que según él es el sentido exacto de la palabra griega *symbolon*, del verbo *symbollo* (juntar o reunir) y *symbolé* (ajuste). Sobre el origen de los símbolos dice:

*El término se refería primitivamente a un objeto partido en dos del que dos personas conservaban cada una la mitad, y que transmitían a sus hijos. Estas dos mitades reunidas servían para que aquellos que las llevaran se reconocieran, y para demostrar las relaciones de hospitalidad que habían existido anteriormente (41:29).*

Los símbolos pueden componerse de información realista, extraídas del entorno, fácil de reconocer, o también por formas, tonos, colores, texturas; elementos visuales básicos que no guardan ninguna similitud con los objetos del entorno natural. No poseen ningún significado, excepto el que se les asigna.

### **3.9 La ideología**

El término ideología se deriva literalmente de idea y logos (tratado), que literalmente sería el tratado de las ideas. Todas las personas tienen una determinada ideología o siguen una determinada ideología, de hecho se dice que los hombres "nacen ideológicos".

El hombre nace como ser ideológico, consciente o inconscientemente, pero este pensamiento particular no influye muchas veces en los demás y ni siquiera llega a saberse qué piensan unos de otros. Contrario a esto existen hombres que poseen características mentales especiales, que conciben el mundo de determinada manera y, a través de ese pensamiento formado por la sociedad a la que pertenecen o a las relaciones materiales con su contexto, llegan a concebir un determinado tipo de pensamiento que influirá trascendentalmente en los demás seres humanos, como la ideología cristiana sustentada en las ideas de Jesucristo, basada en una forma de vida que tiene como propósito el amar a Dios, al prójimo, hacer el bien, donar las riquezas a los

pobres, etc. Según el sociólogo Maurice Duverger, la palabra ideología no aparece utilizada antes del siglo XVIII:

*La palabra “ideología” fue creada por Destutt de Tracy, en 1796. Fue utilizada de nuevo por Marx, aunque en otro sentido, que ha llegado a ser corriente en la actualidad: las ideologías son sistemas de ideas, de opiniones y de creencias. Para los marxistas, las ideologías son producidas por las clases sociales. Ideologías y clases sociales no son más que dos aspectos complementarios de una misma realidad (19:102).*

La ideología platónica está basada en el pensamiento del filósofo griego Aristócles, más conocido por el sobrenombre que le pusiera Sócrates al verle las espaldas anchas: Platón (428-348 a. de J.C.). Este pensamiento influyó en la democracia ateniense por la forma de plantear su pensamiento en obras como *La república, Las leyes, El estado, Los diálogos*, etc. desarrollada y sostenida fundamentalmente en el *Topos Uranos* o *mundo de las ideas puras*, y una de sus obras clave del pensamiento *La paideia* o *alegoría de caverna*.

Otro ejemplo de ideología es el filósofo chino Confucio (551-479), quien fue fundador de un sistema moral, que exalta los valores de la fidelidad, la honradez, el amor, la dignidad y la familia. Estos valores de su ideología, aunados a sus teorías empresariales, han hecho que la actual China socialista tenga como base de su desarrollo el pensamiento de este pensador.

La ideología está hecha y destinada para asegurar la cohesión de los hombres que integran la sociedad en una estructura de explotación de la clase dominante. Está destinada también para que la dominación de unos sobre otros tenga un sentido de continuidad haciendo aceptable este hecho de que unos se dejen dominar por otros, haciéndoles ver a los dominados que esto es parte de lo que desea Dios para los hombres, o bien, que es parte de las leyes naturales. En una sociedad de clases o estratificada, la ideología imperante es la ideología de la clase dominante.

### 3.10 Los arquetipos

Los arquetipos son las manifestaciones del inconsciente colectivo. Carl Jung asegura que la idea de arquetipo o inconsciente colectivo está basada en las preformaciones heredadas, como un estrato profundo de la personalidad y del carácter innato sobre el que descansan los complejos de carga afectiva. Estas preformaciones son condiciones a priori y formales, basadas en los instintos de percepción. Tal inconsciente es colectivo porque su misma naturaleza es universal. En contraste con la naturaleza individual tiene contenidos y modos de comportamiento que son los mismos en todas partes y en todos los individuos. Los aspectos arquetípicos señalan vías determinadas de la actividad humana y de la fantasía, de esta forma incluyen aspectos paralelos con lo mitológico.

*El arquetipo es un elemento formal, en sí vacío, que no es sino una “facultas praeformandi”, una posibilidad a priori de la forma de la representación. No se heredan las representaciones, sino las formas, que desde este punto de vista corresponden a los instintos, los cuales también están determinados formalmente (42:77).*

Para el doctor en Antropología Social, Carlos Rafael Cabarrús, según manifiesta es su obra Orar tu propio sueño, los arquetipos son manifestaciones de mitos universales en el inconsciente colectivo, que pueden estar ligadas a mitos sobre la muerte, resurrección, vida, etc. Se dan también a través de la actividad onírica de las sociedades humanas, tomando en cuenta estos patrones universales y culturales ligados a la humanidad misma desde hace siglos.

## 4. MARCO METODOLÓGICO

### 4.1 Objetivos

#### 4.1.1. General

- Evidenciar la existencia de metarrelatos en la novela *El tiempo principia en Xibalbá*, a través de un análisis literario estructural del discurso narrativo, según la fusión teórico-metodológica de A.J. Greimas y José María Díez Borque, para demostrar y establecer un plano de homologación entre los metarrelatos, la realidad histórica y la implicación del autor.

#### 4.1.2 Específicos

- Localizar los metarrelatos en el texto, para extraer del mismo la parte que evidencia lo que está más allá del texto y que servirá para realizar el análisis de las unidades lingüísticas, los niveles de narración y las acciones.
- Localizar las funciones de las unidades narrativas en los cinco capítulos de la novela, utilizando del método de investigación la parte específica de niveles de sentido, niveles de narración y lo trascendente en los niveles narracionales.
- Establecer las acciones de los personajes utilizando la parte tercera del método de análisis de A.J. Greimas, las acciones, para evidenciar qué hacen los actantes y no lo que sugieren ser.
- Deslindar del nivel de narración las funciones que están inmersas en una misma unidad de significación, utilizando del método aquellos lineamientos que aclararán la diferencia de los correlatos que incluyen: función de una secuencia y el indicio que remite a un actante.

- Evidenciar por medio del modelo actancial de Greimas lo que dice el relato, es decir, cuál es el mensaje de dicho metarrelato y su implicación con la realidad histórica de Guatemala; según la interpretación del autor de esta investigación.
- Connotar los elementos literarios míticos, mágicos y simbólicos encontrados en el análisis de los metarrelatos, utilizando el modelo actancial de Greimas.
- Analizar los metarrelatos de acuerdo con la implicación ideológica y social del autor para inferir cómo funciona este aspecto con la realidad histórica de Guatemala.

## 4.2 Metodología

Para la elaboración del presente proyecto de tesis se utilizaron los lineamientos propuestos por A.J. Greimas, del libro *Análisis estructural del Relato*. De dicha obra se han escogido específicamente: las funciones, las acciones y los niveles de sentido.

A.J. Greimas propone en este análisis diferenciar las funciones lingüísticas al tomar en cuenta el valor connotado de la palabra. En cuanto a las acciones se tomará en cuenta a los personajes como actantes, de acuerdo con sus acciones. Por último destaca el mismo autor que en cuanto al nivel de narración se deben tomar en cuenta las funciones de una secuencia y en otro nivel el indicio que remite a un actante.

*La unidad narrativa no es aquí la unidad lingüística (la palabra), sino sólo su valor connotado (lingüísticamente, la palabra cuatro no quiere decir en absoluto cuatro); esto explica que algunas unidades funcionales puedan ser inferiores a la frase, sin dejar de pertenecer al discurso (27:7).*

El segundo método de trabajo es el del escritor y crítico literario español José María Díez Borque, basado en *Comentario de textos literarios, método y*



*práctica*. De esta metodología de análisis se utilizarán específicamente los lineamientos que figuran de la parte de análisis del contenido, de los cuales se tomará solamente la implicación del autor en el texto y autor en el texto y el análisis del contenido. Este autor propone que se deben cuidar en el análisis literario los aspectos referentes a la implicación del autor en el texto, debido a que podría dar lugar a otros tópicos de análisis, como aspectos psicológicos o patológicos que no interesan. Concretamente se tomarán en cuenta los lineamientos sugeridos por Díez Borque en esta parte en donde el autor sugiere un punto de vista, una postura determinada del autor de la obra estudiada.

*En la transmisión de su mensaje literario el autor puede adoptar distintas formas y técnicas que suponen una disposición determinada. Guardan estrecha relación con la actitud, postura y punto de vista (18:221).*

Luego del análisis de la novela, con la aplicación de las metodologías anteriormente expuestas, surgieron los elementos necesarios para localizar los metarrelatos y hacer el análisis con todos los elementos que guardan el sentido mítico, mágico, simbólico, histórico, biográfico y lo relacionado con la actividad del autor y su entorno que subyace en *El tiempo principia en Xibalbá*.

#### **4.2.1 Pasos de la investigación**

Los pasos que se llevaron a cabo en la aplicación de los métodos literarios para localizar y analizar los metarrelatos en *El tiempo principia en Xibalbá* son:

- Se leyó la obra en mención para establecer los niveles narracionales y las unidades, cuyos resultados figuran en el análisis de la presente investigación.
- Se identificaron las acciones de los personajes en el análisis de los metarrelatos encontrados.
- Se localizaron las palabras con su connotación y denotación en los metarrelatos analizados, mediante las funciones, cuyos resultados figuran

en el Marco Operativo de esta investigación, a lo largo de los trece metarrelatos.

- Se ubicaron los metarrelatos en la estructura narrativa de la novela, por medio de la metodología planteada: acciones, niveles de narración, funciones y la parte mítica de los elementos indígenas, para relacionarlos, antes de profundizar en el análisis estructural de la novela.
- Se identificó la implicación del autor en el texto.
- Se hizo la relación homológica de los metarrelatos con la realidad histórica de Guatemala.

## 5. MARCO OPERATIVO

### ANÁLISIS DE LA NOVELA

#### 5.1 Argumento de *El tiempo principia en Xibalbá*

El viento llegó a un pueblo, jugando, enterrando a todos sus habitantes; abría y cerraba puertas, quebraba tejas, se metió debajo de las camas, se metió en todas partes, nadie escapó a que él lo tocara. Destruyó todo, desunió cosas y personas. Después de su juego destructivo, este viento, que era animal con forma de viento o gente con forma animal, se alejó por donde sale el Sol. Luego llegó un hilo que sueña y por sí mismo fue tejiendo hasta convertirse en una Salve de muerto.

La gente del pueblo sintió mucho frío, tanto que se quebraban sus huesos, buscaban calor unos con otros, buscaban luz dentro de ellos mismos para encontrar calor; los niños desearon volver al vientre de sus madres, los árboles se rejuntaban, todo quería darse calor. Pero este hilo de frío se alejó del pueblo, se fue por la misma senda que el viento. Entonces cayó sobre la aldea un tecolote zonzo, que originó un silencio espeso. Después recorrió todas las calles del pueblo una carreta o carretilla que hacía “traca, traca”. La carreta llegó por el camino del cementerio y se detuvo dos cuadras adentro del pueblo. La conductora empezó a bailar.

Salió en defensa del pueblo un hombre con cierto valor, *el más diagüevo de todos*, pero su disparo no pudo hacer mucho por sus semejantes. Surgió en el pueblo, la iglesia, y dentro de ella un cuadro de Cristo y la Virgen de Concepción. Aparece una prostituta cuyo apodo es el de Virgen de Concepción, dado su parecido físico con la imagen sagrada. Esta mujer se enferma de tuberculosis y muere. Se cuenta cómo nació su putez honrada, perdió a un niño neonato y después se casó por la Iglesia con un caballero. La gente del pueblo cae en tinieblas y por un tiempo no encuentran la luz.

Aparecen Piedad Baeza y un hombre con el cual ella contrae nupcias, siendo los dos personajes proyectos. Ella a pesar de la edad concibe un hijo al que bautiza con el nombre de Pascual. La comadrona que recibe al niño es la

señora Chus, vieja alcohólica, pero con sabiduría popular. Pascual nace con deficiencias físicas y nutricionales, y pasa la niñez entre la vida y la muerte de tanta enfermedad. Sin embargo, poco a poco, logra salir adelante, pero este da muestras de tener una gran maldad interior, y llega al extremo de amputarle el dedo un amigo. Las personas que ya sabían el grado de maldad de Pascual toman la justicia por sus propias manos y lo buscan para lincharlo.

Pascual se esconde por un tiempo y después busca a un hombre del pueblo que logra enlistarlo en el Ejército; sin embargo, deserta de esa institución y se vuelve forajido, delincuente y jefe de una banda de asaltantes en la Costa. Vive en otro país y se une por un tiempo con una prostituta, la cual le niega un hijo, por su origen indígena.

Pascual regresa al pueblo después de muchos años de ausencia, regresa tan cambiado que nadie al principio lo reconoce, viene hablando diferente, vistiendo de otra forma y con oro en los dientes. Llega al pueblo y busca una cantina para emborracharse y se gasta el dinero que lleva en el tugarío étlico de la señora María, la cantinera. Poco después ya no tiene con qué pagar y dice a la cantinera que las nuevas cuentas las pagará Juan Caca. Se reencuentra con dos amigos del pueblo Gallina y Coyote.

La gente del pueblo intenta buscar su raíz más profunda. Llegó al pueblo una luz que los dejó casi ciegos y estos, debido a este encandilamiento, no recuerdan su procedencia, su vida pasada o su muerte. No sabían de dónde habían venido el Niño Jesús, la Virgen de Concepción, Jesucristo y San Pedro. Dudaban de su pasado. Se menciona a Hitler y la Segunda Guerra Mundial. Se menciona la Reforma Liberal de 1871; el servicio militar obligado en el pueblo. Existe un conflicto de géneros, celos y otras patologías debido a que los hombres, según las mujeres del pueblo, están enamorados de la Virgen de Concepción, y por eso las mujeres la aman y la odian. En este capítulo la imagen sagrada de la Virgen es secuestrada por Pascual que desea hacerla su mujer, y se la lleva a su casa. La imagen de madera sufre una transformación en la narración y se vuelve de carne y hueso.

El Alcalde del pueblo da orden de catear una a una las casas, calle por calle, y al final de esta búsqueda encuentran a la Virgen encarnada y a Pascual

enlazados como perros, en pleno idilio. Ella le pide perdón a sus fieles y a cambio les ofrece indultos e intercesiones celestiales. Les recuerda a ellos que no son igual a ella; les dice que recuerden que ellos sólo son inditos.

El pueblo se da cuenta de que están vivos y existe una revalorización de la postura de la vida. Destruyen parte de sus viejas creencias, santos de madera, imágenes que fueron sagradas, menaje de la Iglesia Católica y también posturas consuetudinarias que habían estado vigentes hasta ese momento. La Virgen, en un intento por equilibrar las cosas, se baja de un procesión y quiso hacer justicia, e iracunda se lanzó ante la multitud que la había traicionado. Hubo un gran conflicto en el pueblo, ya que estaba dividido en creencias religiosas. Hubo sed en el pueblo, ya que el agua que bajaba del cerro del Cucurucho se había secado.

La madre de Juan aconseja a su hijo que antes de su muerte él debe casarse, buscar una mujer para que le dé un hijo y cuide de él, pero a Juan las mujeres del pueblo le parecen feas y hombrunas, y decide buscar a una a la que visitan todos los hombres del pueblo y entonces se da cuenta que es a ella a la que ama, a pesar de ser gallina que no pone huevos.

Una procesión pasa por las calles del pueblo, pero el pueblo tiene hambre, quiere comer y aclaman por frijol y maíz. Un hombre se da cuenta que su miembro está podrido y al verse al espejo se da cuenta que ya está muerto.

La obra culmina hablando de la perpetuidad de la Iglesia, a la que describe como una paloma de castilla. Habla de una invasión verde, de las trojes y de las mazorcas podridas. Y entonces primero fue el viento.

## **5.2 Reflexiones literarias respecto de la novela**

La mayoría de los escritores guatemaltecos que surgieron en las décadas de 1960 a 1980 están influenciados por estilo de los movimientos vanguardistas iniciados en Europa a principios del siglo XX –surrealismo, impresionismo, etc.– y de novelas como *El Señor Presidente*, de Miguel Ángel Asturias. Luis de Lión tampoco escapó a esta sombra que lograron producir escritores que pueden llamarse “de las grandes ligas” como Luis Cardoza y Aragón, Mario Monteforte

Toledo, Ricardo Estrada, etc. En una revista publicada en un matutino del país, la hija de Luis de Lión dijo en entrevista que su padre había tomado su nombre, Mayarí, de la novela *El Papa Verde*, de Miguel Ángel Asturias.

*El segundo defecto, en nuestra opinión, reside en el hecho de que una vez un autor nacional fue sancionado positivamente en los centros internacionales de decisión cultural, toda la crítica sin excepción se volcó sobre sus textos, descartando así una serie de autores nacionales de gran valor (2:1).*

Esto orienta a pensar que Luis de Lión fue asiduo lector de Miguel Ángel Asturias, y que su novela *El tiempo principia en Xibalbá* podría estar influenciada por obras literarias que la anteceden. *Viento Fuerte*, otra novela de Asturias (1950), está basada en los abusos del imperialismo norteamericano en la explotación de las grandes compañías fruteras en Guatemala. De hecho esta obra dio lugar a la trilogía literaria que algunos críticos literarios han llamado “La trilogía de la república del banano”, en la cual se incluyen otras dos novelas *El Papa Verde* (1954) y *Los ojos de los Enterrados* (1960). La narración inicia con la frase: Primero fue el viento...

El estilo de la prosa de escritores como Ricardo Estrada influyeron también en muchos escritores guatemaltecos, por su estilo estético altamente poético y descriptivo en obras como *El Remolino*, en cuya temática figura un viento que visita muchos lugares: “El remolino de polvo, en espiral de trompo, por la avenida los Cipreses”. Por otro lado el conflicto armado interno y la total represión ideológica que este produjo dio como fruto una escasa producción de obras literarias durante la década de 1970.

De este momento histórico puede decirse que Luis de Lión confluye con Dante Liano, Marco Antonio Flores y Méndez Vides en la producción literaria que se da bajo la mirada de un Estado que aniquilaba cualquier forma de pensamiento izquierdista. La mayoría de críticos literarios coincide en que no hubo nunca un rechazo literario por escritores guatemaltecos destacados, lo que hubo en realidad fue una mutilación generalizada de la producción literaria guatemalteca debido a la confrontación guerrilla-Ejército, lo cual dio lugar a que

algunos escritores valientes se atrevieran a manifestar sus ideas en el papel. Sin embargo, algunos críticos literarios ubican y nombran a esta etapa específica de la producción literaria guatemalteca dentro de la llamada “corriente del Neorrealismo”.

*En este capítulo se presentan a los y las autores y autoras surgidos a la vida literaria desde la época de los años setenta, quienes recibieron los influjos de la corriente del Neorrealismo y son los iniciadores y representantes de la Nueva Narrativa Guatemalteca: Luis de Lión, Marco Antonio Flores, Mario Roberto Morales, Arturo Arias y Dante Liano (17:21).*

La guerra entre el Ejército y la guerrilla obligó a muchos autores guatemaltecos a manifestar sus sentimientos de forma oculta, debido a lo delicado que resultaba en aquel momento evidenciar los crímenes y las injusticias llevadas a cabo por las fuerzas armadas, fue el caso de escritores como Roque Dalton, Sergio Ramírez, Méndez Vides y otros, que en sus cuentos o novelas utilizaban juegos lingüísticos para desarrollar la trama y ocultar a los personajes.

### **5.3 Análisis del título**

Antes empezar el examen completo de la novela es necesario hacer un análisis del título, dada su implicación no sólo con la obra misma, sino concomitante con las creencias indígenas ancestrales, la tradición oral y la realidad histórica de Guatemala.

Según el título de la novela, *El tiempo principia en Xibalbá*, existe una génesis de tiempo, un comienzo cronológico en un lugar llamado Xibalbá. El nombre de este pueblo o aldea no existe actualmente dentro de los 108,889 km<sup>2</sup> del territorio guatemalteco; sin embargo, existe arquetípicamente en el inconsciente colectivo de muchos pueblos indígenas y, sobre todo, en las notas literarias recopiladas y traducidas por el escritor Francisco Ximénez, quien tradujo el *Popol Wuj* al español, entre los años 1701 a 1721. Ximénez encontró el

manuscrito original entre los papeles de la curia de Chichicastenango, escrito posiblemente unos cien años antes, con caracteres latinos y lengua quiché.

*El Popol Vuh no fue conocido hasta mediados del siglo pasado, por las publicaciones del doctor C. Scherzer: en 1854 encontró el manuscrito en la Universidad de San Carlos de Guatemala, heredera de los papeles de Ximénez. El doctor Scherzer copió el manuscrito de Ximénez y lo publicó en Viena, en 1857, "a expensas de la Imperial Academia de Ciencias" (9:148).*

En este libro, considerado actualmente Libro Nacional, se menciona reiteradas veces un lugar llamado Xibalbá. Este lugar, según el *Popol Wuj*, se encuentra debajo de la tierra y en él habitan los señores del infierno. Según el manuscrito, el ruido causado por el juego de pelota sobre las cabezas de Hun Camé y Vucub Camé desató la ira de los señores de Xibalbá, quienes retaron a los causantes del ruido, Hun Ahpú e Xbalanqué, a jugar con ellos en Xibalbá, para lo cual enviaron a los tecolotes mensajeros con la noticia. La intención de los señores de Xibalbá era tenderles una emboscada a estos hermanos con el fin de matarlos.

*Y Hun Ahpú e Xbalanqué partieron para Xibalbá llevando cada uno su cerbatana. Y empezaron a bajar el camino del Infierno, y con brevedad bajaron las torcidas gradas. Y cuando llegaron a un río de pus, y a otro que era de sangre, y haciendo puente con las cerbatanas los pasaron, y estos ríos habían sido puestos por los señores de Xibalbá para vencerlos, pero Hun Ahpú e Xbalanqué no pisaron los ríos (61:87).*

Según el *Popol Wuj*, Xibalbá es un lugar donde habitan los muertos, por personajes siniestros que quieren destruir a los hermanos cuya acción de jugar a la pelota en la superficie desata el deseo de destruirlos. Según el título escogido por Luis de León para la novela, el tiempo inicia su viaje, su nacimiento, en un lugar de muerte. El tiempo de Xibalbá es tiempo de muerte, pero también génesis cronológica. Se relaciona entonces el título de la novela con el pueblo



que describe dentro de la narración, es decir, Xibalbá, que es el pueblo motivo de su narración. Algunas investigaciones indican que Xibalbá fue un lugar que existió en Guatemala, y del cual hay evidencias arqueológicas en Alta Verapaz. En todo caso, el simbolismo del nombre de este pueblo está relacionado de forma directa con la muerte.

## 5.4 Metarrelato No. 1 (M1)

### 5.4.1 Localización

Título del primer capítulo: *Primero fue el viento...*

Previo a los párrafos en donde está contenido el primer metarrelato, puede notarse que estructuralmente la novela antecede el capítulo con el título: *Primero fue el viento...* Los puntos suspensivos orientan a relacionar directamente el título con el capítulo mismo. Es decir, que el autor no separa título y capítulo con un punto y aparte; en todo caso, por los puntos mencionados, los hace uno solo.

El viento, elemento eólico natural, ha formado parte de las cosmogonías indígenas mesoamericanas, se encuentra personificado en el *Popol Wuj* con el dios Huracán o Torbellino de un solo pie; esa deidad figura en este libro sagrado como uno de los dioses que inician la creación de la vida, las cosas y los elementos que fueron creados en medio de la oscuridad. Otras culturas análogas a la maya-quiché de México –toltecas, aztecas, etc.–, nombran al viento Ehecatl y al igual que en las etnias guatemaltecas, este personaje mítico está asociado a los cuatro puntos cardinales del mundo, soplando en todas las direcciones.

Su poder ha sido manifestado en instrumentos musicales como el caracol y el aerófono, con los cuales se ve representada esta fuerza natural en los rituales y ceremonias indígenas. Sin embargo, esta fuerza creadora en la cosmovisión indígena se ve representada en la presente diégesis como algo devastador.

*Llegó como jugando, brincando por todas partes, sacudiéndoles los pantalones tierrosos a los hombres cansados, aburridos, asueñados; rascándoles la panza a*

los patojos; metiéndose debajo de las naguas de las mujeres, lamiéndoles las canillas chorriadas, estacadas. –Ve que aire más baboso– dijo una. Bastó con que le dijeran eso y como quien se enoja por puras simplezas, abrió la trompa y... Ya no se oyó nada. Ni el mismo viento. Como si el ruido fuera el silencio. Los hombres que chupaban sus cigarros en las esquinas fueron separados de un solo golpe, y corrieron, empujados, detrás de sus sombreros-barriletes blancos que se perdían en el tizne de la noche-mujer antigua, que de tan vieja y ciega no halló dónde esconderse y se quedó patasarriba entre las calles del pueblo; los chirises que todavía jugaban en los patios se fueron rodando en las pendientes de los sitios, seguidos de las nanas que, más volando que corriendo, se lanzaron en sus alcanzas hasta agarrarlos de una pierna, de un brazo y regresarlos, con todas sus fuerzas a las casas.

El viento abría y cerraba las puertas, eran por gusto las trancas, las llaves, los candados; el viento rompía los cercos, despedazaba los techos de paja, se llevaba las hojas de lámina, quebraba las tejas, se metía debajo de las camas, llenaba de tierra todo, se revolcaba entre las ollas, las quebraba, mataba a las gallinas, rasgaba la ropa de la gente, mordía la carne y sobaba su lengua áspera y roma hasta más allá del corazón, en el mero fondo de la vida.

Acurrucada, amontonada, la gente grande escondía a los patojos, mientras afuera, rechinando, pujando, llorando, algunos mejor se dejaban caer al suelo para no ser abatidos, los árboles buscaban a los pájaros y, locos, las alas quebradas, impedidos de huir con dirección a las estrellas, moribundos, algunos ya ni siquiera mediovivos, los pájaros buscaban a los árboles. Pero no duró mucho. Tardó el tiempo en que vos le das la vuelta a tu cocina, pero despacio, despacio como si tuvieras reumatís. Tardó eso y se fue. Todos se dieron cuenta que de repente como que

*encontró el camino y se fue en busca de otras gentes de otros lugares. Porque no era viento.*

*Era un animal con forma de viento. O una gente con forma de animal. Pero entonces, al tan solo éste dar la vuelta en la última esquina y meterse en la paré de cipresales de la carretera, vino lo otro. Eso fue de este lado, de donde sale el Sol. De allá donde termina el llano, pasadito el alambrado, más arribita de donde los pinos silban y silban al palo de señorita, exactamente donde en el invierno baja una corriente de agua que forma una caída de chayes entre las piedras. Toda la gente pensó que era porque querían las gallinas, los pájaros, que porque el viento les había pasado dejando el olorcito de sangre (16:3).*

#### **5.4.2 Análisis**

El íncipit, primero que todo, fue el viento, primero él. Llegó como jugando, brincando, sacudiendo los pantalones a los hombres, metiéndose debajo de las naguas de las mujeres, lamiéndoles las canillas chorriadas; separaba a la gente de un solo golpe, se enojó; hizo rodar a los chirises en las pendientes de los sitios, abrió y cerró puertas, rompió los cercos, despedazó los techos de paja, se llevó los techos de lámina, quebró tejas, se metió bajo las camas, llenó de tierra todo, se revolcaba entre las ollas, mataba a las gallinas, rasgaba la ropa de la gente. Mordía la carne y sobaba su lengua áspera y roma hasta más allá del corazón, en el fondo de la vida. El viento se fue en busca de otras gentes y lugares. Dejó el olorcito de sangre. Era un animal con forma de viento o una gente con forma de animal.

En las culturas indígenas mesoamericanas existen leyendas relacionadas con el viento, cuya deidad natural está relacionada con los temas sagrados y la creación de las cosas, es decir, con analogías cosmogónicas y teogónicas. Muchas de estas leyendas relacionan incluso el papel que jugaban las mujeres vírgenes en la creación de los elementos de la vida, por ejemplo, en el siguiente fragmento tomado de la *Épica Náhuatl*, en donde se destaca la fuerza del dios del Viento y su aporte a la creación.

*Es menester crear algo que le haga tomar amor a la Tierra, para que cante y baile, para que nos sirva y alabe. Oyó aquello el dios del Viento, y se puso a cavilar en dónde podría hallar lo que los dioses pedían. Vino a su memoria el recuerdo de una hermosa doncella llamada Meyahuel. Voló hasta el lugar donde aquella virgen vivía, unida a otras muchachas que una vieja, abuela suya, guardaba. Era ésta muy vieja y rendida por los años. Tenía por nombre Tzitzimitl. Cuando el dios del Viento llegó todas estaban dormidas, pero él fue a despertar a Meyahuel y le dijo: En busca tuya vengo, porque he de llevarte al mundo. La doncella consintió en ir con él a la Tierra. Entonces el dios del Viento la tomó sobre sus espaldas y bajó con ella a la Tierra. Cuando tocaron tierra, inmediatamente se transformaron en un hermoso y corpulento árbol, que se abría en dos grandes ramas (23:3).*

Hay dos cosas importantes en el anterior relato, la primera está en el sentido proléptico que tiene anunciado la unión del viento con una virgen. El segundo está basado en anunciar la consumación de esa unión, porque según la leyenda, la virgen se fundió con el viento. De esto podrían relacionarse dos aspectos al inicio de *El tiempo principia en Xibalbá*; el sentido de los elementos como el viento en el desarrollo de la trama y, no menos importante, el sentido arquetípico que podrían tener las viejas leyendas en las culturas indígenas, en este caso el de los kakchikeles.

El viento figura en la diégesis de *El tiempo principia en Xibalbá* como actante personificado, cuyas acciones están claras en el relato primario: sacudió, rascó, se metió debajo de las naguas de las mujeres, lamió, se enojó, abrió, cerró puertas. Rompió cercos, despedazó techos de paja, se llevó las láminas, quebró las tejas, mordió la carne y sobó su lengua áspera y roma hasta más allá del corazón. Abatió a los niños y a las mujeres. El actante personificado cobra vida a tal punto que puede, al igual que se logra en el cine, con dibujos animados, darle vida a un elemento natural. Recuérdese, por ejemplo, cómo los cineastas dan

vida a la obra musical de Modesto Musorski, *El monte calvo*, cuando personifican en *Fantasía* un volcán que cobra vida y poco a poco se transforma en el mismo Mefistófeles de fuego.

En este sentido cabe señalar que este recurso literario empleado por Luis de Lión en su metafórica prosa y que consigue metaforizar al actante-personaje, no está puesto en la prosa por mero capricho. Más allá de esto, las imágenes de una comunidad o aldea rural en Guatemala develan las condiciones materiales en que se ve involucrado el ataque del viento. Estos espacios, paisajes escogidos por el autor tienen gran relevancia dentro de la significación metadieética. El actante actúa de forma premeditada e inteligente, con un objetivo.

*El sistema constructivo de la estructura imaginaria de ciertos textos poéticos que he examinado, organiza la manifestación de los símbolos, no sólo en virtud de la asociación de solidaridades que proclama la sintaxis imaginaria más acotadamente lingüística, sino sobre todo el resultado de modalidades de diseño espacial fantástico. Éstas traducen a términos de organización textual la estructura y la disposición del sistema de símbolos en la organización antropológica de la imaginación, que se manifiesta mediante impulsos subconscientes fundadores de los ritmos imaginarios poemáticos (22:486).*

### **5.4.3 Acciones**

Esta parte escogida de la novela está remitida a un ser que a pesar de ser viento desarrolla acciones concretas en una población humana. Es un actante personificado, que cobra vida en la prosa de la novela, haciendo todo lo que anteriormente se menciona –separar, desunir, abatir, lamer, romper, meterse, robar, fragmentar la unidad, etc.–. El narrador nos dice que es un animal con forma de viento o una persona con forma de animal, es decir, una bestia o animal-hombre. El autor colectivizó a los actantes en esta parte de la novela y surgen como personas que viven en un pueblo: las mujeres, los hombres, los

patojos, los ancianos, los pájaros, los árboles. Todas las acciones de esta colectividad giran en torno a escapar y huir del viento. Es notoria la ausencia de una confrontación protagonista y antagonista, debido a que los personajes del pueblo se limitan a soportar la carga destructiva del viento; en ningún momento ellos se defienden con armas, casas de concreto o algo que pueda protegerlos.

El narrador no emerge en esta parte de la novela y en oposición a un viento que representa a un actante con una fuerza unificada, el pueblo, su gente, sus animales, sus enseres; todo está colectivizado. El autor individualiza solamente cuando enuncia: “Tardó el tiempo en que vos le das vuelta a tu cocina, pero despacio”.

#### **5.4.4 Connotación**

Existe en estas cuartillas dos clases de conceptos connotativos. Los primeros están basados en una lista de verbos que ejecuta el actante personificado como “el viento”. Estos verbos connotan la destrucción de éste en un poblado sin nombre. Los verbos que representan esta fuerte carga destructiva son: separó, despedazó, abrió, cerró, mató rasgó, mordió, sobó, quebró, abatió. Todos estos son las acciones del viento sobre la comunidad, donde no aparecen nombres de personajes, solamente se sabe que hay hombres, mujeres y niños, que padecen y sucumben ante el embate del viento.

La otra parte connotativa está basada en varias frases y oraciones que ratifican la destrucción llevada a cabo por el viento:

1. Metiéndose debajo de las naguas de las mujeres.
2. El viento abría y cerraba las puertas, eran por gusto las trancas, las llaves, los candados.
3. Mataba a las gallinas.
4. Algunos mejor se dejaban caer al suelo para no ser abatidos.
5. Que porque el viento les había pasado dejando el olorcito de sangre.
6. Fueron rodando en las pendientes de los sitios.

#### **5.4.5 Niveles de la narración**

Los niveles de narración, mismos que remiten el sentido narracional al actante, están contenidos en tres oraciones:

1. Llegó como jugando, brincando por todas partes.
2. Mujer antigua, que de tan vieja y ciega, no halló dónde esconderse y se quedó patasarriba entre las calles del pueblo.
3. Mordía la carne y sobaba su lengua áspera y roma hasta más allá del corazón, en el mero fondo de la vida.

Es importante analizar que en el inicio del relato el autor utiliza un adverbio antecediendo un verbo, esto con la intención de aproximar dicho adverbio a una acción, que en todo caso está disimulada o pretende disfrazar la verdadera intención que tiene de utilizar esta estructura desde el inicio. Este aspecto denotativo indica un camino hacia el sentido metadieético del texto: *Llegó como jugando*. Nótese que el autor no dice que el viento llegó jugando, sino, llegó *como* jugando. Esta aproximación subjuntiva demuestra desde el comienzo del relato, el metarrelato mismo; el adverbio “como” guarda todas las connotaciones implícitas en las acciones del viento sobre la población que afecta.

El verbo *llegó*, en modo presente indicativo, indica el inicio de su accionar. Sin embargo, la función semiótica apelativa utilizada por el autor disimula el accionar del actante y su verdadera intención, es decir, llega a una comunidad jugando, brincando; muestra una imagen de un viento inocente, como un niño. Esta actitud de acciones se torna drásticamente contraria con todas sus acciones a través del relato. Esta oración de hecho rompe el tiempo, porque ya no lo anuncia solamente cuando dice: *Primero fue el viento...*, sino especifica su llegada simuladora.

Por otro lado, la oración *mujer antigua, que de tan vieja y ciega, no halló dónde esconderse y se quedó patasarriba entre las calles del pueblo*, guarda dos aspectos importantes. El primero, basado en que esta oración es ajena hasta cierto punto con la estructura formal del relato y surge súbitamente rompiendo el orden lógico, ya que tanto el actante sujeto, como los actantes objeto, son los que desarrollan la trama en esta parte de la novela, sin embargo, debe tomarse en cuenta la contraparte de género que acompaña la llegada del viento, que en todo caso es masculino. El segundo aspecto es el del sustantivo *mujer*, con el

epíteto *antigua*, no sólo connota algo importante que prolépticamente se anuncia, sino devela la primera pincelada del pensamiento indígena inmerso en la novela, dado que deja ver el tiempo circular que cierra de tajo una acción. Esta oración anuncia que el viento es acompañado por una mujer vieja que llegó también para quedarse.

El nivel narracional connotativo llega a su máximo sentido cuando se lee en el párrafo *mordía la carne y sobaba su lengua áspera y roma hasta más allá del corazón, en el mero fondo de la vida*. Se establece que al llegar la narración a este último párrafo, confluyen en él los ejes o articulaciones que imbrican todos los aspectos que se están utilizando para dilucidar el metarrelato, es decir, los niveles de narración, las funciones y las acciones, por medio de la función semiótica que produce el sentido apelativo de la existencia del metarrelato.

Se sabe que existe un metarrelato desde el inicio, en esta primera parte, porque en la diégesis primaria el narrador intradieгético propone una morfología literaria muy particular; una estructura del texto en donde un primer relato opone y antagoniza al viento contra su oponente, el pueblo, mismo que actúa colectivamente como narratario intradieгético implícito. El narratario explícito está relacionado a un pueblo que escucha el mensaje o al cual va dirigido. La forma en que el autor cuenta cómo es el ataque del viento, cómo y que hizo el pueblo dan el inicio de la metadiégesis. En este sentido hacia el inicio de la metadiégesis puede notarse que ya en esta parte del relato hay evidentemente un protagonismo del viento como sujeto del deseo y del pueblo como objeto del deseo.

#### **5.4.6 Relación homológico-simbólica con la Historia**

Durante la década de 1970 se inicia en Guatemala una serie de políticas de exterminio humano por parte del Ejército, para contrarrestar la fuerza de la izquierda política, representada en ese momento por la insurgencia guerrillera de algunas instituciones armadas, que operaban de forma clandestina, como el PGT, el EGP y la ORPA.

Estas células guerrilleras surgieron de los elementos ideológicos que sobrevivieron y que fueron derrotados en la primera etapa guerrillera. A



diferencia de la primera que se dio circunstancialmente en la Sierra de la Minas, estos nuevos grupos operaban en el Occidente del país, pero esta geografía fue previamente escogida por ellos, dadas ciertas características rurales que eran útiles logísticamente para la guerrilla en aquel momento. Durante esta época el país recibió el apoyo de Estados Unidos, no sólo con armamento sofisticado, sino apoyo logístico y de inteligencia. Estas políticas llegaron a perfeccionarse mediante la práctica bélica en áreas remotas de Guatemala.

Durante la década de 1980, estas tácticas de exterminio se agudizaron, y la cifra de muertes extrajudiciales llegaron a más de 200 mil. La experiencia de Estados Unidos en la guerra de Vietnam, a pesar de su fracaso en ese país, se trasladó a Guatemala, y tenían como objetivo evitar que se convierta en plataforma de un modelo político socialista. Por ello, el imperialismo da toda su ayuda, inclusive con aparatos de aviación, helicópteros y equipo de guerra.

*Los primeros ejemplares arribaron a nuestro Ejército entre el 30 de enero de 1970 al 16 de octubre de 1978, alcanzando un total de 25 aeronaves matriculadas como A E-400 al A E-424, destinadas a la compañía de helicópteros de asalto "A" del Batallón de aviación del Ejército 601 (21:1).*

Estos aparatos como el UH-1H, el *Iroquovis* y el *Huey* –Twin Huey, famoso en la guerra de Vietnam– sirvieron para transportar personal de tropa y armamento y tomar por sorpresa aldeas y comunidades alejadas de los centros urbanos. Debido al poder de estos helicópteros, las aspas de sus hélices causaban estupor, confusión y pánico cuando se encontraban sobre una aldea, el cual era un mecanismo para confundir y comenzar la destrucción de chozas, ranchos y techos. Posterior a esto la tropa era apoyada por tierra o simplemente descendían los militares del helicóptero para hacer la masacre.

Se sabe por la experiencia de los pilotos que usaron estos aparatos aéreos que este modelo puede, con sus poderosas aspas, aterrizar en lugares donde hay maleza y arbustos, es decir, que las vueltas del rotor destruyen o chapean mientras descienden, y esto aterrorizó a los pobladores muchas veces entre las milpas u otro tipo de sembrados, inclusive al lado de un rancho, mismo que al no tener madera sólida sería destruido.

Mediante una técnica de despegue horizontal, o despegue de traslación, estos helicópteros podrían transportar hasta 22 soldados armados. Los pilotos de esa época recuerdan su funcionamiento: *Llega, se frena en el aire con bamboleo de su cabina y en vuelo estacionario desciende revoloteando boinas, pasto y tierra.*

Existe en el actante viento dos elementos semánticos y semióticos importantes, en primer lugar, este concepto puede ser visto desde una postura inmanente, ligada a la estructura del sentido; en este caso el viento es una fuerza natural producto de las condiciones atmosféricas que causan daño en un pueblo. La condición semiótica trascendente del concepto evidencia más claramente el propósito externo o en todo caso la intención del autor de escribir las acciones del viento en una población humana. El autor disfraza mediante una función apelativa y simuladora, una prosa que guarda en su metadiégesis su verdadera intención o metarrelato, dado el contexto de terror del gobierno de Carlos Manuel Arana Osorio.

Más allá de la misma función estética y estilística de la forma en que narra y describe las acciones del viento, existe una función de ocultamiento; pues al haberlo dicho de otra forma hubiera sido adelantar su muerte en la década de 1970. Por ejemplo la frase *metiéndose debajo de las naguas de las mujeres*, en un sentido literal o lógico, cualquier ráfaga de viento levanta la falda de las mujeres; pero, si se toma la parte trascendente relacionada con las condiciones externas del sentido y el nivel connotativo profundo, según el contexto político del autor, orienta a pensar que en esta frase el autor evidencia las primeras violaciones contra las mujeres en áreas rurales por parte del Ejército.

Según el Informe del proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI), hubo por lo menos 422 masacres, de las cuales 16 fueron atribuidas a la guerrilla y el resto a las fuerzas estatales. En estas masacres, según cientos de testimonios del REMHI y de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG), existen evidencias que las masacres en su mayoría fueron acompañadas de violaciones contra las mujeres y niñas en los asentamientos humanos en el área rural.

*Algunos responsables de Baja Verapaz violaron a las mujeres, aunque las mujeres cargaban a sus hijos en la espalda agarraban a los niños y los tiraban al suelo y, en fila, estaban los hombres para pasar con las mujeres. Algunas de estas mujeres quedaron embarazadas (32:caso 5281).*

De manera que las gigantescas y poderosas aspas significaban la llegada de un viento implacable, devastador; que básicamente destruiría la vida de alguna comunidad escogida por colaborar con la guerrilla. Este viento devastador también violó a las mujeres. El equipo de aviación, no solo de helicópteros, sino también de aviones, fue utilizado durante toda la guerra interna de Guatemala, ya que eso facilitaba la llegada súbita a las comunidades objeto.

*El 5 de septiembre de 1985 fueron a pescar 6 personas, cuando llegó un avión dando vueltas. Luego llegó una columna de soldados. Empezaron a disparar (32:caso 3083).*

El viento en este punto de la prosa narrativa culmina con una imagen grotesca y bestial su papel destructivo; su imagen cobra significado al final de estas líneas cuando apunta que el poder del viento llegó más allá del corazón hasta el mero fondo de la vida. El sentido inmanente oculta nuevamente el metarrelato, mientras un sentido trascendente lo devela, connotando el lexema lengua de una hoja metálica.

El viento, su fuerza devastadora y sus acciones se unifican para dar paso a un símbolo de muerte, de destrucción humana y también a la naturaleza contextual de la aldea.

*Mediante los símbolos, que dominan las encarnaciones semánticas en los actantes y circunstancias sintomáticas y ficcionales de la literatura, el arte ofrece una estructura esencial de representación del mundo. (C. Bousoño, 1976, I, págs. 21-30). Es por esas hondas raíces de su*

*compromiso antropológico por lo que las actividades lúdico-formales de construcción material de los textos artísticos, poéticos o literarios adquieren relieve trascendental (22:483).*

Al relacionar esto último con la realidad histórica del país y la vida del autor, pueden tomarse en cuenta los ataques de las tropas del Ejército que muchas veces utilizaron las mismas armas agrícolas de los campesinos para matarlos, así lo argumenta el siguiente testimonio:

*Los soldados permanecieron en el centro de Nueva Concepción durante casi dos horas. Quemaron siete casas, con sus milpas y mataron a cinco familias enteras, a machetazos y prendieron fuego, sin realizar ningún disparo (32:32).*

Al retomar la oración número 3, escogida de las frases connotativas, *mordía la carne y sobaba su lengua áspera y roma hasta más allá del corazón, en el mero fondo de la vida*, resulta evidente que la lengua áspera y roma del viento es un objeto metálico que rasga la carne, traspasa el corazón hasta el mero fondo de la vida. Una vez más la función apelativa difumina el metarrelato que guarda los conceptos, las palabras y su valor connotado; en otras palabras, los machetes utilizados por las tropas para ejecutar poblaciones humanas. Lo roma de la lengua del viento es lo mellado del cuerpo del machete, resultado de su uso en el campo.

Otra frase con valor connotativo es la número 4: *Algunos mejor se dejaban caer al suelo para no ser abatidos*. Utilizando ese estilo de colectivizar a los actantes, el autor nivela el sentido, connotación y función. En esta frase da al significante mental una imagen clara de un cuadro bélico, en el cual por mecanismo de defensa los humanos actúan como víctimas en un ataque, y su mecanismo de defensa o instinto les hace tirarse al suelo para proteger la vida.

Por último, la número 6 de las frases connotativas:  *fueron rodando en las pendientes de los sitios*. Según el testimonio de muchas personas, el pánico que generaba la llegada de las tropas del Ejército causaba el rompimiento de la

unidad en la aldea o pueblo escogido. Las personas por instinto de supervivencia escapaban huyendo a las montañas o matorrales inmediatos a la aldea, pero muchas veces encontraban la muerte dada la profundidad de algunos abismos. Nótese que el lexema rodando, indica algo que cae, inerte, sin vida, como un peso muerto. Esto sugiere también la caída libre de cuerpos en lugares profundos.

Según la cosmovisión maya, el viento es representado para la mayoría de pueblos de Mesoamérica con el color blanco. Está relacionado con la pureza y la paz, pero en este sentido debe tomarse en cuenta que este viento, según el narrador, viene de afuera, con una finalidad específica de arrasar con todo.

*Fueron amontonados en el patio de la casa, y a los 5 o 6 días el Ejército ordenó que se entierre a los muertos. Nos fuimos, los enterramos, pero no se fueron al cementerio, sólo en un lugar los enterramos, encontramos un hoyo en un barranco, los amontonamos y les echamos fuego (32:caso 1368).*

Al final de estas cuartillas hay una oración que dice: *que porque el viento les había pasado dejando el olorcito de sangre*. Estos lexemas, que juntos gozan de independencia sintáctica, constituyen el lugar o remate del metarrelato en donde confluyen aspectos semióticos cargados de distintos conceptos; por ejemplo, cómo el viento en esta última frase no sólo es actante personificado, sino palabra con valor connotado y denotado. La denotación sería en este caso el viento como elemento natural que levanta el polvo, pero lo connotativo es la fuerza que destruye y mata.

Este párrafo finaliza con una frase, que al igual que la anterior, contiene una fuerte carga en donde los elementos, de significado, función, connotación y nivel de sentido confluyen. Por ejemplo, cuando dice: *olor de la sangre*; el viento en este metarrelato simboliza, mediante la función apelativa, que oculta al Ejército en las masacres perpetuadas con el uso de aparatos como helicópteros grandes.

En esta parte de la novela el narrador intenta geográficamente dar una coordenada cuando dice: *Eso fue de este lado, de donde sale el sol.* Refiriéndose al punto cardinal del oriente. El viento personificado por el escritor representa al Ejército de Guatemala, en la década de 1960 y principios de 1970, posiblemente en donde se dieron las primeras masacres fue en algunas aldeas de Chiquimula y en otros lugares del Oriente de Guatemala.

En este primer análisis se concluye que el viento es el sujeto del deseo y el pueblo el objeto del deseo. Tanto los actantes secundarios como los elementos naturales que contiene la prosa, no impidieron la destrucción consumada en el ataque del viento, donde los actantes secundarios subjetivos no pusieron ningún tipo de resistencia que impidiera la devastación.

Luis de Lión fue secuestrado el 15 de mayo de 1984, pero su novela ganó los Juegos Florales Centroamericanos de Quetzaltenango en 1972. Esto quiere decir que probablemente la novela fue escrita a finales de la década de 1960 y principios de 1970, al tomar en cuenta que una novela no se escribe en dos días. Esto indica dos aspectos importantes: el primero, evidencia que la novela no puede presentar de manera directa el flagelo de la “tierra arrasada”, dado que el culmen de las masacres fue durante la década de 1980 en lugares del Altiplano, en el Nororiente de Guatemala y en otros lugares aislados. En todo caso esta primera etapa de exterminio se dio desde la caída de Arbenz hasta el Gobierno de Arana. El segundo aspecto es que el autor devela en la metadiégesis un sentido proléptico o augurativo del futuro y del presente que le tocó vivir.

## **5.5 Metarrelato No. 2 (M2)**

### **5.5.1 Localización y análisis**

El segundo metarrelato está contenido en los siguientes párrafos de la novela, mismos que se encuentran en las páginas 4 y 5.

*Un hilo fue lo primero que se oyó. Un hilo largo. Después, al primer hilo se unió otro. Después, otro. Y otro. Y al poco rato entre todos habían tejido una salve de muerto, que se alargaba y encogía. Entonces, los chuchos se salieron de*

*donde se habían escondido durante el viento, caminaron para las puertas de calle, se sentaron y, mirando para donde el sol se desbarranca, empezaron a hacer coro largamente como quien se saca por la boca una pena con forma de lombriz solitaria. Los aullidos de los coyotes y los chuchos taparon la aldea, Amontonados todavía, las gentes se quedaron mudas, querían hablarse pero las bocas no se cerraban ni se abrían. Eran las manos y las caras las que con señas y arrugas lo decían todo. Pero el trapo se rompió. Sólo quedaron pedazos. Como si le hubieran metido un machetazo. Las hilachas de aullido que estaban cerca de las trompas de los animales fueron recogidas, tragadas otra vez, rápidamente, pero las otras tardaron mucho en deshacerse en la noche de los oídos asustados.*

*La gente entonces intentó desamontonarse, decirse algo, pero tuvieron que seguir juntos y callarse. Porque entonces ya no fueron ni el viento ni los coyotes y los chuchos los del ruido. Fue la misma gente. Oyeron cómo de repente sus dientes chocaron unos contra otros para sacarse chispas y calentarse, sintieron cómo se les quebraban los huesos y el pellejo se les chupaba como si quisiera ponerse al revés buscando algún sol que hubiera adentro. Las mujeres metieron a los patojos debajo de sus naguas deseando regresarlos al lugar de donde los habían sacado, mientras los hombres se desamontonaron por un momento y, bailando, bailando buscaron leña y atizaron el fuego. Pero fue lo mismo. De nada sirvió. Entonces, no atinando qué hacer, congelados hasta los pensamientos, se acercaron otra vez a sus mujeres y sus hijos para calentarlos y calentarse con ponchos, con tusa, con costales, con sus cuerpos, con lo que hubiera a la mano. Del otro lado de las paredes, de los cercos, los árboles tronaban enjutando, buscándose con sus ramas, con sus hojas, queriendo hundirse en la tierra, juntarse a sus raíces, y los chuchos, desesperados, abrían portillos en los ranchos o se hacían*

*un nudo entre ellos mismos. Pero pasó. También se fue. Todos oyeron, sintieron cómo al fin se levantó, echó sus costales de hielo a la espalda y se fue en dirección a donde se había ido el viento, por donde habían aullado los coyotes (16:4).*

En primer lugar, el autor colectivizó nuevamente a los actantes, que en este caso también forman parte animales y plantas: perros, coyotes y los árboles. Los perros pertenecen a la tragedia que sufre la aldea, cuyos aullidos dan al contexto y al ambiente terror. Las personas aparecen sin nombres específicos, es decir, colectivamente, como pueblo.

### **5.5.2 Acciones y actantes**

1. Se quedaron mudos.
2. Ni cerraban, ni abrían las bocas.
3. Sus caras y arrugas lo decían todo.
4. Sus dientes chocaban y sacaban chispas.
5. Se quebraban sus huesos.
6. Se les chupaba el pellejo.
7. Congelados hasta los pensamientos.

Los animales tienen un papel protagónico en esta parte de la novela, sus acciones son importantes:

8. Se salieron de donde se habían escondido durante el viento.
9. Empezaron a hacer coro largamente.
10. Los aullidos de coyotes y perros taparon la aldea.
11. Abrían portillos en los ranchos.
12. Los árboles tronaban detrás de los cercos, enjutándose y buscándose con sus hojas.

### **5.5.3 Sentido y nivel de narración**

*Un hilo fue lo primero que se oyó. Un hilo largo. Después, al primer hilo se unió otro. Después otro. Y*



*otro. Y al poco rato entre todos habían tejido una salve de muerto, que se alargaba y encogía (16:4).*

Al inicio de esta parte de la novela, el autor escribió 39 palabras con las que ubica el análisis en un plano de la expresión o plano sensible y otro inteligible, o sea, el plano del contenido.

El narrador vuelve a dar indicadores que orientan la diégesis a un narratario intradieгético, mismo que cuenta esta parte del texto de una forma estructural nada común. No dice el narrador que el hilo forme parte de un instrumento musical, en forma de cuerda, tampoco lo personaliza, solamente lo convierte poco a poco en un tejido que teje el mismo pueblo. De manera que la metadiégesis se encuentra en la forma en que plantea el relato.

El valor connotado de la palabra *hilo* orienta el análisis hacia una red de conexiones que tejen una urdimbre hecha por seres humanos que simboliza el tejido mismo de algo –social, cultural o ideológico–. Pero después el autor aclara que lo que fue tejido es una *salve de muerto*, que es una oración –cábala– o fórmula religiosa que constituye una especificidad de la forma de orar para la Iglesia. Es una oración dedicada a la Virgen María que se reza para pedir por el alma de los difuntos, sean santos, humanos o a la misma Virgen María.

Esta oración está generalmente compuesta de la siguiente manera:

*Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti llamamos, los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después muéstranos a Jesús, fruto bondadoso de tu vientre, oh dulce, oh piadosa Virgen María (53:1334).*

Es importante señalar que la presencia casi al inicio del relato de esta cábala católica anuncia un elemento de dominación extranjera, si se toma en

cuenta que el resultado del ataque del viento es la devastación de un pueblo indígena. En tal sentido existen dos aspectos importantes: el primero es que si la oración está dirigida a la Virgen María como fórmula de piedad, misericordia o acercamiento está claro que posterior a esto ella aparecerá en el texto, es decir, que ya anuncia su llegada. Este sentido proléptico en el relato funciona de forma apelativa, destacando connotativamente la revelación de una deidad.

Históricamente existen evidencias que Rafael Carrera tomó esta oración o parte de ella como himno de triunfo después de imponerse contra ejércitos enemigos, e interpretándola con música épica por los Conservadores de ese período histórico de Guatemala.

En segundo lugar, existe un rompimiento temporal del relato, en el nivel narracional que demuestra un sentido contrapuesto en *primero fue el viento y lo primero que se oyó*. Pero este sentido yuxtapuesto es despejado cuando se sabe que lo primero que se oyó a través de ese hilo fue una salve de muerto. Esto lleva a dilucidar que estas 39 palabras tienen un nivel narracional que apunta hacia un flash back literario, mismo que constituye un aspecto retrospectivo que poco a poco aclara cómo empezó la acción del viento. El aparecimiento de la salve de muerto es un indicador de un fenómeno transculturizador que se impone, que es lo primero que surge después del viento; es el primer bloque ideológico del fenómeno dicotómico de dominación española, el segundo elemento de dominación de la fórmula de conquista: la espada y la cruz.

Asimismo, este sentido analéptico a través del hilo que teje la salve de muerto narra cómo empezó toda la historia y cómo inició el ataque el viento que destruye. La yuxtaposición hace ver que no es uno sin el otro. La salve representa el arribo de la deidad y en la metadiégesis significa: ya llegó la que manda. En este metarrelato es notoria la conexión con el anterior dado que el mismo autor aclara: *entonces, los chuchos se salieron de donde se habían escondido durante el viento*.

Los rompimientos de tiempo presentados en la frase *después se supo que no. Un hilo fue lo primero que se oyó*, corresponden estrechamente al tiempo en la ideología indígena, en la cual la concepción de tiempo es circular, no hay una

separación lineal pasado-presente y está unido a los ritmos de la naturaleza, lento y en función de la sociabilidad comunitaria.

Connotativamente, contrario al viento que desune y fragmenta, el hilo une, teje, vibra, etc. Entonces el hilo que se va multiplicando, además de ser un indicador retrospectivo, simboliza a una sociedad que poco a poco fue surgiendo, fue creciendo en una ideología, en este caso, la ideología de la Iglesia Católica. Las 39 palabras que relatan qué hizo el hilo constituyen un flash back literario abrupto, que rompe con la estructura lineal de la novela, pero a pesar de la independencia sintáctica, lo connotativo de la salve de muerto indica que la agresión del viento, que simboliza al Ejército, comenzó cuando apareció la salve de muerto tejida por primera vez, durante los primeros días de la Conquista.

#### 5.5.4 Funciones

Si el viento, actante principal en el primer metarrelato, destruyó y mató, entonces, ¿cuáles fueron los resultados de esas acciones? La prosa de la novela vuelve a ubicarse en las funciones y unidades de contenido, mismas que intentan decir algo importante, pero utilizando la función lingüística ocultante y simuladora, que constituye un recurso que el autor tiene de ocultar el mensaje que desea transmitir. Ese recurso apelativo en el mensaje del texto acompaña las consecuencias de las acciones del viento en este otro metarrelato:

*Amontonados todavía, las gentes se quedaron mudas, querían hablarse pero las bocas ni se cerraban ni se abrían. Pero el trapo se rompió. Sólo quedaron pedazos. Como si le hubieran metido un machetazo. Las hilachas de aullido que estaban cerca de las trompas de los animales fueron tragadas otra vez, rápidamente, pero las otras tardaron mucho en deshacerse en la noche de los oídos asustados (16:4).*

La palabra y su valor connotado en este párrafo puede verse en:

1. Amontonados todavía: colectividad, pila de cuerpos.

2. Las bocas ni se cerraban ni se abrían: inertes, muertas.
3. Pero el trapo se rompió: ropa o vestimenta humana rasgada de manera violenta.
4. Como si le hubieran metido un machetazo: arma agrícola usada para matar seres humanos.
5. Tardaron mucho en deshacerse: degradación natural de los cuerpos mediante el fenómeno de putrefacción por bacterias.
6. Seguir juntos y callarse: colectividad de cadáveres.
7. Congelados hasta los pensamientos.

Lo connotativo de la parte de este texto evidencia la existencia del metarrelato dos, es decir, que contiene las siete frases y oraciones que figuran anteriormente, o sea, que el metarrelato de esta parte de la novela está contenido básicamente en las mismas partes. La función apelativa difumina una fosa común o cementerio clandestino, en donde yacen los cuerpos de las personas masacradas por el viento. Estos hechos de exterminio por parte del Ejército dejaron cientos de lugares en donde se depositaban los cuerpos de las víctimas:

*En algunos casos los cementerios clandestinos fueron hechos por miembros del Ejército, en algunos casos por la guerrilla. En algunos otros fueron los mismos familiares los que tuvieron que hacer fosas para enterrar a sus muertos (32:2).*

La antropóloga argentina Patricia Bernardi, especialista en inhumaciones por muertes extrajudiciales, localizó en un pozo ubicado en Tres Erres, Ixcán, varios cadáveres y quedó horrorizada al ver que en un metro cúbico de tierra fueron sacadas diez osamentas completas y otras cuatro incompletas. Esta profesional hizo un cálculo: si de un metro de tierra se habían sacado 14 cadáveres y el pozo tenía más de 25 metros de profundidad, entonces en él habría al menos 375: “*Es una verdadera torta de huesos*”, expresó.

El hilo y su urdimbre transforman el hilo-actante personificado individual, en algo colectivo, mismo que a su vez produce el frío en la población y el

contexto natural de la aldea. El hielo que después cobra vida, se lleva sus costales en la espalda y se marcha. Este actante, que funciona al igual que el viento como una metáfora personificada, tiene una profunda relación analógica con un pasaje del *Popol Wuj*, en el cual Hun Ahpú e Xbalanqué fueron engañados por los señores de Xibalbá, cuando les ponen una nueva trampa para matarlos. En tal sentido ellos fueron enviados por unas jícaras con flores a un lugar de muerte llamado: *las casas de castigo de Xibalbá*. Este lugar del inframundo está compuesto por una serie de casas, entre ellas Chain Ja o Casa de las navajas, y otras que funcionan como lugares de trampa y muerte para ellos.

Los dos hermanos visitan una casa llamada Xuxulim Ja, que en quiché significa Casa del frío. Este lugar del libro sagrado quiché tiene relación simbólica con el frío que se apodera de la aldea y es evidente que en ambos casos (la novela y el libro sagrado) su significación semántica indica que son lugares de muerte del pueblo indígena.

El señor Manuel de Jesús Toribio, depositario de la cultura oral de la aldea San Juan del Obispo, narró que en las primeras décadas del siglo pasado hubo en esta comunidad heladas que causaron graves pérdidas en la agricultura que duraron varios años, y durante este tiempo no se cosecharon frutas ni legumbres. Este fenómeno natural causó hambruna. En la novela se relaciona el frío extremo con la muerte misma. Al igual que en el metarrelato uno, el autor da otra coordenada que indica que esta fuerza destructiva secundaria se ubica en la misma dirección geográfica por donde se marchó el viento.

Además, el autor menciona a los coyotes, y esto guarda una profunda simbología semántica en el presente metarrelato, ya que este animal, para los indígenas, es portador de chismes y promiscuidad, y a la vez tiene la capacidad de cambiar de forma material. Su presencia en esta parte de la novela anuncia algo, es decir, un sentido proléptico que estaría evidenciándose en los metarrelatos posteriores. Puede decirse que al igual que en el análisis anterior la llegada del hilo simbolizado por la *salve de muerto* anuncia la llegada de un sujeto al pueblo, cuya determinación está basada por su deseo de someter a sus habitantes, en todo caso, nada evitó que los actantes colectivizados, o pueblo, fueran víctimas del viento ni del poder del hilo de esa cábala.

La muerte, las fosas y los elementos simbólicos y míticos del *Popol Wuj* subyacen inmersos en la tradición oral de la aldea San Juan del Obispo y no se deben separar las concomitancias entre los relatos que escuchó el autor durante su vida en este pueblo, así como las implicaciones del momento histórico que le tocó afrontar. La profunda simbología del frío es un indicador certero de la muerte y la forma esperpéntica en las imágenes de los seres que se quedaron después del ataque del viento, que son macabras, fantasmales y que evocan las necrópolis.

## **5.6 Metarrelato No. 3 (M3)**

### **5.6.1 Localización y análisis**

Este metarrelato se encuentra en los párrafos siguientes, de la página 5 a la 6:

*Entonces cayó sobre la aldea un tecolote mudo, zonzo, triste, un silencio tan espeso que no daban ganas de decir una sola palabra, dar un paso, respirar. Como si todos los ruidos se hubieran juntado y dado la vuelta para darle forma a ese silencio que exigía más silencio. Un hombre, el más bravo del pueblo, el más diagüevo, otro no lo hubiera hecho, se desesperó tanto que hizo un disparo al aire. Todos respiraron. Pero fue peor. Porque entonces, después de haberse apagado el balazo, todo pareció como antes de la vida, como antes del mundo. Como en el tiempo de la nada. Una semilla que reventara era una bomba, un grillo que cantara una ametralladora. Los únicos que sostenían la vida, que aseguraban que había vida, eran los relojes con su tic tac en los altares de los santos. Pero empezaron a caminar lentamente, con una pereza de años, de óxido, de muerte. Y cuando las agujas horeras y las minuterías se juntaron, el tic tac se calló. Entonces el miedo que estaba en el pellejo del presentimiento se volvió un*

*animal que se puso a arañar, como los chuchos, en las puertas de los corazones.*

*Apenas se oyó. Apenitas. Fue como si la señora Honoria, la bruja que murió sola en su cama y que vivía en la última casa del pueblo, juntara sus huesos viejos, podridos, se levantara, reuniera sus chunches y, ante el desprecio del pueblo que no la quería, dispusiera irse a otra parte (16:5).*

En estos párrafos se encuentran nuevamente personajes planos, actantes vacíos que intentan mediante sus acciones decir algo importante. Se encuentran animales, personas e inclusive objetos animados. Estos actantes son:

1. El tecolote
2. Un hombre
3. La señora Honoria

En la diégesis del texto anuncia el narrador que cayó sobre la aldea un tecolote mudo, zonzo y triste. Es decir, que el narrador presenta la visita del tecolote a la aldea, como un tercer acto, a pesar de pertenecer este relato al primer capítulo. Primero fue el viento, que llegó como jugando; después el hilo, que fue lo primero que se oyó. Luego cayó el tecolote sobre la aldea. Según el texto, el tecolote no hizo nada, solamente cayó, con estupor, atontado. En esta parte emerge claramente la tradición oral indígena, ya que según su cosmovisión, el tecolote o lechuza es augurador de muerte, cuando éste llega a un pueblo y se posa en una casa o árbol. En algunas regiones del oriente del país se dice que *cuando el tecolote canta, el indio muere*.

Siendo Luis de León gran conocedor de la cosmovisión indígena y del *Popol Wuj*, la visita del tecolote a la aldea es análoga a la que representa el mismo animal como mensajero de Xibalbá. El tecolote en este libro sagrado es enviado por los señores del inframundo para retar a Hun Ahpú e Xbalanqué a visitarlos para jugar con ellos el juego de pelota.

*Y dijeron a los tecolotes mensajeros: “Díganles que dicen los señores de Xibalbá que vengan acá a jugar con nosotros, que estén aquí dentro de siete días y que nosotros queremos jugar con ellos” (61:83).*

La visita del tecolote, al tomar en cuenta lo connotativo del mito y su homología con el *Popol Wuj*, anuncia muerte o la continuidad de ésta en la aldea. El libro sagrado quiché dice también que después de dar la noticia a la abuela Xmucané, Hun Ahpú e Xbalanqué regresaron al infierno. Por último cabe señalar que las acciones del tecolote, como actante en este párrafo, imbrican un silencio espeso, tan espeso que a los habitantes del pueblo los enmudeció y asfixió por completo.

### **5.6.2 Actantes**

1. Un hombre: dispara al aire.
2. La señora Honoria: este actante tiene acciones supuestas, en modo potencial o posible, pero no es ella, sino lo que pudo ser.

### **5.6.3 Funciones**

En este metarrelato aparecen imbricadas las funciones del relato a las acciones de los actantes. La función semiótica apelativa vuelve a ocultar el mensaje del autor, en este caso con dos personajes actantes que son uno solo. Por un lado el hombre que hace el disparo, *el más diagüevo de todos*, empeora las cosas. Arquetípicamente –inconsciente indígena– este héroe podría estar relacionado con Usumanché, Tecún Umán u otro personaje que independientemente del nombre represente el valor y la dignidad maya; pero tomando en cuenta el disparo y sus consecuencias, y al observar los dos primeros metarrelatos, la connotación política del Ejército y de cómo se inició esta historia, el personaje que mediante un disparo empeora la situación en el pueblo corresponde bilateralmente a un hombre que en primer lugar realiza acciones económico-político que ningún otro se había atrevido a ejecutar.

En segundo lugar estas acciones están contextualizadas con el momento histórico que al autor le tocó vivir; sus condiciones materiales y sociales,



reflejadas en la frase connotativa *el más diagüevo de todos*. Según la historia guatemalteca este personaje político es el que atentó contra los intereses de los grandes monopolios norteamericanos y nacionales, figurando de forma apelativa en el texto.

El narrador intradieético cuenta cómo un hombre del pueblo se atreve a realizar algo en contra de esa fuerza antagónica unificada, que nace con el mismo viento, que después es el hilo y que después hace caer al tecolote zonzo en la aldea. De una forma muy particular el narrador convierte a este hombre, hasta cierto punto, en anónimo, sin nombre, en lo que el filósofo español José Ortega y Gasset llama una metáfora personificada, misma que surge del contexto ideológico del autor; inclusive de su propia experiencia de vida, como narrador implícito. Existen antecedentes literarios que sirven para ubicar que el autor anteriormente ha dedicado parte de su poesía a algunos héroes del movimiento revolucionario guatemalteco, como el poema de Luis de León *Acerca del venado y sus cazadores*, dedicado al activista estudiantil Oliverio Castañeda de León:

*Tantos siglos contra un solo minuto,  
tanto cuchillo para cortar una flor,  
tanta bala para acribillar una bandera,  
tanto fuego para quemar un libro,  
tanto zapato para aplastar un rocío,  
tanto ruido para acallar una voz,  
tantos cazadores para cazar un solo venado,  
tanto cobarde contra un solo valiente,  
tanto soldado para fusilar a un niño (14:2).*

De manera que este hombre al cual se refiere el narrador como *el más diagüevo de todos*, es Arbenz. De su caída planificada por un grupo de guatemaltecos de las clases poderosas y de la CIA, surge una serie de grupos de izquierda que mantendrán viva la llama del socialismo en Guatemala, pero los lexemas *fue peor*, indican que también se inicia la primera etapa represiva, posterior a los gobiernos revolucionarios, cuyas políticas emanan de la órdenes que Estados Unidos dio a Castillo Armas de no dejar que Guatemala se convirtiera en playa comunista.

La carga connotativa del hombre que realiza el disparo se refiere a las muchas acciones que inició Arbenz contra los grandes monopolios norteamericanos. También la promulgación de leyes como el decreto 900 que atentaba contra la propiedad de los latifundios. Estas acciones, con el Movimiento de Liberación Nacional, dan como resultado el tiro al aire. El disparo al aire ejecutado por el hombre, *el más diáguervo*, guarda hacia la metadiégesis toda la carga semántica-simbólica que connota el accionar de alguien del pueblo que se atreve a hacer algo y que viene del actante pueblo.

Las acciones de la señora Honoria están determinadas de modo potencial:

*Fue como si la señora Honoria, la bruja del pueblo, juntara sus huesos viejos, podridos, se levantara, reuniera sus chunches y, ante el desprecio del pueblo que no la quería, dispusiera irse a otra parte (16:6).*

El narrador vuelve a utilizar el adverbio *como*, igual que en el primer metarrelato. Esta vez de forma circunstancial o comparativa. Estas posibles acciones: *fue como si*, culminan con la retirada supuesta de la señora Honoria, la bruja del pueblo, quien representa las consecuencias propias del hombre que disparó, es decir, la retirada forzada de Arbenz. El narrador indica al narratario que la retirada de la señora Honoria encarna una condición de cobardía al abandonar el pueblo y dejar que se apoderen de él. Existe en esta diégesis textual otro aspecto importante que interacciona como función simuladora, pero tomando en cuenta que hay acciones catalizadoras en las posturas actanciales, que determinan la connotación de frases específicas. La carga denotativa indica el posible accionar de una mujer no deseada por la gente del pueblo. La carga connotativa está semantizada en el exilio de Arbenz.

#### **5.6.4 Niveles de narración**

Los niveles de narración están determinados en cuatro frases que catalizan o dan sentido a las acciones de los actantes y a la función semiótica del texto. Estas frases son:

1. Entonces cayó sobre la aldea.
2. Después de haberse apagado el balazo.
3. Empezaron a caminar lentamente.

Existe en estas frases varias perspectivas como la que maneja un sentido inmanente, la diégesis del texto que utiliza todo el sentido del significante dentro de la mente del lector y el sentido apelativo que disimula el mensaje es el trascendente, mismo que emana de las condiciones externas del relato, al ver cómo el tecolote cae en la aldea, de una forma lóbrega, triste, gris. En ninguna línea el autor menciona que se va, pues deja ver que muere en la aldea. Después de apagado el balazo, todas las implicaciones de ese accionar traen nuevamente muerte al pueblo. En este metarrelato existen dos construcciones semióticas cuyos lexemas contienen una fuerte carga connotativa, relacionada con la metadiégesis del texto. *Una semilla que reventara era una bomba y un grillo que cantara una ametralladora.*

Evidentemente en estas oraciones el autor deja por unos instantes el discurso apelativo, y como un pez que emerge a la superficie, aflora por unos instantes la metadiégesis en la diégesis del texto, tomando en cuenta los conceptos bélicos: ametralladora y bomba. Estos conceptos en la estructura operan en el metarrelato de una forma trascendente, ya que dejan ver la ideología revolucionaria de la lucha armada en la génesis del conflicto interno, posiblemente cuando se formó el Partido Comunista Laborista Guatemalteco, mismo que dio lugar al Partido Guatemalteco de Trabajo.

*Entre 1954 y 1957 se produjo una persecución a todas aquellas personas señaladas de tener vínculos con el comunismo: sindicalistas, líderes obreros, integrantes de grupos estudiantiles (32:2).*

Las acciones de la señora Honoría evidencian la salida de Arbenz, a quien sacaron sin ropa y de forma humillante del Palacio Nacional. El 28 de junio de 1954 pidió asilo en la Embajada de México y salió fuera de Guatemala, el 10 de septiembre de ese mismo año. Las acciones evidenciadas en el actante que figura en el presente análisis no alcanzaron para impedir que el pueblo fuera víctima una vez más de aquellos elementos que ocasionan la muerte y el caos.

## 5.7 Metarrelato No. 4 (M4)

### 5.7.1 Localización y análisis

El cuarto metarrelato está contenido en los siguientes párrafos de la novela, mismos que se encuentran de las páginas 6 a la 9.

*Tra-ca... traca... traca...*

*La carretilla venía. Sí. De allá de por donde se asomó el viento, a donde se dirigían los aullidos, de por donde entró el frío, el silencio, venía. ¿O sería la señora Pancha que a estas horas iba con su venta a tomar la camioneta que pasaba a la una por la Calle Rial? Pero la señora Pancha, la viajera del pueblo, no vivía por el cementerio. Ni ninguna otra. Nadie, pues. Ni los recuerdos. Sólo los que ahora eran una mata de chipilín, de macuy, una flor de cruz, una campanuda, un gusano gordo, una hormiga. TRA-CA... TRA-CA... TRA-CA...*

*La carretilla caminó las dos cuerdas que había del cementerio al pueblo y paró.*

*Y entonces empezó el baile.*

*Haciendo rechinar los goznes de sus brazos, de sus rodillas, de sus caderas, escupiendo la saliva blanca de sus carcajadas, se puso a bailar al compás de la marimba de sus costillas. El baile se oía en todo el pueblo. Se oía la marimba como si fuera el día del convite. Sólo que alegremente triste. Y la gente no salió a ver, a gozar sino que, recogiendo hasta sus más escondidos pensamientos, se metió adentro de sí misma con la esperanza de que la fiesta terminara pronto, ya no siguiera.*

*Arriba, clavadas en el gran techo de lámina azul, las estrellas temblaban, imposibilitadas de reunirse y darse ánimo.*

*Abajo, con cara de brutos, los patojos no entendían qué sucedía, por qué sus tatas más los acurrucaban, más los abrazaban con fuerza, más los cubrían, por qué les ponían y se ponían tapones de cualquier cosa en los oídos.*

*Al poco rato terminó el baile y empezó otra vez la carretilla...*

*TRA-CA... TRA-CA...TRA ¡CAS! (chocó contra una piedra), TRACA-CA.. TRA ¡CAS! (otra vez).*

*La carretilla se detuvo en la puerta de calle de la primera casa. Entonces, la que la llevaba, después de mirar para adentro con los soles negros de sus ojos, se puso a bailar otra vez.*

*Y así en todas las puertas de calle de todas las casas. De arriba abajo, del cementerio a la Calle Rial, en orden, hasta no dejar un solo lugar. Todo lo recorrió, Hasta el último rincón.*

*Pero no regresó como era su costumbre. Sólo se oyó que como que empujó la puerta, la puerta de calle de la casa de alguno del pueblo. Nunca se supo de quién. Pero sí se pensó que fuera la de un moribundo que tal vez no sabía que iba a morir pronto. Seguramente quería llevarse en su carretilla el anticipo de su alma. Pero a saber. Porque ya no se oyó el tracatrac (16:6).*

Puede verse en esta parte de la novela que existen en el relato tres actantes que ejecutan acciones importantes para seguir la secuencia de la novela. Estos actantes son:

1. La carretilla
2. El pueblo (la gente)
3. la señora Pancha

En primer lugar el autor vuelve al rompimiento de la narración, de manera que cuando dice *la carretilla venía*, lo hace ver como otro capítulo o escena, separada, como lo hiciera anteriormente con el viento, el hilo y el tecolote. A

diferencia de las otras secciones cuando separa el relato, el narrador no finaliza esta sección dando datos sobre ubicación geográfica, en este caso se adelanta diciendo que la carretilla venía de por donde se asomó el viento, de por donde se asomó el frío, el silencio. Utiliza la carretilla como actante personificado, a tal punto que este personaje cobra vida esperpénticamente, como una caricatura surrealista.

Antes del rompimiento el narrador utiliza un efecto onomatopéyico que anuncia la llegada del carretón con toda su connotación: TRA-CA TRA-CA. Este efecto lingüístico que tiene significancia en su carga sonora causará un impacto psicológico en el destinatario implícito, que en este caso es el pueblo receptor de la visita de este personaje. El autor narrador diegético ha escogido este término onomatopéyico como anunciador de algo nuevo, nunca visto por este pueblo, cuyas implicaciones inmediatas serían su llegada y el escándalo mismo de su presencia.

El narrador vuelve a ubicar geográficamente el recorrido de la carreta cuando dice *caminó las dos cuadras que había del cementerio al pueblo y paró*. La forma en que el autor coloca la trayectoria de la carreta indica el camino a la metadiégesis; él tiene razones para colocar el relato de esta forma, dada las implicaciones arquetípicas e históricas de la invasión española.

Aparece en este relato una tradición oral de San Juan del Obispo. El autor de esta tesis convivió un año con los habitantes de esta aldea para elaborar un proyecto de rescate de la tradición oral de San Juan del Obispo, para el Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala (CEFOL), y dentro de la tradición dicen los pobladores que la Calle Real de este pueblo tiene coto actualmente con una finca privada, pero no siempre fue así, durante la Colonia esta calle continuaba desde la iglesia, pasando por el cementerio y llegaba a Ciudad Vieja, situada hasta hoy en las mismas faldas del Volcán de Agua, más al sur.

Además, los habitantes de esta aldea mencionaron que cuando Pedro de Alvarado regaló este pueblo al obispo Francisco Marroquín, éste llegaba en una carreta o carretón, por este camino que venía desde Ciudad Vieja.

*El obispo murió aquí en San Juan y de aquí se lo llevaron para la Antigua, por eso está enterrado en la catedral de Antigua. A él le gustó mucho vivir en este pueblo, por su clima y por la vista que hay. El obispo se trasportaba en un carretón que lo conducía un cochero. En Ciudad Vieja había sacerdotes bajo las órdenes del obispo (56:18).*

Las acciones que ejecuta el actante que conduce la carretilla están relacionadas homológicamente con el *Popol Wuj*, ya que el narrador dice que la cabeza de este personaje rechina sus huesos y escupe una saliva blanca cuando se ríe a carcajadas. La connotación que guarda la saliva blanca está relacionada con la preñez de la princesa Xquic, y se da cuando ella, después de escuchar el relato de su padre Cuchumachic (señor de Xibalbá), sobre cómo había fructificado el árbol de las jícaras, cae en la tentación de visitar ese árbol. Xquic busca el lugar donde se encontraba, en cuyo follaje estaba la calavera de Hun Ahpú. Por ello, en la novela se menciona la llegada de la carretilla y lo que causó al pueblo: que la gente se metiera dentro de sí misma y la descripción de un ambiente alegremente triste.

Al igual que en la intradiégesis del metarrelato 3, el tecolote no guarda analogía directa con los mismos personajes del *Popol Wuj*, de acuerdo con sus acciones, sino con la parte mítica-arquetípica, como anunciador de muerte. De igual manera en este metarrelato, la intradiégesis indica la existencia de una calavera que forma parte de una osamenta completa y, antagónicamente, a la que engendra vida en el *Popol Wuj*, por medio de su saliva, y se lleva la virginidad de Xquic. En esta diégesis el narrador intradieгético solamente indica que de este actante emanaba saliva blanca, *escupiendo la saliva blanca de su carcajada*. Tomando en cuenta esta analogía con el *Popol Wuj* se sabe que la metadiégesis cuenta que esta otra calavera engendró nuevamente, pero la muerte en el pueblo.

Existen en esta extradiégesis dos niveles de narración que dan indicadores a la intradiégesis y, por último, a la metadiégesis. Estos indicadores están basados en varias frases puestas en la estructura del relato primario de una forma particular y que funcionan como los niveles de narración que dan un

sentido trascendente a las condiciones externas a la producción del sentido estructural. Estas frases son:

1. Y entonces empezó el baile.
2. El baile se oía en todo el pueblo.
3. Se oía la marimba como si fuera el día del convite.
4. Sólo que alegremente triste.
5. Y la gente no salió a ver.
6. Recogiendo hasta sus más escondidos pensamientos, se metió adentro de sí misma.
7. Se puso a bailar otra vez.
8. Todo lo recorrió hasta el último rincón.

Todas estas frases funcionan dentro del relato como niveles de narración que en una perspectiva inmanente estructuran el sentido, pero desde una perspectiva trascendente dan las condiciones externas de la producción del sentido. Es decir, en un plano inteligible, el actante *carretilla* y *la que conducía* rompen con la paz del pueblo. Por otro lado, la última lexía: *Todo lo recorrió hasta el último rincón* contiene la connotación implícita del personaje histórico al cual se refiere, tomando en cuenta la escenificación de la tradición oral y el rompimiento de valores culturales al inicio de la Conquista.

La orientación a la metadiégesis está encaminada al accionar del personaje principal dentro del pueblo, su llegada por el cementerio, el lugar donde se detuvo, su carcajada y su saliva blanca; su aspecto de muerte. Todo esto indica un trasfondo histórico ideológico que cobra sentido dentro de este pueblo que vio nacer al autor y que fuera propiedad hace 500 años del obispo Marroquín. La analogía con la calavera del *Popol Wuj*, resulta ser el recurso apelativo de la función literaria en la diégesis del texto, indicadora de un nuevo engendro, una nueva era, una nueva idea de la vida. Nadie en el pueblo puede evadir su presencia, todo lo recorrió hasta el último rincón.

El autor menciona en esta parte de la novela algunos conceptos y nombres de actantes que aparecen por primera vez, por ejemplo, Virgen de Concepción. Así también figuran marcadamente en la diégesis del texto el uso de epítetos específicos que connotan algo importante. Estos adjetivos calificativos



se acompañan de algunos sustantivos que también connotan un significado oculto en la metadiégesis. La imagen de la Virgen de Concepción está sustentada en la última parte de la estructura de este metarrelato, y si bien pertenece al mismo, posee leves diferencias estructurales, dada la forma en que el narrador cuenta esta última parte. Estas frases desempeñan posibilidades o contingencias de aquello que el pueblo podía o debía hacer, pedir, ensuciar, visitar y conocer. Aparecen en el relato insinuaciones y restricciones de los primeros años de dominación española. Lo importante en esta parte es que el apareamiento de la Virgen de Concepción, del epíteto blanco y del sustantivo asesina, connotan acciones específicas que se desarrollan durante el relato, es decir, anuncian ya este accionar.

*Flaubert nos hace saber en un cierto momento, aparentemente sin insistir mucho, que las hijas del subprefecto de Pont-L Evèque tenían un loro, es porque este loro va a tener luego gran importancia en la vida de Felicité: el enunciado de este detalle (cualquiera sea la forma lingüística) constituye, pues, una función o unidad narrativa (27:12).*

En el momento en que el actante Virgen de Concepción aparece por primera vez figuran también las funciones simuladoras y apelativas del autor, mismas que complementan las unidades lingüísticas, ya que es aquí en donde el autor intenta decir la otra parte del metarrelato, que complementa la vida y funciones del obispo Marroquín en los primeros días del dominio español. Es precisamente él quien edifica la iglesia de San Juan del Obispo y el convento y casa parroquial. Es precisamente él quien construye la casa de la Virgen de la Asunción en la Capitanía General, la que tres siglos después de su muerte se llamará Guatemala.

Indudablemente el autor no está interesado en hablar del monumento histórico, mucho menos de su estilo u otros detalles arquitectónicos, lejos de todo esto y de las coordenadas de la ubicación de la imagen de la Virgen dentro del templo, están relacionadas directamente con los elementos materiales e ideológicos de dominación, tanto de la Iglesia-clero, como de la infraestructura de leyes e imposición de éstas de la Monarquía española, en la entonces Capitanía

General. Por otro lado, este momento histórico dio lugar al repartimiento de los territorios conquistados por España y la entrega de las primeras Encomiendas a los conquistadores. Estas tierras, que recordaban en mucho los feudos europeos, en este caso con un modelo de entrega con todo y esclavos indígenas, está representado simbólicamente en esta parte del metarrelato cuando el narrador dice: *no hagás eso, ve que el señor se puede enojar*.

La novela en esta diégesis e intradiégesis soporta estructuralmente otros niveles de narración como el mencionado anteriormente, véase, por ejemplo, cómo el autor coloca al pueblo como limosnero, necesitado de la caridad de este personaje anónimo en el relato.

*O que si ibas en nombre de la iglesia o de un tu difunto a pedirle te regalara unas flores, ya sabías que regresarías, además con limosna (16:9).*

El uso del sustantivo *señor*, no sólo guarda sentido denotativo eclesiástico, dadas las implicaciones de Señor mi Dios, Jesucristo, etc, sino al gachupín, dueño de las nuevas tierras conquistadas y repartidas. Se hace evidente en el relato que el narrador pone en un estatus religioso más importante a la Virgen, que al mismo Cristo: *Ocupando el lugar principal, es decir el centro, otro en el que había una Virgen de Concepción*.

Como elemento histórico, la Virgen de Concepción es desde el 1 de noviembre de 1466 la patrona misma de España. En esta fecha se realizó la primera votación de nombrarla como tal en Villapardo, pueblo de Zamora. Posteriormente se realizaron otras 13 votaciones en la Península Ibérica hasta nombrarla Reina de su Majestad Católica y Reina del Imperio Español en 1644. En otras palabras, ella figura en la historia de ese país como un personaje que jerárquicamente está arriba de la Monarquía.

No por casualidad el autor escogió dentro de una variedad de vírgenes religiosas a la Virgen de Concepción, dada su importancia en la representatividad del poderío español del siglo XV y XVI. El lugar que ocupa en el relato esta deidad católica figura en éste como sujeto de dominación,

ante el pueblo objeto del deseo. Tampoco aquí existe ningún tipo de resistencia para impedir la consumación de la posesión material y espiritual.

## **5.8 Metarrelato No. 5 (M5)**

### **5.8.1 Localización y análisis**

El quinto metarrelato está contenido en los siguientes párrafos de la novela, mismos que se encuentran de las páginas 10 a la 19.

En esta parte de la novela, el narrador yuxtapone y contrapone dos actantes muy importantes dentro de la diégesis del texto. En torno a estos se desarrolla buena parte del asunto literario. El narrador en primera persona inicia el metarrelato al decir: *La virgen de Concepción era una puta. Yo no la conocí, pero la recuerdo.*

Mediante una primera oración completa en la sintaxis de su construcción, indica cuál es la profesión de la Virgen. La segunda oración ilógica, literalmente orienta una contradicción mental en el narrador, porque nadie puede acordarse de aquello que nunca ha visto. Desde este punto de vista el presente de la narración o sentido diegético en el texto orienta a pensar en un sentido arquetípico de la memoria colectiva. Dentro de la intradiégesis del texto el autor dicotomiza al primer actante y posteriormente aclara que hay una prostituta en un pueblo que es idéntica a la imagen de la Virgen de Concepción, es decir, la que dice ser, no es. Dada su similitud fue apodada con este sobrenombre. Lo más importante de este actante es que un hombre que contrajo nupcias con ella descubre, al tener relación íntima con ella, que esta mujer tiene en su órgano sexual la entrada del infierno.

Las ideas acerca del infierno, averno, tártaro, erebo o el mismo reino de Hades, de los antiguos mitos griegos, coinciden en las diversas cosmogonías como un lugar de castigo, de fuego y donde habitan seres malignos. El narrador en la diégesis oculta un aspecto de sentido inmanente, al referirse arquetípicamente a la carga religiosa impuesta durante siglos por la Iglesia Católica. Este aspecto posee reminiscencias inquisitivas del pasado.

De hecho los monjes y sacerdotes tenían una frase que viene del pasado al presente de la novela: *in vulva infernum*. El sentido inmanente se manifiesta en las fuertes cargas inquisidoras que aseguraban que el órgano genital femenino era el causante de la muerte, y que para combatir la voluptuosidad de la carne o lujuria debía evitarse tener contacto con esta parte femenina. Durante la baja Edad Media autores como Boccaccio emplearon esta frase como tópico para componer sátiras y obras literarias de carácter picaresco, como una forma de burla ante tanto dogma inquisidor.

Es aquí donde el título de la novela cobra sentido. El tiempo que principia en el infierno o Xibalbá es la entrada al mundo del mal, según el *Popol Wuj*, el mundo dominado por los señores de Xibalbá. El tiempo que principia en Xibalbá, según lo anterior, principia también en el infierno. En este mismo sentido explica el texto que fue el tiempo el que le hizo comprender a ella que de verdad lo que tenía entre las piernas era la entrada al infierno, a Xibalbá.

El aspecto sexual va más allá de lo prosaico. Está puesto allí en un sentido metadieético, simulado semióticamente. La función apelativa continúa a través del texto escogido, con niveles de narración que corresponden inmanentemente a una estructura del sentido, pero más proyectada en un sentido trascendente. El narrador limita las acciones del actante en seis puntos: era parecida a la Virgen de Concepción, era prostituta, se casó una noche, tenía el infierno en su parte íntima, murió de tuberculosis, nunca tuvo hijos o si los tuvo nacieron muertos.

El narrador intradieético utiliza la diégesis del texto para ocultar un mensaje y usa la función apelativa o simuladora. En este aspecto hay que tomar en cuenta que existen en este discurso niveles de narración que corresponden inmanentemente a una estructura de sentido que cobra la narración a condiciones externas, o dicho de otra manera, estas condiciones externas están relacionadas en la producción del sentido a elementos estético-ideológicos relacionados con la vida del autor y su contexto sociopolítico, esto sería lo trascendente.

El metarrelato orienta una serie de conceptos-epítetos, sustantivos, verbos y nombres que funcionan junto con esta estructura estética como catalizadores

en el relato. Por qué el nombre de Virgen de Concepción habiendo gran cantidad de vírgenes –Fátima, Medalla Milagrosa, Guadalupe, etc.–. En el análisis anterior se demostró que la Virgen de Concepción es la patrona de España desde 1466. Por qué se menciona que existe otra que es ella, pero en un sentido humano, de carne y hueso, morena y prostituta. Por qué la casa donde vive es blanca, qué razones tiene el autor de mencionar esto como lo hace dentro del texto. En todo caso la relación con la realidad histórica de Guatemala tiene la respuesta.

En este momento narracional es evidente que a diferencia de los otros análisis, aquí ya se destacan dos actantes-personajes con nombre, mismos que prolépticamente han venido anunciándose, desde el inicio de la novela: *Mujer antigua que de tan vieja y ciega no halló dónde esconderse y se quedó patasarriba entre las calles del pueblo* (metarrelato 1). *Y al poco rato entre todos habían tejido una salve de muerto* (metarrelato 2). *Ocupando el lugar principal, es decir el centro, otro en el que había una Virgen de Concepción* (metarrelato 4).

### **5.8.2 Relación con la realidad histórica**

El autor estructuró esta parte de la novela con acciones de dos actantes y ciertos hechos que se guardan en la diégesis del texto. Estos hechos son presentados dentro de un pueblo en donde todo se sabe. Cabe aquí aquel refrán de “pueblo pequeño, infierno grande”. Este aspecto extradiegético, o la historia contenida dentro de la diégesis primaria, está catalizado por niveles de narración con los cuales cobra no sólo sentido, sino orienta el camino hacia la metadiégesis. Estos aspectos son:

1. La Virgen de Concepción era una puta.
2. Recuerdo que su cuerpo estaba tan lleno de pájaros, de tal manera que cuando uno se embrocaba encima de ella, antes de ascender a los cielos, por fuerza las manos tenían que convertirse en jaulas para que ninguno se escapara.
3. Descubrió que se parecía a la Virgen de Concepción.
4. Yo no la conocí, pero la recuerdo.
5. Recuerdo la noche de su casamiento.
6. Parece como si fuera la entrada del infierno.

7. Entonces se fue poniendo puro huesito de la buena tuberculosis. Y se murió.
8. Alguien la vigilaba noche a noche montado en un orgulloso caballo.
9. Viviendo en casa de sus tatas que se daban cuenta de todo.
10. Era su hija.
11. Era su mejor y último reino.
12. Si ella estaba en su apogeo, como quien dice en la mera cumbre.
13. Indios, al fin.
14. Ella pasó a vivir a la casa que era como la segunda iglesia, la casa blanca.
15. Casa blanca.
16. blancura tan blanca.
17. La hostia cayó de sus manos.
18. Protestantes.
19. Liberales.
20. Comunistas.
21. España lejana y perdida.
22. Y desde ese día la casa negra volvió a ser blanca.
23. El milagro de su embarazo no se produjo.

Estas frases, oraciones y construcciones retóricas conducen el relato en dos sentidos posibles. El primero, al tomar en cuenta la memoria colectiva de la aldea San Juan del Obispo, que fue testigo de la génesis del colonialismo. Es allí donde el obispo Marroquín organiza la evangelización de los pueblos de la Capitanía General y del resto de Centroamérica. Esto todavía se narra de boca en boca y de viva voz en esta aldea. Por otro lado, la vida del autor, su niñez en este pueblo, su adolescencia y posteriormente su inclinación ideológica y política de extrema izquierda estructuran en las frases anteriores la diégesis, extradiégesis e intradiégesis en un narrador, que mediante un lenguaje bastante coloquial difumina el metarrelato mismo, imbricado a la realidad histórica de Guatemala.

Existe en esta parte de la diégesis un párrafo que guarda un sentido connotativamente lato, esto al tomar en cuenta aspectos trascendentalmente ocultos en la metadiégesis textual. El narrador dice que su cuerpo estaba lleno de pájaros, mismos que tenía enjaulados. Esta parte del texto guarda en un sentido críptico, un fragmento de la historia de Latinoamérica, que evidencia la

represión de los sistemas totalitarios. Recuérdese del famoso Bogotazo, un período histórico del pueblo colombiano que abarca desde 1948 al 1960, y que se caracterizó por la violencia bipartidista y el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948. Este líder político fue ejecutado por León María Lozano apodado *el Cóndor*, por ser el jefe de la banda de asesinos *los Pájaros*, quienes recibían órdenes de Lozano para asesinar a todo aquel que simpatizara con los opositores.

Es muy probable que la connotación que el autor escogiera al mencionar que la Virgen tenía pájaros enjaulados en sus manos, se refiriera apelativamente a aquellos que fueron secuestrados durante los años posteriores a la caída de Arbenz, de 1954 a 1970, y que el sustantivo pájaros se refiere en la metadiégesis a los asesinos a sueldo, empleados por los gobernantes del momento, para contrarrestar el surgimiento de los cuadros políticos de izquierda.

El narrador aclara que la Virgen de Concepción tiene una igual, de carne y hueso. Estos actantes tienen en sí mismos una fuerte carga de aspectos basados en sus propias acciones. Puede decirse que ambos actantes, la Virgen de Concepción y la apodada Virgen de Concepción prostituta, se complementan, no es una sin la otra. Ambas juegan y desarrollan esta parte de la diégesis hacia la metadiégesis. Puede verse cómo la apodada mujer Virgen de Concepción recibe a los hombres con deseo, recibe dinero, se casó, tenía la entrada del infierno en su parte íntima y murió de tuberculosis. Se fue a vivir a la casa blanca, que era como la segunda iglesia. La postura materialista y socialista del autor se manifiesta en la forma prosaica en que se refiere a una deidad. Algunos críticos literarios aseguran que esta actitud constituye un claro ejemplo y evidencia la ideología del autor.

En este nivel narracional, el narrador asegura que los hombres del pueblo la poseyeron, que hubo un lugar donde se detuvo y allí con más libertad recibía a abuelos, padres e hijos.

*Es cierto que la Iglesia es imagen céntrica, ícono importante en el texto. Sirve como símbolo de las fuerzas persistentes y desmoralizantes de la opresión y asimiliación cultural. Las infames palabras con que se inaugura la acción de la novela*

*se han citado un sinnúmero de veces como ejemplo de la actitud anticatólica del autor (2:4).*

La antípoda entre las dos vírgenes; la primera, la deidad, representa cientos de aspectos relacionados con la dominación ideológica y material de la Iglesia Católica, pero también el autor escoge precisamente el dogma mismo que recae sobre la Virgen de Concepción. Según éste, un ángel visitó a José, novio de María, para anunciarle que ella tendría un hijo, que sería concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Es decir, su concepción es de origen divina. Pero el aspecto connotado está precisamente en que ella es una deidad, ya que no posee mácula o pecado original y es precisamente esto lo que la hace un ser diferente.

Ambos actantes presentan grandes rasgos connotativos y denotativos. Por un lado la primera concibe un hijo, una descendencia. La otra, la Concha, se casa, pero dice el texto que *el milagro de su embarazo no se produjo*. En un sentido denotativo, la primera Virgen es un personaje secundario del cristianismo; madre del Verbo encarnado, pero en un sentido connotativo, la Virgen María es en esencia la patrona de los pueblos conquistados, la nueva dueña, la embajadora de España; en ella recaen todas las especificidades de los dogmas y elementos de dominación, ingredientes del nuevo sincretismo y transculturización de los pueblos conquistados.

La imagen de la Virgen simboliza la riqueza, la herencia material de los latifundios y la herencia ideológica. Además, desde el punto de vista del autor implícito, ella encarna también a la mujer del conquistador, la cual está prohibida para el indígena. Las mujeres indígenas fueron ultrajadas y embarazadas, desde la Conquista, al paso de los pueblos arrasados por los conquistadores.

Entonces la primera Virgen, la imagen, la deidad, es la España viva y lejana, la intocable, inmaculada e imperturbable, la que domina todo, la dueña y señora de todos. Lo más connotativo de este actante es que su concepción abarca y simboliza en esta diégesis a una España que concibe un hijo que no tiene la misma naturaleza y origen que los demás europeos. Esta concepción se da porque los españoles no tuvieron limitantes o prejuicios raciales para relevar su genética, desde los días de la Conquista.



Así la otra, la morena, la Virgen de carne y hueso, la prostituta, posee una carga connotativa que está basada en este texto, en una mujer a la que todos acceden; así representa y simboliza una Guatemala mestiza a la que todos poseen y prostituyen, a su sabor y antojo, contrario a la España que no alcanzan. El aspecto que va más allá de la intradiégesis del texto es que ella se casa, pero no concibe hijos. En este sentido esta negación de la fertilidad debe tomarse en cuenta para el análisis, la ideología del autor y el momento histórico que le tocó vivir, el cual está ligado al inicio del movimiento guerrillero y revolucionario de Guatemala, que tiene su génesis en la caída del Gobierno de Arbenz. La penetración del imperialismo norteamericano desde el inicio de la Reforma Liberal, en 1871, la presencia de los grandes monopolios en Guatemala y el culmen de todo esto al derrocar a Arbenz –con el consentimiento de la Casa Blanca, la Embajada de Estados Unidos y el Ejército de Guatemala, cuyo fruto fue el Movimiento de Liberación Nacional– orienta el metarrelato y evidencia un plano homológico entre las acciones de este segundo actante con esta realidad histórica.

Es evidente que la otra Virgen surge paralela a la primera, pero su denotación al yuxtaponerse se refiere en una génesis connotativa a la Independencia de 1821. Esta diferencia basada en la misma similitud anuncia en el sentido proléptico literario que no es lo mismo poseer una que la otra, porque una heredó el poder y la otra el sexo mismo.

A diferencia de la dominación española que no tuvo prejuicios de formar un nuevo pueblo con su descendencia genética y cultural, los norteamericanos no se mezclaron nunca con los guatemaltecos, aunque pudiera darse alguna relación o matrimonios aislados, la mezcla colectiva no se dio. Esta realidad coincide con la frase “el milagro de su embarazo no se produjo”. La muerte de esta mujer, la segunda Virgen, homológicamente, representa los logros sociales de los gobiernos de Arévalo y Arbenz, y la muerte de esta Guatemala que nacía hacia una nueva era de avances sociales en 1944.

Hay un oración importante en el sentido connotativo cuyo nivel narracional evidencia la presencia no sólo de Castillo Armas, quien figura en el metarrelato como el hombre que se casa con la Concha, sino el mismo sacerdote que los

casa. La presencia del cura tiene bilateralidad semántica. Por un lado, la presencia del cura que consuma tal unión corresponde históricamente a la de monseñor Mariano Rosell y Arellano, personaje religioso que apoyó el Movimiento de Liberación Nacional.

El narrador menciona reiteradas veces la frase “casa blanca”. Estas dos palabras funcionan en el relato primario en varios sentidos. El primero está basado en codificación semántica, cuya profundización constituye un activante de los niveles de sentido, ya que enuncia cómo connotativamente estos dos términos pasan a formar parte de un nivel de narración cuya perspectiva se proyecta en un sentido trascendente. Connotativamente el epíteto blanco, ya se ha hecho evidente, no sólo en esta parte de la novela, sino en metarrelatos anteriores, véase por ejemplo en el metarrelato 5, la frase *su bella blanca asesina*. En este metarrelato también figuran las analogías con este adjetivo. El destacado escritor guatemalteco Máximo Soto Hall (1871-1944) es autor de una recordada novela, *La sombra de la Casa Blanca*. Este título sugestivo no fue escogido por el autor para describir una casa de color blanco, sino más que eso, es una de las grandes obras literarias antiimperialistas y en este caso el título semánticamente habla por sí mismo.

También las frases que han sido escogidas anteriormente, que aparecen numeradas en este análisis desempeñan la función apelativa en la diégesis del texto. Esta función conforma unidades de contenido que intentan transmitir el mensaje oculto. Dentro de estas frases existen conceptos cuyo valor connotado hace emerger el trasfondo del relato. Más allá de las posturas individuales de fe, de las creencias del hombre, el autor y narrador se dirigen a un narratario en un sentido denunciativo a nivel institucional. El mensaje diegético es obvio cuando el narrador se refiere de una forma tan despectiva a los valores clericales. Por otro lado figuran en el relato primario términos como protestantes, liberales y masones, escogidos por el autor que evidencian la intromisión norteamericana desde 1871.

Desde la Independencia de Estados Unidos, sus primeros gobernantes poseían principios morales e ideológicos de los llamados francmasones o masones. George Washington era masón y otros muchos gobernantes norteamericanos. Franklin Delano Roosevelt fue masón del grado 32. Algunos

aseguran que los masones tuvieron su génesis en los *Iluminati* de Italia, cuyos orígenes se remontan a la época renacentista. Los otros términos que se mencionan en este relato están relacionados estrechamente con la Reforma Liberal de 1871.

Existe dentro de esta diégesis una oración que connota el apareamiento y ruptura de una primera etapa, de una nueva religión, de un nuevo método ideológico de fe y, sobre todo, de otro mecanismo de dominio para el pueblo indígena. *Todos murmuraron algo y el padre volvió la vista y la hostia cayó de sus manos.*

La anterior frase carga con todo un esquema de cambio debido a que, desde 1871, el ataque a la Iglesia Católica y la expropiación de bienes inmuebles, menaje e inclusive la expulsión de órdenes religiosas del país hace ver la postura ideológica de Justo Rufino Barrios. En este sentido, el narrador no intenta defender a la Iglesia Católica, sino intenta decir que lo único que cambia para el pueblo indígena son los modelos de dominación, y más que eso, que todo esto es una continuación de la primera ola de muerte y destrucción. Por esta razón el narrador utiliza otra frase que acuña la significación connotativa de esta otra etapa análoga a la primera: *Y, finalmente, en contra de la Virgen de Concepción que era como el resumen de todo.*

Al igual que otros actantes importantes dentro del relato primario, la Virgen de Concepción, tanto la imagen como la apodada, desempeñan su papel según sus acciones de metáforas personificadas, dado que, ambas cargan con todas las implicaciones, denotaciones y connotaciones del dominio español y sus consecuencias a través del tiempo.

El metarrelato 5 está basado connotativamente en dos niveles narracionales que guardan toda la información metadieética. Existe un indicador proléptico que anuncia que fue Carlos Castillo Armas, en un sentido apelativo en la diégesis primaria, quien descubre que ella guarda dentro de su cuerpo la entrada a Xibalbá. Más adelante el autor aclara que ella también se da cuenta de eso.

El sentido connotativo de las acciones de estos hombres devela la presencia simbólica y semántica de dos personajes que son la homología antagónica entre capitalismo y socialismo. Arbenz abrió las puertas del infierno cuando adhiere a Guatemala las puertas de una nueva era para las capas sociales abandonadas; esta nueva ideología marxista-leninista presionaba una transformación del mundo latinoamericano y atentó contra los intereses del imperialismo norteamericano. Por otro lado, Carlos Castillo Armas abre otra puerta infernal al dejar penetrar el poder de Estados Unidos de una forma directa. Es precisamente este ingrediente lo que desata la lucha ideológica de izquierda en el país.

*El ideal histórico de una nueva cristiandad se tradujo en una paradoja en Guatemala (...). Jacques Maritain, no hubiera sospechado siquiera que su crítica al comunismo ateo y al capitalismo burgués incidiría dramáticamente en este país. Su promotor en Guatemala, monseñor Mariano Rosell y Arellano, abanderado de la lucha anticomunista que en 1954 derrocó al presidente Jacobo Arbenz, tampoco hubiese creído que el neotomismo de aquél crearía el martillo propicio para la llegada de la Teología de la Liberación (43:29).*

El sentido metadieгético, entonces, de esa entrada al infierno es la lucha armada interna que duraría 36 años de muertes, tanto del lado de la izquierda como de la derecha y con la cual nuevamente los más castigados fueron los indígenas. El autor no manifiesta a través del narrador su defensa ideológica a alguno de los actantes, es decir, a pesar de su ideología de izquierda, evidencia que tanto uno como el otro fueron corruptores de la patria. El color blanco, simboliza, para los pueblos mayas, al viento, pero en este caso puede verse cómo el viento y el color blanco guardan estrecha relación con una analogía devastadora. El autor connota al viento asesino en frases como *blancura asesina* y *la segunda iglesia, la casa blanca*. Es evidente la conexión que se da entre estos significados semánticos.

Existe una yuxtaposición, pero de objetos contrapuestos de deseo objetivado; la apodada Virgen de Concepción logra casarse y muere. Por otro

lado, ella pasa a ser objeto de deseo de los hombres del pueblo, en tal sentido la diégesis textual afirma que todos la poseyeron de alguna forma, consumando su deseo animal. Tomando en cuenta el análisis actancial puede notarse en esta parte del relato que la apodada Virgen de Concepción es deseada o figura como objeto del deseo por su clientela masculina dado su oficio, así también esta clientela figura para ella como objeto del deseo, en otras palabras, tanto ella como su clientela son objeto y sujeto del deseo, y desarrollan un papel de actorización en esta parte del relato.

## **5.9 Metarrelato No. 6 (M6)**

### **5.9.1 Localización y análisis**

El sexto metarrelato está contenido en los siguientes párrafos de la novela, mismos que se encuentran de las páginas 20 a la 26.

El narrador y autor implícito basa su relato en tres ejes que figuran en la diégesis, intradiégesis y extradiégesis del texto. Estas órbitas literarias funcionan en estas secciones del relato con otros aspectos que catalizan estas partes estructurales, haciéndolas funcionar de manera semántica y simbólica en el texto primario. En primer lugar existen unidades de contenido, mismas que tienen una función apelativa, difuminando el mensaje metadieético. En tal sentido cobra importancia la palabra y su valor connotado P=VC. Estas palabras-semas, sememas, sustantivos, epítetos, frases y oraciones funcionan como activantes semánticos desde el principio de este relato; esto se da súbitamente de golpe: *A la mierda...* Denotativamente esta frase es un modismo lingüístico que se utiliza en el contexto guatemalteco como sinónimo de: se larga o se va de aquí.

Esta frase en el relato está seguida por una lista de nombres (22 en total), que conforman este listado de personas con nombres y sobrenombres o apodos muy particulares de los pueblos latinoamericanos. En este caso los nombres como: Pedro, Daniel, Benigno, José, etc., denotan el origen castellano o hispano. No así muchos de los apellidos combinados con estos nombres que figuran en el listado: Machán, Sacontó, Chilío, Chonay, Chajón, etc.

La forma en que el autor ha estructurado el inicio de esta diégesis insinúa que todas estas personas se irán de un lugar, pero dado el significante en el contexto guatemalteco puede referirse a muerte o ejecución. Por otro lado, otros dos aspectos relacionados a esta lista de personajes anónimos tienen indicadores que sincronizan que se trata de un pueblo de Guatemala. En primer lugar el tipo de apellido indígena kakchikel y en segundo lugar basado en la tradición oral de San Juan del Obispo, donde la costumbre de poner sobrenombres está arraigada, pues no hay ninguna persona que no tenga apodo. En una entrevista a Leonel Díaz, sacristán de la iglesia de San Juan del Obispo, en el 2008, acerca de la cultura de este lugar, dijo:

*Aquí en San Juan todos tienen su apodo, aquí nadie se salva, ni siquiera un gringo que vino a vivir aquí y que tiene una fábrica dentro del pueblo, al cual los vecinos le dicen Mac Giber. (56:17)*

Los actantes principales son la Concha y dos hombres que no figuran ni con nombres ni en la lista del relato. Estos hombres, en un estado de lujuria, necesitan sexo, pero no con la Concha. Ella es la que toma la iniciativa de buscarlos, pero ambos la rechazan y la acusan de prostituta. Cabe destacar que el sobrenombre de la Concha es usual en muchos países de Latinoamérica y también en Guatemala, como derivado de las mujeres llamadas Concepción, y abreviadamente Conchita o Concha. Esto hace que tanto la llamada Virgen de Concepción, como la apodada Concha, sean actantes íntimamente relacionados con alto grado de complementariedad, dado que la Concha es un simulacro real y de acción pura, ante la pasividad de la imagen de madera; sin embargo, dado el sobrenombre, una no es sin la otra, en otras palabras, estas dos actantes mujeres no se oponen, ni se subordinan, sino se complementan.

Existen en el relato primario dos actantes masculinos. Uno de ellos sabe que ella vive en *la casa blanca*. Él no la ve como a una mujer. Al verse rechazada por el primero que la acusa de prostituta, busca al segundo, el que también la acusa de lo mismo. La diégesis del texto indica que ella está casada y que el marido se hace el baboso de las situaciones que ella vive. Cabe destacar que tanto los actantes masculinos como ella no buscan amor, más bien tienen

una necesidad bestial, animal de relación; la idea del amor está ausente, no existe rastro o evidencia en algún sentido de sublimidad, cariño, etc.

Estos primeros ejes semánticos están basados en la función del listado de personas con nombres y apellidos híbridos y en las acciones de los actantes, que fusionan un tercer eje que despeja el camino a la metadiégesis y que incorpora niveles de narración que connotan una perspectiva trascendente. Estos niveles narracionales están evidenciados en las frases y oraciones siguientes:

1. Cubierta por un mantel blanquísimo, que estaba frente a los santos.
2. Teniendo a las sagradas imágenes por testigos.
3. Su ejército de espermatozoides indios.
4. En la casa blanca.
5. Con el que de niña siempre envolvió a sus muñecas, que eran mazorcas de maíz.
6. Mentiras: este término figura más de ocho veces en el texto.
7. Que aún no ha dado frutos.
8. Para eso tenés marido.
9. Cuarto de los santos.
10. El Juan chiquito, el Juan de abajo se aguada y el Juan grande se enfría.

La lista de personas que figura en el principio del relato es antecedida por una frase que tiene una función denotativa y connotativa hacia lo simbólico y semántico. La connotación y el sentido semántico profundo entre la frase y el listado está fundamentado en la realidad política de la década de 1970, cuando comienzan a darse expansivamente las muertes extrajudiciales por los escuadrones de la muerte. Paradójicamente después de años sin saber del paradero del autor, su nombre figura en el truculento diario militar, de las personas ejecutadas durante las décadas de 1970 y 1980. Esta persecución política tiene su génesis en décadas anteriores al surgimiento de la primera etapa revolucionaria en Guatemala; su génesis está localizada cronológicamente con la caída de Arbenz.

Todas las personas que tuvieron implicación política con este gobierno fueron acusadas de comunistas y causó su persecución y ejecución.

*A partir del derrocamiento de Jacobo Arbenz en 1954 y con la llegada al poder de Carlos Castillo Armas, comenzó una persecución contra los colaboradores reales o supuestos al Gobierno de Arbenz. Circularon listados de sospechosos de ser comunistas que, según algunas fuentes de la época, constaban de 72,000 nombres. Estos listados se usaron inicialmente para impedir a dichas personas sospechosas el acceso a empleos públicos, pero poco después los escuadrones de la muerte también se sirvieron de los mismos para cometer ejecuciones arbitrarias selectivas (43:30).*

Existe otro aspecto importante en la diégesis que augura un sentido proléptico de la sociedad guatemalteca; esta digresión anuncia algo que como profeta augura el autor. Este sentido augurativo o denunciativo se encuentra ubicado de la siguiente manera: primero, la frase que antecede a la lista de personas y su sentido connotativo ya analizado en este metarrelato. Luego estos dos aspectos se ven complementados con otro párrafo de la prosa que funciona como nivel de narración hacia un aspecto trascendente, que anuncia tierra arrasada, cementerios clandestinos, muerte y destrucción; es como si el autor presagiara este futuro al momento de redactar su novela o de un código secreto a sus compañeros de lucha.

*Su lodo de vida muerta a chorros, a torrentes como por tubos prendidos en las nubes hasta vaciarse, borrando las casas, el pueblo, los caminos, las siembras como si estuvieran pintadas con lápiz, arrastrando a mucha gente de la que sólo se encontraron después pedacitos de trapo, caites, huesos quebrados, lonjas de carne podrida prendidas entre las ramas de los árboles, a la orilla de los barrancos recién abiertos como heridas (16:22).*

En este fragmento se manifiesta lo profundo y sorprendente de la imaginación del autor, al utilizar familias encadenadas de imágenes, símbolos e identidades míticas guardadas arquetípicamente por los habitantes de un pueblo, acostumbrado a los aludes de lodo y piedras cuando lo vertical del Volcán de



Agua precipita el agua de las tormentas en invierno. Pero esta carga poética nuevamente está conectada a una realidad material, contextual e histórica que connota muerte y destrucción.

Este lenguaje poético en la prosa, y en este punto específico es vestido por el autor de una forma apenas perceptible de la realidad histórica; más bien la diégesis del texto está sepultada de una forma críptica hacia la metadiégesis del texto. El trozo de prosa anterior pinta un paisaje fantasmal, truculento, que denota la memoria del autor, pero más que eso un sentido macabro de la sociedad guatemalteca de las décadas de 1960 y 1970, cuando figuran grupos paramilitares clandestinos, encargados de perseguir a los sospechosos de ser comunistas. Estos grupos tienen su génesis en el Movimiento de Liberación Nacional, del cual se han formado con el tiempo grupos como la Mano Blanca, el Ejército Secreto Anticomunista, y otros.

La escasez de actantes es evidente una vez más. Este aspecto podría relacionarse a la forma en que los indígenas ven su propia sociedad, su comunidad.

*Según Arias, es la voz de una comunidad donde lo comunal es más valorado que lo individual, lo que tal vez parezca una representación algo grosera de los valores mayas de familia y comunidad. Pero es verdad que con la trama muy mínima y los personajes algo mínimos también, el lenguaje llega a tener un papel sumamente importante en la creación de la totalidad novelística: la oralidad y el habla empiezan a ser un personaje principal en la obra (2:5).*

Los niveles narracionales siguientes han sido escogidos en un sentido apelativo-connotativo, que resaltan algunos conceptos específicos que orientan lo que el autor dice en el metarrelato:

1. La presencia de los santos, al igual que en otros metarrelatos.
2. El término *casa blanca* figura reiteradas veces.
3. El narrador menciona a tres hombres con nombre Juan, acompañado de epítetos que connotan algo importante.

4. El narrador hace ver que la descendencia del pueblo es genéticamente indígena.
5. El término *mentiras* figura reiteradas veces en este texto.

Existen en el relato otros niveles narracionales importantes:

1. Con el que de niña siempre envolvió a sus muñecas, que eran mazorcas de maíz envueltas en trapos o algún palo.
2. El cuarto de los santos.
3. Que no es un hombre de paz.
4. Un olor a carne chamuscada baña la casa blanca.

Los niveles narracionales están puestos estructuralmente en la diégesis de una manera que los actantes, especialmente la Concha, tienen complementariedad semántica y simbólica. Los sustantivos, epítetos, conceptos y nombres propios funcionan en la extradiégesis como catalizadores en el relato.

En el metarrelato 5 se dijo que la apodada Virgen de Concepción simbolizaba a una Guatemala mestiza, a una patria corrupta y prostituida. El mismo sentido tiene en este metarrelato el accionar de la Concha. También el término concha tiene un profundo trasfondo sexual, ya que en algunos lugares y países de Latinoamérica se le llama comúnmente concha al órgano genital femenino. Es notoria la necesidad de este actante de sexo y no de afecto.

Al igual que en el metarrelato 5, lo que abre las posibilidades semánticas, simbólicas y connotativas al metarrelato en la diégesis primaria es la forma en que se conjugan todos los elementos. Aparece el sustantivo casa, combinado con el epíteto blanca. Esta combinación obedece a lo connotativo del término en el sentido relacionado con la realidad histórica de Guatemala de 1954, cuando desde la Casa Blanca, el Pentágono, la Embajada estadounidense en Guatemala y otras empresas gringas, con la ayuda de un grupo de guatemaltecos, se fragua la caída de Arbenz. El otro nivel narracional *teniendo a los santos por testigos*, evidencia la ayuda de un sector de la Iglesia Católica, para llevar a cabo este golpe de Estado. Durante esos días se manipuló ideológicamente al pueblo de Guatemala, al decir que el mismo Señor de Esquipulas apoyaba tal movimiento

libertador, convirtiéndose la imagen del Cristo Negro el capitán general de los ejércitos libertadores.

El color blanco guarda una relación importante con la simbología católica, cuya representatividad está relacionada con la luz, pureza y eternidad. También guarda un sentido apocalíptico con los profetas judeo-cristianos Daniel y San Juan. El blanco es el color del atuendo papal y el color del alba sacerdotal. Simboliza también el himeneo entre un hombre y una mujer.

*¿Paradoja de la Iglesia o ironía de la vida? Un movimiento religioso formado en un ambiente anticomunista tan sólo dos décadas después, proveerá las bases sociales de las guerrillas marxistas (43:31).*

Así también conjugan en el mismo sentido la presencia de tres nombres de Juan: *El Juan chiquito, el Juan de abajo se aguada y el Juan grande se enfría*. Estos nombres combinados también con epítetos que evidencian la presencia de los tres Juanes que formaron parte del plan contra Arbenz: Jhon Foster Dulles, Jhon Peurifoy y Jhon Moors Cabot.

Las muertes registradas durante este enfrentamiento son puestas en claro cuando el narrador dice *un olor a carne chamuscada baña la casa blanca*. La autoagresión de la Concha, cuando se viola y se quema a sí misma, guarda un sentido profundo en cuanto al nivel narracional. Evidentemente aquí vuelve a surgir el epíteto blanco que ya con los análisis anteriores funciona en el relato metadieético como sinónimo de viento asesino. Esta relación epíteto-sustantivo no tiene una cronología ordenada; sin embargo, aparece relacionada directamente con la Iglesia Católica, desde el inicio de dominación y después con la “Casa Blanca”, como segundo elemento de sometimiento al pueblo de Guatemala.

Es importante mencionar que existe dentro del relato primario un párrafo que denota una escena erótica, fálica, pero tomando en cuenta que es llevada a cabo por un hombre que es anunciado prolepticamente en la novela y que jugará un papel determinante como actante durante el desarrollo de la trama. Este

sentido profano que en un aspecto convencional podría tornarse hasta vulgar, guarda connotativamente la profundidad del deseo de poseer, además de significar semánticamente todas las implicaciones de las creencias indígenas reveladas en el texto.

La concepción indígena sobre la tierra guarda, a partir de los opuestos complementarios, una simbolización con la lluvia y la sequedad. La lluvia representa la fuerza femenina y la tierra la masculina. Sin embargo los aspectos masculinos dentro de la cosmovisión indígena están relacionados también a elementos como: seguridad, luz, cielo y el disfrute de la riqueza. La escena que presenta el autor representa simbólicamente estos elementos y su postura fálica anuncia prolépticamente la posesión de algo o alguien. En todo caso lo fálico estaría relacionado como símbolo de presión en esta parte del relato.

## **5.10 Metarrelato No. 7 (M7)**

### **5.10.1 Localización y análisis**

El séptimo metarrelato está contenido en los siguientes párrafos de la novela, mismos que se encuentran de las páginas 27 a la 30.

El relato primario está estructurado en la diégesis de un texto carente de personajes o actantes individuales. El narrador en primera persona colectiviza las acciones en el pueblo. Algunas acciones dejan ver actantes que aparecen a grandes rasgos, como el cura que tiene la misma cara de español. El narrador dentro de la extradiégesis se refiere a un pueblo aletargado por los siglos. Existe un párrafo en la estructura del texto que despeja explícitamente el origen del tejido de esta comunidad:

*Sí, desde que poco a poco, como un pájaro inmóvil y sin nombre, venido al mundo sin necesidad de huevo y al que le nacieran, primero solo los huesos, luego la carne y finalmente las plumas hasta quedar parado como fósil vivo, la Iglesia fue emergiendo de sus cimientos hasta quedar pintada de blanco como paloma de castilla y a su alrededor aparecieron, como*

*pichoncitos de paloma espumuy, los ranchos, en este pueblo donde nunca ha ocurrido nada (16:27).*

El narrador en esta parte de la novela deja por momento el recurso apelativo del mensaje oculto para dar cabida a lo obvio, es decir, que esta parte del relato total es como un claro cielo escampado en donde el narrador cuenta el porqué este pueblo es como es. La cita anterior funciona hacia el significante en el lector como un actante personificado, en forma de ave gigante que emerge de la tierra, en medio de un pueblo, pero hace distinción mediante el uso de símiles que denotan la diferencia de la Iglesia, que en este caso es la *paloma de Castilla* y los ranchos que hay en torno a ella, describiéndolos como pichones de paloma espumuy, o sea, la especie de ave endémica de estas tierras. Una vez más la presencia de la muerte está presente empujada por la misma carga clerical; por la misma Iglesia y todas sus implicaciones, nótese cómo un concepto creado por el autor, a través del narrador, describe en una sola palabra: *avemaría purísima sin pecado concebida*.

El narrador vuelve a referirse a los valores del catolicismo: la misa, la Iglesia, el cura y los santos. Refleja un temor inquisitivo que provoca esta carga religiosa en los pobladores. Esta misma función se manifiesta en el narrador como una forma de catarsis liberadora, ya que deja ver a un narrador que por medio de la prosa al fin se atreve a decir lo que nadie dice: *No, vos no creés en lo que dice el padre, sos el único que piensa, que se da cuenta que las cosas son de otro modo*.

Empuja, cual imagen de vela de barco, el ataúd de un muerto que navega en el polvo. El recurso estético del autor, en este caso, devela un sentido polisémico en el significante del narratario, al crear gran cantidad de imágenes de esta comunidad, en donde todo parece detenido en el tiempo. El narrador en primera persona anuncia la llegada o retorno de un personaje importante al pueblo, un actante del cual no se menciona ni cómo es, ni su nombre.

Las acciones de este actante se limitan a visitar la iglesia, no por fe en los santos o en Dios, sino más bien en un sentido erótico-morbo, para juzgar, ver cuerpos de las féminas que visitan el templo. Lo más importante en este actante es que el retorno del mismo funciona en la diégesis del texto como un actante

hacia una prolepsis, ya que se sabe que no solo se reencontró con la imagen de la Virgen, sino que anuncia que ella será de él, en un sentido marital. Este actante, según el narrador, es el único en el pueblo que sabe que las cosas son de otro modo, que sabe la verdad de la vida. Existe en el narrador de esta diégesis un mensaje implícito al narratario que funciona en la intradiégesis como reproche; el guatemaltequismo *vos*, como sustituto del pronombre personal *tú*, connota un sentido repetitivo a manera de regaño hacia el actante que ha regresado, pero denotando que él no pertenece al mundo donde estuvo, sino al pueblo mismo.

El narrador anuncia la indecisión del actante subjetivo en quedarse o irse, pero menciona una frase que constituye el nivel narracional más importante en este metarrelato: *Era ella y lo estaba esperando*. Evidentemente esta frase carga con todo un esquema simbólico; en primer lugar, evidencia que él llegó, pero que la razón de su deseo es correspondido de alguien que también lo desea. El apareamiento y retorno del actante en este metarrelato devela clara evidencia de un acontecimiento trascendental en la trama de la novela y del metarrelato, lo que el narrador dice de ella, que lo estaba esperando aclara y resuelve la actorialización de la imagen y del actante que retorna. Ambos son objetos y sujetos del deseo como en *Romeo y Julieta*, de Shakespeare. Sumado a esto siendo así su papel de objetos y sujetos del deseo es en torno a ellos que se mueven todos los objetos de valor y modales dentro del relato. En segundo lugar devela un sentido proléptico que anuncia la consumación de algo trascendentalmente importante en la novela.

## **5.11 Metarrelato No. 8 (M8)**

### **5.11.1 Localización y análisis**

El octavo metarrelato está contenido en los siguientes párrafos de la novela, mismos que se encuentran de las páginas 31 (donde se encuentra el capítulo *La otra mitad de la noche ya no durmieron...*, a la 54.

Igual que lo hace con el primer metarrelato, al inicio de la novela, el autor utiliza puntos suspensivos, que evidencian que esta oración está unida al relato. La única prueba palpable que existe en la novela en donde puede ratificarse que

el pueblo al que se refiere la diégesis del texto es San Juan del Obispo es por el toponímico Cerro del Cucurucho. Desde los inicios de la Conquista de Guatemala, la tradición oral de esta aldea de Antigua Guatemala recuerda acontecimientos relacionados con este cerro, situado hacia el norte de este pueblo. Otra forma de ubicarlo es en la entrada actual de San Juan del Obispo. Se dice que el obispo Francisco Marroquín, preocupado por la falta de agua en los primeros años de su fundación, hizo exploraciones en búsqueda del vital líquido en lugares ubicados en las faldas del Volcán de Agua y en otros terrenos cercanos a la aldea, pero no encontró nada.

Al obispo le llamó la atención lo verde de un cerro (Cerro del Cucurucho) y decidió explorarlo e hizo un recorrido de toda la finca donde se encuentra. Efectivamente encontró en este lugar un manantial de agua, mismo que abastece hasta el día de hoy a esta aldea.

En San Juan del Obispo, cuentan sus pobladores, que Marroquín mandó a fabricar unos tubos de barro diseñados por él, para trasladar el agua, por gravedad, desde la cima del cerro hasta la aldea. El agua llegó así a donde hoy se encuentran los lavaderos públicos, situados casi en la entrada de este lugar. Otro dato importante es que también cuentan por tradición oral, que el Cerro del Cucurucho fue heredado al sacristán del obispo, a la muerte de éste. Cuando murió el sacristán, el referido cerro con toda la finca quedó durante muchos años como terreno comunal. Durante la Reforma Liberal, en 1871, la finca fue entregada por Justo Rufino Barrios, por intereses políticos, a una familia, y por esta razón no existía ningún documento que asegurara el abastecimiento permanente de agua a San Juan.

La presencia del toponímico Cerro del Cucurucho aparece en esta parte de la novela como nivel de narración, evidentemente personificado en una mujer con características esperpénticas, que cobra vida entre lo agreste del cerro. El narrador continúa el relato primario en una prosa rica en símiles y metáforas que develan un pueblo sumido en tinieblas. Este pueblo tiene una conexión analéptica con la intradiégesis del texto, en el sentido de recordar el frío que invadió a sus habitantes (metarrelato 2) después del ataque del viento, en el primer capítulo, en el cual sus pobladores fueron víctimas del frío intenso.

*Sin embargo, lo peor de lo peor sucedió cuando todos sintieron hambre y quisieron comerse las gallinas y los pájaros muertos por el viento, pero al ir a recogerlos encontraron sólo las plumas de los cadáveres... (16:33).*

En este relato la tradición oral de San Juan del Obispo, no sólo se evidencia mediante el uso del toponímico Cerro del Cucurucho, sino que la tradición oral en este momento del relato se ve escenificada, formando espacios simbólicos en la cosmovisión indígena manifestada en el texto. Este aspecto de mencionar el cerro tiene funciones connotativas basadas en todas aquellas creencias vigentes en las etnias indígenas guatemaltecas, que los cerros tienen sus propios guardianes. Estas divinidades son las poseedoras de toda la riqueza contenida en él: maderas, animales, minerales, árboles, plantas, etc.

Estas creencias milenarias se remontan más allá de la Conquista Española, en donde según algunos mayistas como Eric Thompson, todas las culturas del viejo mundo tenían una religión animística. Con un cristianismo que se impuso con el sometimiento español, con una religión monoteísta, pero cargada de santos y otras imágenes complementarias en el cristianismo, la nueva amalgama de creencias se torna en un sincretismo rico en personajes híbridos.

*Las deidades que habitan los cerros tienen la cualidad de ser duales. Unas son de carácter benévolo, otras de carácter émico (maléfico). El dualismo es esencial en la cosmovisión sincrética del indígena guatemalteco (36:199).*

De manera que esta simbolización del dueño del cerro representa en el obispo un nuevo orden de propiedad. Desde otra perspectiva la simbolización fálica de la cosmovisión indígena está representada en los cerros que poseen dominio, sobre todo, lo que desde su cima puede verse: valles, lagunas, riachuelos, inclusive las pequeñas poblaciones humanas.



Es tan palpable la tradición oral en esta parte de la diégesis, que el narrador remite un párrafo donde se connota otra leyenda contada por Juana Fajardo, de la aldea San Juan del Obispo, en entrevista del 2010:

*Cuentan que al pie del Cerro del Cucurucho había un pueblo llamado San Bartolo. Dicen que un Viernes Santo la procesión estaba a punto de salir de la iglesia, pero faltaba uno de los principales de la hermandad. Este hombre venía atrasado caminando por una vereda, cuando dicen que se le apareció el diablo, quien le mostró un lindo traje de moro, el cual estaba adornado de joyas y motivos de todos los colores. De verdad los colores y el brillo del traje cegaron al cargador de la procesión. Entonces el diablo le dijo que si lo quería que tenía que probárselo. El hombre no pudo con la tentación y una vez puesto aquel lindo disfraz él comenzó a caminar para donde estaba la procesión. Dada su ausencia y tardanza la procesión comenzó a caminar y éste salió a su encuentro en medio de unos árboles. Pero dicen que cuando los cargadores de la Virgen vieron el traje del moro, dejaron tirada el anda y a la Virgen, y entonces se vino el gran castigo del cerro. Una correntada de agua y piedras que echaba chispas sepultó a todo el pueblo, todos murieron aquel día en que despreciaron a la Virgen. (56:18)*

Nótese cómo el narrador de la novela guarda, simboliza, connota y semantiza en la prosa esta leyenda: *Pero los minutos eran de hule y la noche un viernesanto de chispas parado eternamente de lo pesada y grande-comal de piedra sobre los tetuntes de los cerros.*

La función apelativa se manifiesta en una prosa que deja ver a un pueblo con hambre, que intenta encontrar comida en un lugar devastado por una fuerza terrible que ha dejado condiciones de miseria humana. Estas funciones se evidencian en las siguientes frases: a) pájaros muertos b) pero al ir a recogerlos

encontraron sólo las plumas de los cadáveres c) porque ya los perros habían devorado carne y huesos.

Esta parte de la diégesis se torna truculenta; las imágenes literarias se manifiestan imaginativamente en el narratario, en un lugar o campo que ha dejado el choque de dos ejércitos, los cuales después de su retirada dejan un ambiente como de la Segunda Guerra Mundial. Las posibilidades semánticas y simbólicas se tornan diversas, ya que este cuadro bien podría formar parte de la *Divina Comedia*, del reino de Hades o de la misma Xibalbá. En este sentido existen otras familias de lexemas que connotan un ambiente cronotópico de inframundo: *oscuridad y tiempo. Entonces, los pedazos de lengua que todavía les sobraban terminaron de comérselos las hormigas del miedo.* Al igual que en el *Popol Wuj*, el narrador salta súbitamente a una realidad mágica, inverosímil a las condiciones materiales convencionales, las cuales no respetan las leyes lógicas. Véase por ejemplo un pequeño fragmento del *Popol Wuj* a manera de comparación:

*Y cuando la masa cayó en el río no se fue lejos, sino que pronto se fue al fondo e inmediatamente se convirtió en dos hermosos muchachos y así Hun Ahpú e Xbalanqué nuevamente se volvieron a formar (61:105).*

Se menciona en esta parte de la novela otra vez el frío, elemento de muerte presente en el segundo metarrelato. El frío en este caso no solo funciona como elemento tanatológico, sino como sinónimo de oscuridad. La relación con el lugar de Xibalbá llamado *Las casas de castigo* es exactamente la misma, destrucción y muerte de los indígenas. Hay otra frase que contiene una fuerte carga semántica: *empezaron a hacerse la señal de la cruz cuando se rozaban porque creyeron que tal vez ya estaban muertos.* Esta frase guarda todas las imbricaciones connotativas y funcionales hacia la metadiégesis, y funciona como catalizador del significante arquetípico de un pueblo, que figura en este caso como actante personificado. En este caso la cruz que se hacen sus habitantes al persignarse no representa vida, sino de muerte.

La diégesis continúa abriendo otro telón a manera de escena diferente con frases con las cuales el narrador abre y cierra esta escena literaria. *Nunca fuiste hijo de tu padre, menos de tu madre, aunque ella te haya tenido.* Estas construcciones semánticas tienen diferente función en el texto. El primer sentido insinúa al narratario una especie de sentencia con interpretación vilateral; el narrador en primera persona se refiere o dirige a un narratario que figura en la extradiégesis como motivo del reproche. Este narratario personificado en la intradiégesis es alguien ajeno al pueblo y que figura en la novela como sujeto lírico. El segundo sentido se dirige a otro narratario que figura en la diégesis como hijo bastardo. Esto se evidencia en una serie de frases y oraciones que por un lado reclaman una estratificación social marcada, y por otro evidencia su ilegitimidad. En este sentido funcionan las siguientes frases: *¿Verdad que no sabés qué es lo que es llevar caites en los pies? ¿Verdad que no sabés qué es tener cayos en las manos? No, tu mundo fue siempre otro mundo.*

El otro aspecto hace ver a otro sujeto lírico que no tiene orígenes claros en su prosapia: *y que por casualidad te había heredado su apellido.* En todo caso esta parte del relato muestra una digresión que consiste en mostrar a un hombre propio y ajeno a la vez al pueblo, es decir, que retorna a reclamar aquello de lo cual no ha querido ser parte y que no ha luchado hombro a hombro con sus compañeros. Esto evidencia las diferencias fundamentales del indígena y del ladino, no de una forma genética solamente, sino ergonómica, cultural y social.

Nuevamente en la página 37 vuelve el narrador a cambiar de escena, aunque con un mismo sentido narrativo. El aspecto proléptico de anunciar la llegada de un personaje en la diégesis del texto ha llegado hasta aquí, en donde dicho actante se manifiesta y aparecen en la escena literaria. El narrador súbitamente lo presenta y abre todo un mundo de posibilidades semánticas y simbólicas. El narrador habla primero de su regreso, es decir, la diégesis del texto dice que un hombre volvió a un pueblo, un hombre al cual el pueblo había olvidado. Luego mediante un flash back literario dice cómo fue la niñez de este actante, dado a luz por una vieja de nombre Piedad Baeza.

Según el narrador, a este actante le gustaba que las personas del pueblo le dijeran Niña Piedad, dado que aunque ya vieja, era virgen; es más, el narrador la describe como la virgen del pueblo. Lo asegurado por el narrador en esta parte

del relato, refiriéndose a que la Niña Piedad es una auténtica virgen, tendrá futuras implicaciones prolépticas en los metarrelatos posteriores, ya que este dato hace ver en el texto que no son dos las vírgenes implicadas en la novela, sino tres, es una trilogía. En otro sentido connotativo, la imagen de la piedad tiene su origen en la muerte de Jesucristo, cuando, su madre, estando él yacente, lo toma en sus brazos como a un niño. Dicha escena fue inmortalizada por el escultor italiano Miguel Ángel Buonarroti.

Las connotaciones están más allá de todo esto, dado que la piedad está relacionada directamente con el acto de evangelizar al pueblo o “piedad popular”, es decir, con el acercamiento del Evangelio al pueblo con todas sus implicaciones de dominio ideológico. Por otro lado existe un culto a la muerte que se realiza por algunos seguidores católicos. En todo caso las implicaciones semánticas y simbólicas del nombre de este actante están más orientadas a otra forma de diseminar el nuevo cristianismo revolucionario en la década de 1970.

Piedad Baeza se casa con un personaje anónimo del cual se sabe era un viejo que no necesitaba de belleza, sino de compañía y, solamente le da tiempo de engendrar un hijo. Otro aspecto importante en este relato es la presencia de la señora Chus, comadrona que atiende el parto de Piedad Baeza. Este actante se presenta como una vieja comadrona, alcohólica y con mucha experiencia empírica en su trabajo de partera. Es en el momento del parto cuando la partera sugiere el nombre del personaje y es la madre quien le pone el nombre de Pascual.

Debido a la relevancia que tiene el actante Pascual, sin duda el más importante en esta novela, a continuación se presenta en forma de cronología:

- a) Fue un niño feo, débil, enfermizo. De salud penosa y enclenque. Creció lentamente. Vivió sus primeros años entre la vida y la muerte. Viviría su tiempo. Le pegaba a los otros niños, mataba animales silvestres y domésticos; mutilaba perros con machete. Un día le cortó el dedo a otro niño del pueblo.
- b) De joven se enlistó en el Ejército y posteriormente desertó del mismo. Estuvo en la cárcel por robo y fue también jefe de una banda de ladrones de almacenes. Integró posteriormente una banda de cuatros en la Costa. Vivió en

otro país y estuvo en una revolución de *shute* o metido. Vivió con una prostituta que no quiso darle hijos, por ser indio.

c) Regresó al pueblo después de muchos años, con un sombrero de vicuña y bigote de revista. Era delgado y caminaba con orgullo y no parecía del pueblo. Su experiencia en lugares lejanos le cambiaron su idiolecto y dentro de su forma nueva de hablar había adstrato de otros idiomas. A su regreso ya no usaba caites, sino zapatos. Ingería licor como agua y pagaba con fajos de billetes. Cuando este actante se queda sin dinero para pagar su vicio, le dice a la cantinera que sus cuentas las pagará Juan Caca.

d) Posteriormente este actante cambia de nombre y es apodado Coyote. Reside en una casa del pueblo a donde retornó y es visitado por otro actante apodado Gallina. Gallina es presentado por el narrador como un actante con ciertos rasgos homosexuales y con falta de identidad.

En esta parte de la novela y a diferencia de los capítulos anteriores, el narrador muestra actantes cuyas acciones y características se diferencian en mucho de los anteriores que figuran colectivizados y de forma subjetiva. Además de Pascual, el actante del cual se sabe mayor número de sus acciones y características físicas y psicológicas, figuran también: Piedad Baeza, madre de Pascual. Mujer vieja, de cierta prosapia social en relación con el actante pueblo, tomando en cuenta su apellido y la forma en que le gusta que le llamen Niña Piedad. Además de esto ella pregona que es virgen y el narrador dice también que en verdad ella era virgen.

La señora Chus: mujer vieja, es la comadrona del pueblo que trae a Pascual a la vida. Esta mujer es alcohólica, según el relato, y necesita ingerir licor antes y después de cada parto.

Doña María, esposa de Chilío, es una mujer sin escrúpulos, interesada sólo en el dinero, y no le importa cómo obtenerlo con tal de tenerlo. En su antro de vicio se reparte el aguardiente. Ella es la encargada de cobrar la deuda a Juan Caca, el que vive en la casa blanca.

Además de estos actantes, el narrador incluye a otro que es gente del pueblo y figura en la diégesis del texto en forma colectiva. Este personaje colectivo es testigo y víctima de las acciones anómalas de Pascual en su niñez y también de la mala crianza de su madre, al no corregir las malas acciones de su hijo.

### **5.11.2 Metadiégesis de acuerdo con la Historia**

Es en esta parte de la novela donde se encuentra el nudo de toda la trama, el narrador abre lo críptico literario para dejar ver de forma más evidente la metadiégesis. Muestra un pueblo que fue testigo y víctima de las acciones malignas de Pascual en su niñez. La función apelativa o simuladora está contenida en la intradiégesis del texto y muestra a un grupo comunitario que no reconoce a uno de sus miembros que, después de muchos años, regresó. Este actante no deja ver claramente cuál es su verdadera intención al retornar. Es evidente que en esta parte de la novela existe un rico intercambio de acciones entre los actantes principales: Pascual o Coyote, Piedad Baeza, la señora Chus, el viejo que lo engendró, la cantinera doña María y esposa de Chilío y el pueblo mismo.

Las funciones del relato se ven complementadas con una serie de valores y antivalores en posición antagónica; por un lado un pueblo que desea hacer justicia por los malos actos de Pascual, pero una mujer que lo solapa y consiente por ser su hijo. Por otro lado Pascual, que al convertirse en un joven se marcha del pueblo, pero a diferencia de la parábola de *El hijo pródigo*, en donde éste reflexiona y cambia de actitud al regresar donde su padre, en la novela este actante regresa, no con la misma carga de vicios y maldad con que se va, sino peor. Él carga con todo tipo de fechorías, crímenes, robos y otros delitos. Además, hay tres actantes en este relato que evidencian una sociedad con dependencia del alcohol, estos son: Pascual, la señora Chus y doña María. Esta última no lo ingiere, pero lo usa como modo de vida.

Existe una parte en la diégesis en donde connotativamente se evidencia una época de Guatemala, en las décadas de 1960 y 1970, cuando el Ejército llevaba a cabo el reclutamiento forzado, es decir, sin el consentimiento de los padres, sin tomar en cuenta una ley específica se sometía a los jóvenes

indígenas a formar parte de una tropa para llevar a cabo ataques militares contra la guerrilla, la cual también reclutaba indígenas.

*Por eso, cuando un domingo se tendió un cerco en el pueblo y los jóvenes fueron sacados de los follajes de los árboles, perseguidos en los terrenos, en los bosques, sacados de debajo de las ollas que servían para las fiestas, de entre los brazos de sus madres, de sus mujeres, de sus hermanas, de debajo de sus naguas... (16:43).*

El sentido asociativo de la actorialización entre objetos modales, pueblo y actantes llega a destapar lo apelativo del mensaje con un diálogo entre Pascual y doña María, la cantinera que devela parte de la metadiégesis del texto. Pascual regresa al pueblo con fajos de billete y necesitado de alcohol, pero llega un momento en que no tiene cómo sufragar estos gastos y es cuando le dice a la cantinera: *Cóbrele a Juan Caca, el que vive en la casa blanca*. Existe en estas escuetas frases un sentido connotativo profundo. En primer lugar la deuda de Pascual será cancelada por Juan Caca, un hombre que vive en la casa blanca. El autor utilizando la función apelativa usa una vez más, y al igual que en el metarrelato 6, el nombre de Juan para referirse al sustantivo en inglés John.

El otro término, *caca*, funciona como sobrenombre de origen fágico en el idiolecto guatemalteco, pero también tiene otra significación, la cual se refiere en la metadiégesis a la fórmula política responsable de la derrota y golpe de Estado a Arbenz: John Peurifoy y Carlos Castillo Armas. De hecho el mismo sobrenombre guarda sus iniciales Ca= Carlos y Ca=Castillo Armas. El autor utiliza a este personaje dentro del relato como un actante subjetivo, anónimo que paga las borracheras de Pascual, es más, da adelantos para las futuras. Aunado a esto existen otras frases que funcionan connotativamente y evidencian aún más la fórmula del planificado golpe de Estado en Guatemala. En tal sentido la combinación casa blanca representa, en este caso, no solo la presencia del Gobierno norteamericano, sino de la Embajada estadounidense en el país, en 1954.

Estas frases están relacionadas con la vida, características físicas y psicológicas del actante Pascual y de cómo estas acciones desde su temprana edad guardan estrecha analogía con la vida de Carlos Castillo Armas. Véase las siguientes comparaciones de vida.

- Era hombre del pueblo: Castillo Armas nació en Santa Lucía Cotzumalguapa.
- Se enlistó en el Ejército: era militar de alto rango.
- Su cuerpo era delgado: Castillo también lo era.
- Usaba bigote: también usaba.
- Traía en la cabeza sombrero de vicuña: usó sombrero en la invasión de 1954.
- Desertó del Ejército. Estuvo viviendo en el extranjero después de un fallido golpe de Estado en contra de Arbenz. Estudió en la Escuela del Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos y también estuvo en Cuba.
- Había estado en una revolución de *shute*: fue partícipe en la Revolución de 1944, contra de Federico Ponce Vaidés.
- Sus iniciales eran CACA: Carlos Castillo Armas.
- La mujer con la cual vivió no le quiso dar un hijo: no tuvo hijos en su matrimonio.

Existen en la intradiégesis otras frases que guardan un profundo sentido semántico y simbólico, y que en este caso funcionan como niveles narracionales trascendentes de complementariedad en la metadiégesis. Por ejemplo cómo el autor mediante la oración: *el zopilote se desplazaba pequeñísimo como un avión fúnebre y él decía (...)*, utilizando un sentido proléptico literario en la niñez de Pascual, anuncia que en un futuro habrá en el pueblo un avión que será de muerte. Este aparato guarda una estrecha analogía con el famoso *Sulfato*, avión de guerra norteamericano utilizado por el Gobierno de Estados Unidos para apoyar el derrocamiento de Arbenz.

La metadiégesis de este relato revela algo que va más allá de la presencia evidente de los actantes, cuyas acciones han sido analizadas anteriormente. La diégesis del texto connota dentro de la actorialización que se da de Pascual reclamando su tierra, su pueblo y fraguando algo que motiva su regreso y, el pueblo como sujeto lírico, actante colectivo, la separación notoria de dos órbitas sociales, de las cuales una es victoriosa y se impone sobre la otra. Se devela entonces el trasfondo de la victoria de Carlos Castillo Armas, sobre otro triunfo,



sobre el cual habría una posibilidad de vida y desarrollo para el pueblo indígena, dado que no podría decirse que los gobiernos de la Revolución 1944-1954 fueron del pueblo indígena. Sin embargo, la metadiégesis revela en la actorialización de un pueblo que no luchó por la justicia y que no impidió el retorno del hombre, en este caso representado por Pascual en la novela, un triunfo de los ladinos neoliberales, de la oligarquía dominante y del imperialismo de Estados Unidos en aquel momento histórico.

El narrador despeja hacia el narratario que Pascual regresa con fajos de billetes y oro en los dientes, y además el cambio total de un hombre con características indígenas que se ha transformado en ladino, opositor al pueblo. Los cambios del actante son evidentes; su conducta, sus hábitos, su vestuario, su calzado, su idiosincrasia y su transformación social. Puede decirse que la ladinidad tiene su génesis en la complejidad de la sociedad colonial, en la que hubo una división tajante entre indígenas, criollos, españoles peninsulares y esclavos de origen africano. Siendo los indígenas los encargados de las tareas del campo, cultivos y trabajos forzados, hubo desde el principio un grupo social al que le pareció denigrante incorporarse a este tipo de actividades.

Sin embargo se dio genéticamente la mixtura de indígenas y españoles y que esto fue el primer ingrediente de la cultura ladina. Los ladinos no podían ocupar entonces los espacios de los peninsulares, ni de los criollos y poco a poco fueron inventando sus propios espacios para coexistir, procurando a la vez tener cuotas de poder social, económico y político. Durante siglos esta clase social fue solidificándose de manera tal que habiendo ocupado espacios intermedios de la sociedad guatemalteca (ayudantes, artesanos, maestros, capataces, administradores, etc.), al igual que los burgueses europeos se hicieron sus propios espacios y lograron dominar a la clase indígena.

*Su necesidad de ubicuidad le confirió a la ladinidad algunos rasgos de mentalidad (como el oportunismo y el arribismo) propios de una sociedad jerarquizada y brutalizada por la política dictatorial que el liberalismo criollo adoptó en nuestro país. Por eso, la ladinidad se dividió según las ideologías al uso, y así entró en el siglo XX y así ha hegemonizado (no dominando) la historia reciente, aunque no como único actor,*

*pues los criollos oligárquicos siguen siendo la etnia dominante y los indígenas explotados y oprimidos siguen jugando un papel central en la economía: las excepciones (indios ricos, explotadores, asesinos, que los ha habido siempre) confirman la regla. La ladinidad, pues, ha protagonizado hegemonícamente lo bueno y lo malo de nuestra historia desde principios del siglo XX (20:1).*

De manera que el ladino o ladinidad es la fuerza social y económica que se codea hoy con la sociedad oligárquica de Guatemala, en la cual están incluidos los grupos que desde hace algunas décadas se dedican a la narcoactividad, como mecanismo para superar, incluso por vías ilegales, el poder de la clase dominante tradicional, ya gastada. En otras palabras, cuando el narrador dice en la intradiégesis del texto: *por eso, cuando atravesó el puente y entró al pueblo ninguno de los que lo vieron pudieron reconocerlo*, está connotando el triunfo de la ladinidad total sobre la clase indígena, no como un triunfo que tiene un sentido de alegría en el narrador, sino un triunfo de muerte y destrucción del pueblo indígena, que se abre en esta segunda etapa política del siglo XX.

La diégesis de texto devela que la madre de Pascual era una mujer llamada Piedad Baeza. En este sentido cabe resaltar que según la tradición oral de la aldea San Juan del Obispo existió a principios del siglo pasado en este pueblo, una familia de apellido Baeza, cuya prosperidad económica fue novedad en el pueblo, comparando a las demás familias de esta aldea que no tuvieron la misma suerte. Cuentan los depositarios de la cultura que por las noches llegaban a la casa de esta familia patachos de mulas cargadas con cajas de madera llenas de dinero. Esta familia pactó con el mal o como quiera llamarse en el Cerro Mirandilla o Cerro del Mirandilla, lugar encantado ubicado en la salida a Escuintla en la ruta de Alotenango. Después de haber pactado, su prosperidad fue notoria, pero con el tiempo la maldición cobró su deuda, ya que de ellos y de su riqueza sólo queda la vieja casa de piedra en el pueblo.

Habiendo pasado el autor su niñez y juventud en la aldea San Juan del Obispo de donde era originario, él escuchó de viva voz esta y otras leyendas relacionadas al Cerro del Cucurucho, a los augurios del piscoy, de la Lechuza o

tecolote y también a las relacionadas con esta familia. La implicación connotativa del actante Piedad Baeza con este relato, lo trascendental de su parto con un niño casi muerto, nacido el día de los difuntos y, la comadrona alcohólica que la asiste, connotan la relación metadieética que imbrica a Pascual como hijo del mal para el pueblo. El autor, a través del narrador, escogió un apellido no indígena que pertenece a una mujer de cierta clase social en el pueblo, no así el padre que era un viejo de la aldea, tan del pueblo que el narrador no se preocupa de resaltar su origen.

Estas acciones funcionan en la extradiégesis del texto de manera que las funciones reales hacia la metadiégesis se ven veladas por personajes usuales dentro de un pueblo común y corriente del país. Pero este sentido apelativo de la función semántica y las acciones de los actantes relacionadas con el licor y las analogías metadieéticas de Pascual con Castillo Armas develan la otra parte de la sociedad guatemalteca, cuyo apoyo al Movimiento de Liberación Nacional fue de suma importancia, dados sus intereses económicos en la vida nacional. Esta sociedad agroexportadora es la responsable de la producción de ron, aguardiente y todos sus derivados (sociedad guarera de Guatemala) y cuya implicación con otras empresas de la época fueron responsables del derrocamiento de Arbenz.

El nacimiento de Pascual, por la tercera virgen, representa una antinomia del bien, en comparación con el nacimiento de Cristo, de una virgen, que fue un ser bondadoso y Pascual, también de una virgen, pero que representa al mal.

El autor nuevamente cambia de telón a manera de escena y sustituye el nombre del actante Pascual por el de Coyote. Es segunda vez que el narrador menciona este sustantivo. En el metarrelato se menciona a los coyotes junto a los perros, relacionados con el ataque del viento.

En este relato el actante Coyote funciona como sobrenombre de Pascual. En este sentido existen dos cosas importantes en este actante. La primera está relacionada en el sentido apelativo de la función relacionada más profundamente con las implicaciones del mismo pueblo, es decir, que el sobrenombre Coyote, puesto a Pascual, tiene una connotación evidentemente hacia las creencias indígenas y también en la significación de las acciones de

este animal en la mitología maya-quiché, azteca, tolteca y otras relacionadas a las viejas creencias míticas de los pueblos mesoamericanos. Véase cómo este personaje está relacionado con un dios inmoral, procurador de problemas y desunión.

*Músico lúbrico, guerrero que siembra la discordia, ladrón del fuego, héroe astuto y chismoso, el dios Huehucóyotl “coyote viejo”, aparece en las fuentes del siglo XVI como un personaje singular, atractivo y enigmático a la vez (29:113).*

Lo trascendental del cambio de nombre de Pascual a Coyote es lo que devela los otros aspectos de la metadiégesis, al tomar en cuenta la significación de la deidad coyote para los pueblos mesoamericanos. Lo pícaro, lo mentiroso, lo separador, lo chismoso y todas las implicaciones de maldad en este personaje.

El actante Gallina connota, según sus acciones, un ente no definido sexualmente, con falta de identidad, pero dedicado a vigilar las acciones de Pascual. Aunque dice ser su amigo, vigila la casa del que regresó para quedarse en el pueblo.

## **5.12 Metarrelato No. 9 (M9)**

### **5.12.1 Localización y análisis**

El noveno metarrelato está contenido en los siguientes párrafos de la novela, mismos que se encuentran de las páginas 57 a la 59.

El subtítulo que anuncia el capítulo *Y de verdad estaban vivos* funciona como primer nivel narracional, dado que no sólo asegura un estado biológico social activo, sino hace ver mediante los puntos suspensivos que esta frase está relacionada, sin separación, al resto del relato. El narrador inicia con la descripción de la llegada de un personaje subjetivo, sin nombre. Este ente no definido o determinado como ente humano o elemento natural figura en la diégesis como alguien que sustituye: *no era el mismo de todos los días, sino otro...*, él llega sin el augurio y apoyo de aquellos seres naturales que son parte

de la mitología indígena y que funcionan como receptores de noticias y acontecimientos futuros en las comunidades. En este sentido el narrador usa una frase como función apelativa *sin anuncios de pájaros*. En la región kakchikel de Sacatepéquez y específicamente en las áreas aledañas a Antigua Guatemala, los malos presagios son anunciados fundamentalmente por el piscoy y el tecolote o lechuza. El narrador devela que este ser trajo consigo tanta luz que casi quema a la gente del pueblo y que esta colectividad aceptó a un nuevo dios, un nuevo orden divino: *y con el aliento lo incensariaron*. Es decir, con la vida misma.

La función que desempeña connotativamente el verbo *incensariaron* está relacionada a una actividad humana presente en todas las civilizaciones del mundo, pero desde la Conquista de Guatemala, los cambios teogónicos en las ideologías indígenas y la importación de nuevas deidades de Europa formó e importó la cofradía y la hermandad, como mecanismos de dominación. Sin embargo, en Guatemala estas instituciones funcionan bilateralmente, de manera que guardan por un lado los valores de la Iglesia Católica y también los valores ancestrales de los indígenas mayas, aunque con sus respectivas variantes culturales.

El narrador utiliza como fondo cronotópico a una comunidad que, mediante la presencia de frases específicas, devela la diégesis textual de forma apelativa y también de forma trascendente en niveles narracionales que evidencian, en primer lugar, a un pueblo descrito de manera alegórica. Estas frases se presentan en un sentido mágico existencial, en las cuales el estado de salud mental y el aspecto arquetípico colectivo denota la duda sobre la propia existencia: *después empezaron a buscarse, se espantaban entre sí, trataban de recordar qué día habían muerto, qué olor tenía la caja fúnebre, cómo había sido el dolor de la primera mordida del primer gusano*. En el libro VII de *La República*, Platón desarrolla el *Mito o Alegoría de la caverna*, en el cual plantea la vida miserable que tienen unos hombres que viven en el fondo de una caverna y que han sido obligados a mantener inmóviles sus cabezas. Estos seres reflejan su imagen o sombras mediante la luz del fuego.

Esta parte de la novela recuerda el *Mito de la Caverna*. Evidentemente existen diferencias culturales polisémicas, pero prevalecen las analogías entre seres sometidos a fuerzas brutales de dominación y esclavitud y cuya existencia

es penosa, debido a la ausencia de conciencia entre la vida y la muerte. Esta parte del relato y de la extradiégesis guarda una profunda relación también con los orígenes indígenas. El inconsciente colectivo se devela en la polifonía del narrador al narratario, en un pueblo que busca sus raíces. A manera de receptor colectivo, el narrador recoge el fenómeno arquetípico del subconsciente colectivo en un intento profundo que hace emerger los recuerdos de la diáspora indígena de la lejana Tule o Tulán (hoy en el estado de Hidalgo, México) o posiblemente su intento en los desvanes de la memoria colectiva va más allá en el tiempo, cuando en la última glaciación, hace 20 mil años, los antepasados asiáticos cruzaron por el estrecho de Bering en busca de una nueva vida.

El autor connota este sentido profundo de la memoria colectiva: *y luego si habían salido de la tierra y habían volado, si había pasado junto a la luna, junto al sol y hasta qué punto más allá de la última estrella habían llegado.*

*Todo esto lo trajeron cargado cuando vinieron de otra parte del mar. Y de Tulán trajeron su escritura, utzibal, la pintura como la llamaban, y es mucho lo que pusieron escrito de sus tradiciones (61:167).*

Estos aspectos perdidos en el tiempo tuvieron alguna reminiscencia lejana, no sólo en el *Popol Wuj*, sino en los antiguos relatos de los abuelos del autor, en la oralidad del pueblo, sin luz eléctrica, quizá a la luz de una veladora.

Al igual que en la diégesis anterior existen en la prosa frases y otras oraciones que funcionan de forma apelativa y connotativa en esta alegoría que poco a poco devela los aspectos semánticos que tienen una naturaleza diferente en la intradiégesis. Estos otros aspectos constituidos en frases, en sustantivos y en nombres específicos de deidades católicas: el rostro de Dios, del Niño Jesús, de la Virgen de Concepción, de la Virgen de Dolores y de San Pedro. El narrador describe estas deidades sin una coma o punto y coma, de un solo tajo, sin bocanada de aire se precipitan en el texto todo un esquema religioso. Otras frases siguen funcionando apelativamente y connotando aspectos ocultos: *se miraban los ojos si los traían azules de tanto cielo y si sus ropas eran pedazos de nubes con hilos y botones y zíperes de estrellas...* Súbitamente el narrador

mediante este nivel narracional connota la presencia de los invasores con un color de ojos ajeno y extraño para el existente en las etnias mesoamericanas.

El narrador vuelve en la diégesis otra vez, al intento alegórico con el *Mito de la Caverna* platónico; continúa describiendo a un pueblo torturado físicamente con heridas de alambre, chamuscado el cuerpo o con huellas de tortura. La profundidad de la prosa hacia los espacios literarios intra y extradiegéticos devela aspectos trascendentalmente arquetípicos, relacionados con las teogonías y cosmogonías indígenas, más allá del tiempo; sin contaminación extranjera de ideologías católicas y de otra naturaleza. En otras palabras el narrador comienza con un mismo lenguaje metafórico, pero la presencia de las deidades marca una nueva era, misma que también es anunciada en el íncipit del texto: *uno totalmente nuevo*. Este aspecto, de acuerdo con la realidad histórica, marca el inicio de una nueva teogonía y cosmogonía en el orden del universo indígena.

El autor indígena se manifiesta en el narrador en un intento profundo de buscar en el inconsciente aquello de lo cual no tienen registro en la memoria, es más, no se evidencian arquetípicamente las deidades católicas. El texto anuncia a un dios nuevo, posteriormente al narrador busca en la memoria colectiva un rastro de memoria análogo a su propia cultura, misma que tiene un tronco común para los pueblos mesoamericanos, no así las deidades católicas de las cuales no registra la memoria colectiva de qué forma aparecen o cómo surgen.

En los primeros años de la Conquista, el nuevo idioma castellano y la fuerte carga cultural y religiosa no fue absorbida de tajo por los conquistados. Los pueblos indígenas escucharon misa durante siglos en latín, y no entendiendo español. Entonces esta fuerte carga impositiva de elementos nuevos no es comprendida aún después de siglos y por esta razón el autor hace ver a un pueblo que busca en un caos cronológico acontecimientos ajenos a la propia existencia indígena.

Existe en el texto otra frase que devela en la prosa un nivel narracional intradiegético. Esta parte del texto marca una cronología de los acontecimientos en el pueblo: *en las cosas banales que precedieron a la primera mitad de la última noche*. De este nivel narracional se precipita en forma analéptica en el

texto los espacios cronotópicos y polisémicos del sentido literario en la prosa, anunciados por la voz colectiva.

Una vez más, un intento del narrador de buscar la identidad, el origen cultural, de darle explicación y orden al pensamiento: luego cuando Hitler (1940), luego cuando la viruela (1900), luego cuando llegaron los primeros protestantes que fueron apedreados y la Revolución de Barrios (1871). Después de mencionar este apellido es evidente que el autor ha disfrazado nuevamente el metarrelato, y toma en cuenta la parte alegórica donde menciona a un pueblo torturado, herido, que duda de su propio estado de vida. En tal sentido y al tomar en cuenta la revolución de Barrios que menciona, debe recordarse que este hombre fue responsable de la segunda etapa de masacres en Guatemala, y esto también constituye un fenómeno arquetípico en la memoria colectiva indígena:

*Barrios no sólo ordenó la ejecución en Cantel, sino también en otros municipios indígenas, que como escribe el historiador Grandin: “Los relatos conservadores combinados con la evidencia de archivo sugieren que las ejecuciones ocurrieron hasta en 16 comunidades, siendo Barrios quien ordenara por lo menos 10 de ellas” (46:16).*

De este párrafo para adelante la memoria colectiva, según el narrador, se pierde, se difumina en recuerdos difusos, hasta llegar a otro párrafo que retorna sincrónicamente a la década de 1960, en pleno tiempo de la Guerra Fría, cuando Estados Unidos y La Unión Soviética se dividían el mundo expandiendo su capitalismo, la primera, y su comunismo, la segunda. El narrador remite al destinatario que todo esto es ajeno, tanto al mundo indígena, como al pueblo: *que los gringos se fueran a la mierda y se hicieran mierda con los rusos, pero no con otras naciones.*

En la presente metadiégesis se manifiesta un narrador que saca a la luz una deidad que llega a un lugar para cambiar todo. El narrador encuentra en medio del caos cronológico un camino en la narración, pero ese camino tiene elementos ajenos que no responden a la memoria histórica, que no responden al subconsciente colectivo. Evidencia un sujeto lírico, narrador indígena, que representa el sentir de toda una comunidad que manifiesta cómo se siente el



indio desde adentro y cómo figura en su ser toda la carga mítica e histórica que entiende desde el origen de su pueblo, del cual sabe por el idioma propio, por la oralidad; pero hay algo en todo esto que no entiende, dado que estos otros elementos tienen un origen distinto, mismo que se remonta a los orígenes del pueblo de Israel, y que, posteriormente este judaísmo se une como un río a toda la corriente de cristianismo que llega hasta la España del siglo XVI, que importa e impone todo esto al pueblo indígena. Por eso no tiene respuesta en el pasado, por eso no hay eco en los desvanes de la memoria arquetípica.

El narrador ubica cronológicamente una parte del relato que se manifiesta en la metadiégesis como algo que también es ajeno a su naturaleza, a su cultura: Hitler, lejano y mítico. La viruela, enfermedad del Viejo Mundo. La Revolución de Barrios con ideas ajenas a ellos y lo que es aún más extraño, con otros cristianos que aparece que antagonizan con los primeros que llevaban algunos siglos de ventaja ante los segundos, y por último dos potencias: Estados Unidos y Rusia, naciones tan distantes y ajenas a ellos como los conquistadores españoles, que encienden el infierno en su mundo y vuelven a provocar el caos que no alcanza a conseguir ni por un segundo la paz.

### **5.13 Metarrelato No. 10 (M10)**

#### **5.13.1 Localización y análisis**

El décimo metarrelato está contenido en los siguientes párrafos de la novela, mismos que se encuentran de las páginas 61 a la 71.

En la presente diégesis el narrador anuncia una serie de acciones del actante Pascual, de modo potencial. Mediante la presencia de algunos verbos que figuran en el texto como función apelativa, el autor deja ver la intradiégesis del texto, en donde al destinatario se le anuncia la ejecución y planificación de un robo, plagio o secuestro de una deidad religiosa: *había que esperar, había que esconderse, había que romper los vidrios, etc.*

Figuran en este relato tres elementos que se conjugan en la diégesis orientando el análisis a la intradiégesis y extradiégesis, tomando en cuenta cómo estos elementos demuestran su papel protagónico en la consumación de un

hecho. El plan que fraguó Pascual y que fue anunciado analépticamente en el metarrelato 7, desde su regreso al pueblo: *y fue en ese momento cuando la vio. Era ella, lo presentía... Era ella y lo estaba esperando*. El primer elemento está claro en el texto y es evidenciado por un plan ejecutado sin ningún tipo de resistencia. Todas las acciones del pueblo, la precaria seguridad de la iglesia, del sacristán y de las autoridades religiosas, la presidenta de la sociedad de las Hijas de María, la milicia, chiquitos y grandes, no impidieron el plagio. El narrador deshace el nudo de la trama de un solo tajo: Pascual se roba a la Virgen, se la lleva a su casa y tiene relaciones con ella. El motivo de su deseo y su deseo mismo son satisfechos sin ningún problema, a pesar de tanta bulla del pueblo, pero sin ningún tipo de acciones concretas contra el secuestro de la deidad.

El segundo elemento de la metadiégesis se encuentra en la carga connotativa que guardan los actantes Virgen de Concepción y Concha (metadiégesis 8) y que develan su significación en la realidad histórica de Guatemala, con el país mismo, es decir, su encarnación con la patria prostituida por los hombres. En la primera parte del relato el narrador devela mediante profundos niveles narracionales el sentido trascendente de las condiciones externas a la producción del sentido, dicho de otra manera, cómo estas frases y oraciones coinciden homológicamente con una parte de la historia de Guatemala: *Ahora la tenía enfrente y la miraba, sola, desamparada, al alcance de la mano*.

Lo connotativo de la frase y su sentido trascendente develan la ausencia de poder y la poca resistencia del pueblo de Guatemala ante el ataque inminente de Carlos Castillo Armas y la previa renuncia de Arbenz, decapitando el poder por unos días mientras se consuma el asalto de un nuevo orden político.

El narrador menciona dos oraciones profundamente connotativas orientadas hacia la metadiégesis, que funcionan como niveles narracionales importantes: *la noche del rezado grande todo pasó en paz, pero la noche siguiente, la del rezado chiquito...* En algunos lugares de Guatemala y específicamente en Ciudad Vieja, San Juan del Obispo y otros pueblos se acostumbra hacer dos rezados. Estos guardan relación directa con la jerarquía de las vírgenes dentro del templo: la Virgen grande está en el altar mayor y la Virgen pequeña ocupa un lugar menos importante. La Virgen grande sale en procesión el 8 de diciembre.

La Virgen que ocupa el lugar dominante, la patrona, representa la superioridad económica y política de Guatemala, no así la del rezado pequeño, misma que en todo caso está relacionada con la Concha, que representa a la Guatemala mestiza y pobre. El narrador vuelve a insistir en las diferencias de las dos vírgenes cuya representatividad metadiegtica está relacionada con las dos patrias: la rica, llena de poder, y la pobre, la del pueblo.

El plan de Pascual para el robo, en donde el actante se esconde, espera, y ataca, figura en la diégesis con verbos específicos que connotativamente guardan las acciones llevadas a cabo por Carlos Castillo Armas, desde su plan de ataque a Guatemala, desde Honduras. El inicio del relato representa toda la logística de Estados Unidos, la Embajada, Carlos Castillo Armas y parte del poder económico de Guatemala.

El narrador vuelca toda su carga estigmática hacia una nación que se queda de brazos cruzados ante el robo de la misma patria, pero tomando en cuenta que este reclamo hacia el destinatario está trascendentalmente dirigido a los que según él son exactamente iguales al que roba, solamente que el plagiario en la novela ya no es un antihéroe, sino un héroe que se diferencia del pueblo al luchar por algo que desea y que logra poseer: *sentís envidia porque sabés quién es él, porque sos vos mismo, pero al revés, es el diagüevo, no el cobarde*. En este segundo elemento ambos actantes, Virgen de Concepción y Concha, representan connotativamente a Guatemala. La primera, que es plagiada de la iglesia del pueblo, es la deidad que guarda simbolismos profundos con la España como poder del clero y de la Monarquía española después de la Conquista. La otra, la Guatemala mestiza con toda su carga sincrética, en lucha de poderes desde el momento mismo de la dominación.

Esta primera representación de Guatemala guarda profundas cargas arquetípicas en el pueblo indígena masculino; por un lado el odio provocado por las primeras violaciones que se dieron por los conquistadores al hacer parir a las mujeres indígenas millares de mestizos que enriquecieron la estratificación ladina en Guatemala. Por otro lado, la impotencia de los indígenas varones de no poder poseer a las mujeres blancas y las implicaciones del poder de la España lejana e intangible, pero palpable en un nuevo orden religioso.

La otra virgen, la Concha, se ve manifestada en la primera con una disolvencia literaria que el narrador logra al crear en la prosa imágenes mentales en el destinatario que dan vida a la imagen de madera. La primera, la plagiada y violada por Pascual, encuentra una resistencia en la materia de la deidad, no en la deidad misma. Al final del relato la imagen cobra vida y mágicamente se convierte en humana, reencarnada en la Concha, aclara al pueblo que fue ella quien sedujo a Pascual, que fue ella la culpable de la consumación del hecho.

El alcalde y el pueblo representado en los auxiliares, ministros, el encargado de la milicia, los principales de la cofradía y las Hijas de María connotan la complicidad del pueblo de Guatemala ante la consumación del golpe de Estado apoyado por la misma Iglesia Católica, el Ejército de Guatemala y los muchos entes de poder de la sociedad productiva del país. El narrador aclara que después de consumado el hecho y evidenciado por los mismos ojos del pueblo que no hizo nada, más bien fue cómplice de tal hecho, ella se viste con los colores azul y blanco y se corona nuevamente. Esta parte del relato despeja totalmente la metadiégesis que se devela ante una soberanía representada en la bandera y todas sus implicaciones de honor, libertad, dignidad, etc. Las palabras que emanan de la Virgen encarnada sepultan las posibilidades del pueblo indígena, quien cree tener alguna oportunidad en la vida pública, pero negada nuevamente en su estigmatización social. Nótese cómo ella los reduce al orden de la realidad material: *que recordaran que eran inditos*.

El tercer elemento de la metadiégesis figura en el texto representado por actantes que no pertenecen a la especie humana. Estos actantes están ligados a la simbología mítica de las creencias indígenas en el sentido de augurar los hechos de la vida cotidiana. El narrador cuenta que el pájaro piscoy no anunció el robo de la Virgen, dado que es pájaro de indio, es decir, que su accionar estaba fuera de las implicaciones con un actante que en todo caso era ajeno al pueblo indígena. Otros actantes subjetivos como el pájaro de bronce o pájaro importado representan históricamente al *Sulfato* o avión norteamericano encargado de la represión y ataque al pueblo.

Según doña Juana Díaz, antiguëña, testigo de los sucesos para la caída de Arbenz, el avión era llamado el Sulfato, porque el hecho de escuchar que se

acercaba causaba diarrea a muchas personas y deseos de ir al baño. Los efectos eran los mismos que beber sulfato de magnesia. La metadiégesis devela al pueblo natal del autor y evidencia que este pueblo representa a toda la nación.

Este tercer elemento puesto por el autor en el texto revela a manera de parodia literaria la parte de la pasión y muerte de Jesucristo en el Gólgota, cuando antes de expirar dice a Juan:

*Jesús, pues, viendo a la Madre, y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su Madre: Mujer he ahí a tu hijo. Luego dice al discípulo: he ahí a tu Madre. Y desde aquella hora la tomó el discípulo en su compañía (53:1416).*

Esta es la segunda alusión que el autor hace a manera de presentar en el texto una antítesis de la parábola bíblica: *El hijo pródigo* (metarrelato 8) y en este caso una parte de los Evangelios en donde Jesús está a punto de expirar.

La consumación del Movimiento de Liberación Nacional con todas sus implicaciones de apoyo son develadas en la diégesis mediante la unión sexual de forma animal que el narrador presenta hacia el destinatario: *estaban enlazados como perros que no quieren desprenderse*. Existe en este párrafo no solo un cambio de escena en la prosa, sino la presencia del anticlericalismo del autor y su postura anticatólica y materialista. Véase cómo desmitifica los íconos de los personajes sagrados de San José y del Espíritu Santo ante una escena brutalmente profana y hasta cómica. Ya en la diégesis del metarrelato 8, el autor anunció que esta cópula animal se iba a consumir en un futuro, cuando Pascual, de niño, separó con machete la relación de dos perros en el pueblo. La carga sexual consumada en la cópula de mujer y hombre evidencia el poder opresor del falo para la sociedad guatemalteca y lo permisivo de la patria en la entrega de su soberanía.

La entrada del infierno anunciada en el metarrelato 5, aquí se consuma, y el infierno es mostrado precisamente en la actorialización de los actantes Pascual y Virgen de Concepción, ya que ambos son objetos y sujetos del deseo. La parte semántica simbólica se encuentra en las connotaciones que guarda el

fuego de ese infierno que está relacionado con el inicio del movimiento insurgente de la década de 1960.

## **5.14 Metarrelato No. 11 (M11)**

### **5.14.1 Localización y análisis**

El undécimo metarrelato está contenido en los siguientes párrafos de la novela, mismos que se encuentran de las páginas 73 a la 90.

El narrador devela una actitud y conducta colectiva igual en todos los hombres del pueblo, quienes olvidan sus ideales y caen en una especie de estupor al ver a un actante que figura en la diégesis como muerte y posteriormente en una nueva virgen. El narrador anuncia que era un nuevo rito y una nueva reina, que al igual que las otras despertaba en los hombres lujuria y deseo de poseerla.

La diégesis devela, mediante algunas frases que funcionan connotativamente en el texto, algunos niveles narracionales: a) zompopos ateos B) árbol de esquizúchil que la noche anterior había sido medio derribado por el viento y c) Hermano Pedro. También revela el texto una escena literaria análoga al robo de la Virgen de Concepción ejecutado por Pascual, cuando éste intenta poseerla aun cuando es de madera. Este mismo sentido analógico se ve representado en este relato, sólo que aquí es la colectividad masculina la que hace crujir la madera, esta vez representada por la imagen de la Iglesia Católica como institución. Pascual versus Virgen. Hombres versus Iglesia. En el mismo sentido fálico de posesión en Pascual, funciona el tronco que utilizan los hombres que destruyen la puerta de la Iglesia.

Al igual que con la personificación metafórica que el autor logra con el viento, el hilo, el frío, el personaje de la carreta que llegó al pueblo, la dama de la cima en el Cerro del Cucurucho; el autor vuelve a crear esta imagen fantasmal y esperpéntica en la prosa, cuyas implicaciones arquetípicas en el inconsciente colectivo son muerte y huesos. La iglesia de tanto golpe abre su maxilar como una calavera que traga todo. Continúa el relato diegético al develar un sentido lato de la significación simbólica, al tumbar la puerta de la iglesia y ésta tragar al

pueblo, ambos absorben y destruyen los sentidos consuetudinarios litúrgicos, que hasta este momento han estado vigentes. Sin embargo, ya dentro de la iglesia los hombres destruyen todo tipo de objetos, menaje, indumentaria, santos que ya no sirven y fobias telúricas. En todo caso esta destrucción material guarda implicaciones de tipo metafísico con creencias católicas como la transubstanciación de la materia que se logra durante la elevación en la eucaristía.

Este sentido de rebeldía y cambio ideológico en el pueblo es anunciado prolépticamente con dos frases que cargan con este aspecto: a) como zompopos ateos y b) el árbol de esquizúchil que la noche anterior había sido medio derribado por el viento. Otras frases y oraciones develan un nuevo cambio ideológico en los entes del pueblo: a) santos viejos e inútiles b) vírgenes frescas por fuera, pero podridas por dentro y c) cristos todavía esperando el paredón del fusilamiento. La nueva reina o imagen femenina del nuevo orden del poder celebra su triunfo cruzando todo el pueblo, y llega al camarín donde se encuentra la otra virgen, la cual es insultada, humillada y ultrajada, pero después vuelve a connotar el narrador que es ella misma la que surge de la otra.

Al igual que en el metarrelato 5, aquí más que un sentido opositor, ambas vírgenes vuelven a tener un sentido connotativo de complementariedad. En este relato se ve otro elemento actancial como consecuencia de la posesión. En primer lugar hay un nuevo orden de creencias en el pueblo (destrucción de todo elemento católico), este nuevo sentido litúrgico, según el narrador, ya no es llevado a cabo en el presbiterio del templo, sino afuera, en algún lugar del pueblo: sin loas y sin ángeles. Lejos de todo esto los elementos litúrgicos son acompañados por disparos de escopeta y machetes.

Estos nuevos elementos que figuran en esta diégesis funcionan en el texto de forma connotativamente simbólica y semántica, con el tiempo de la toma de poder de Carlos Castillo Armas, en 1954. Es decir, que esta segunda parte hacia la metadiégesis devela las consecuencias de esta acción de poseer la patria. El narrador anuncia analépticamente que esta nueva etapa materialista no constituye el único ataque a la Iglesia. La oración que figura anteriormente, donde el narrador dice que el árbol de esquizúchil fue medio derribado por el viento, corresponde al ataque de expropiación y saqueo perpetuado por las

fuerzas armadas de Justo Rufino Barrios en tiempos de la Reforma Liberal, la cual a pesar de todas sus políticas de exterminio en contra de la Iglesia, no pudo erradicar su presencia en Guatemala.

El narrador indica otros elementos nuevos en el espacio cronotópico-ideológico. Estos nuevos elementos están relacionados en dos sentidos posibles. El primero, el ateísmo, como base del materialismo histórico, germen del marxismo y posteriormente del marxismo-leninismo. El otro aspecto es el que se dio homológicamente al marxismo en el seno mismo de la Iglesia Católica, con la Teología de la Liberación, que fue una doctrina creada por los sacerdotes Leonardo Boff y Gustavo Gutiérrez, y puesta en práctica por algunos sacerdotes católicos en América. Dicha ideología coincidió homológicamente con las otras ideologías de izquierda, y aunque con orígenes de tiempo y espacio totalmente distintos, coincidieron en luchar por un mundo inicuo, donde nadie concientizaba a nadie y era necesario tomar las armas para cambiar las condiciones materiales del pueblo. Dichas homologías influyeron en el desarrollo de la lucha insurgente durante la década de 1970.

*Señala Murga que la Iglesia Católica después de haberse opuesto a la Reforma Agraria de Arbenz, sentó las bases del movimiento indígena campesino; embistió la cultura indígena, ahora promueve la inculturación del Evangelio. Tal parece que la Iglesia guatemalteca ha reconocido siempre tarde los “signos de los tiempos” (34:21).*

La presencia del hombre que es representado en el metarrelato 3 como *el más diágüevo de todos*, vuelve a manifestarse en esta diégesis, esta vez junto a Pascual, en un sentido de actorialización dada la evidencia de los dos gobernantes en la novela: Arbenz y Castillo Armas. El narrador los connota mediante una frase que guarda varias funciones trascendentales hacia la metadiégesis: *él y Pascual*.

Existe en esta diégesis textual un párrafo que evidencia la conciliación y complementariedad de los actantes Virgen de Concepción y Concha, la apodada Virgen de Concepción. Este nivel narracional apelativo devela en un sentido lato



la connotación de la virgen de madera, con la virgen de carne y hueso. El sentido simbólico semántico se encuentra precisamente en la conciliación de ambos actantes, su semantización y simbolización en la metadiégesis. Esta parte del relato no solo devela y resuelve todo el sentido de posesión que ejecuta la acción de Pascual en el metarrelato 10, en donde se evidencia su unión marital consumada, sino resuelve toda la trama de la novela. El desenlace se encuentra en un parlamento que contiene los diálogos entre Juan y su madre. Ella aconseja a éste que siendo ella una mujer proveya no podrá seguir sirviéndole por mucho tiempo.

También aconseja al hijo que busque a una mujer adecuada para que pueda servirle cuando ella no esté. Al final de este diálogo figuran en el texto dos cosas importantes. La primera consiste en que Juan logra encontrar a la mujer ideal para sus necesidades. La segunda está basada en que esa mujer es la misma Concha, que vive en el rancho, que es igual a la que él ama en secreto, aquella la que no puede darle hijos, la que es la otra Virgen de Concepción, la auténtica virgen, Piedad Baeza, su madre.

En el texto nunca se anunció por el narrador la muerte de Piedad Baeza; de ella solamente se habla durante la niñez de Pascual y durante su alumbramiento. El narrador revela que Juan es el personaje bíblico que se lleva a la Virgen a su casa, que Juan es Pascual, es Coyote y que siendo una auténtica virgen Piedad Baeza (sentido proléptico del metarrelato 8), entonces el relato concluye y cierra con la evidencia del incesto con la madre, que en todo caso, es la traición a la patria, a la madre nación.

## **5.15 Metarrelato No. 12 (M12)**

### **5.15.1 Localización y análisis**

El decimosegundo metarrelato está contenido en los siguientes párrafos de la novela, mismos que se encuentran de las páginas 92 a la 103 (Epitafio y Prólogo).

En esta parte de la novela, que constituye el cierre de todas las diégesis textuales y también de los metarrelatos, existe un sentido concluyente, pero

también dialéctico en cuanto a no cerrar el relato de una manera contundente. El narrador describe las acciones de un hombre que se encuentra perdido en un mundo, que en primer lugar, no logra encender el fuego por lo frío de su dormitorio. Este sentido simbólico se encuentra en el segundo metarrelato y guarda connotaciones con la trampa puesta a Hun Ahpú e Xbalanqué por los señores de Xibalbá, pero también con la muerte misma. Este actante evidencia el final de un mundo, de su mundo o de una etapa. Sus acciones se limitan a tomar una actitud de cobardía ante el pueblo: a) trató de matar su respiración b) trató de apagar los latidos de su corazón c) se tapó los oídos. Deseó morir y ser enterrado en ese mismo momento d) no quería pensar e) quería olvidar y F) no quería comer, no ver, no oír, no nada.

Refiérese el concepto literario a epitafio a una inscripción que se coloca sobre una sepultura, también se usa como sinónimo de inscripción. Basándose en la forma en cómo el narrador anuncia esta parte del relato, puede decirse que al igual que en las metadiégesis anteriores este subtítulo augura muerte o final de algo. Existen en esta diégesis algunos actantes importantes. El primero, que figura en el texto de forma anónima y subjetiva, deja ver las acciones de un hombre acorralado en un mundo cuyas posibilidades de vida se han agotado para él. Devela el texto que este hombre se encuentra en un estado psicológicamente desequilibrado, dado el grado de ansiedad y acoso que siente dentro de su hábitat. El segundo actante funciona de forma colectiva y está distribuido en la diégesis de la siguiente manera: algunos toman parte como testigos y jueces, y otros figuran en una especie de procesión que se acerca a la vivienda de este hombre.

El narrador en ningún momento ratifica que en verdad sea una procesión; literalmente dice: *por la fuerza de los pasos parecían hombres. Por la solemnidad con que venían, una procesión.* El narrador presenta en este caso a un hombre que ha entrado en una especie de estupor; delirio de persecución, temor, angustia y ansiedad. Devela el narrador a un hombre que cree ser buscado por una turba de hombres. Paradójicamente una procesión causa en el guatemalteco religioso un sentido místico, de respeto y solemnidad y hasta de dolor por las implicaciones de la muerte y pasión de Jesucristo. El sentido que desata el accionar de este hombre al escuchar los pasos en la procesión, indican todo lo contrario que sería verla para él en condiciones normales.

El autor ha ingresado en su imaginación de poeta, rica heurística en su prosa, para develar posiblemente los tres meses que Arbenz pasó encerrado en una habitación en la Embajada de México, previo a su exilio, mismo que se inicia en septiembre de 1954. El narrador utiliza frases escogidas minuciosamente para evidenciar la parte subyacente hacia la metadiégesis; se puede observar cómo el actante subjetivo pone una, dos y tres trancas a la puerta. Luego siente frío y la lumbre no da calor. El aspecto connotativo del fuego indica los últimos intentos de Arbenz de retener el poder con las armas, pero no encuentra apoyo en el pueblo de Guatemala ni en la cúpula militar:

*De manera espontánea, Arbenz y Fortuny hacen el último intento de repartir armas a los sindicalistas y militantes de los partidos oficiales, con conocimiento de Carlos Enrique Díaz, jefe de las fuerzas armadas. Pero el 26 de junio apenas si se presenta un centenar de ellos en los lugares convenidos, entonces Arbenz decide no entregarles lo ofrecido y decide renunciar (43:3).*

La historia de Guatemala menciona que en esos días el gobernante debió tomar una serie de decisiones, pero no tuvo el respaldo de los hombres guatemaltecos. Muestra el interior de un hombre al que le acosan millares de ideas. Por otro lado, la supuesta procesión no se ha detenido, porque en la metadiégesis este dato indica haber cateado o invadido la Embajada de México, en 1954, hubiese sido declarar un conflicto armado con el vecino país del norte. Por eso la procesión no se detuvo.

Todas las acciones del actante subjetivo individual parecen corresponder a las de un hombre que ha perdido el control no sólo de su vida, sino de las circunstancias externas a ésta. La escritora francesa Marguerite Yourcenar, autora de *Memorias de Adriano*, describe las facetas sobre la vida del emperador romano Adriano y narra detalles sobre los últimos días de su mandato, en el ocaso de su vida:

*La vida es atroz, y lo sabemos. Pero precisamente porque espero poco de la condición humana, los períodos de felicidad, los progresos parciales, los esfuerzos de reanudación y de continuidad me parecen otros tantos prodigios, que casi compensan la inmensa acumulación de males, fracasos y error (62:329).*

Precisamente ese sentido analógico se da en este hombre, pero cuyas circunstancias de pérdida son distintas al ocaso del emperador Adriano. El sentido connotativo sexual, manifestado en este actante cuya pérdida de su virilidad e impotencia devela en la metadiégesis la pérdida del poder político. Es más su parte genital masculina que, según el narrador, se ha podrido, ratificando la fragmentación del manejo del poder político, su ruptura. *Sí, se le estaba pudriendo, se le estaba cayendo por pedazos.*

Devela el texto una frase que vuelve a funcionar al igual que lo hiciera en los metarrelatos anteriores, *ladrones de la casa blanca*, como nivel narracional cuyas significaciones connotativas han sido ya evidenciadas, en este caso hay en esta frase un sentido denotativo también del asalto del poder y el robo que se efectuara al actante subjetivo.

El aspecto cronológico acrónico, disfuncional se da en alguna habitación desde la cual el exgobernante presencia lo que acontece allá afuera, en la patria que ha perdido: *el tiempo sucede afuera, pero no adentro de su cuarto*. Estas frases connotan lo relativo del tiempo y cómo éste se detiene en el reloj interior del actante, cuyo frenesí ha sido agotado por la procesión que ha llegado para quedarse en la plaza, connotando de esa forma los actos protocolares de un nuevo Gobierno y gobernante.

El sentido connotativo basado en lo semántico y simbólico que tiene la especie de procesión de hombres que se acerca a su vivienda, tiene dos implicaciones posibles. La primera está relacionada con la invasión de Guatemala en 1954. Carlos Castillo Armas se encontraba en Honduras con 300 hombres ya próximos a la frontera y en el momento en que penetran a Guatemala esta procesión cobra vida. La segunda procesión corresponde a una que sí se dio en realidad. La Iglesia Católica entró en acción directa contra el

Gobierno de Arbenz y desató una cruzada contra el comunismo ateo llevado a cabo por una procesión en todo el país, con una réplica del Cristo de Esquipulas. Este apoyo al plan fraguado por Estados Unidos se ratificó por escrito dos meses antes de la caída de Arbenz en la famosa Carta Pastoral, que el episcopado guatemalteco publicó el 9 de abril de 1954, manifestando en él su rechazo a las políticas comunistas de Arbenz y apoyando la libertad y la democracia ofrecidas por Estados Unidos.

## **5.16 Metarrelato No. 13 (M13)**

### **5.16.1 Localización y análisis**

El decimotercer metarrelato está contenido en los siguientes párrafos de la novela, mismos que se encuentran de las páginas 99 a la 103.

Se sabe que el prólogo consiste en un discurso que precede una obra literaria; es un prefacio o exordio que explica lo que contiene la obra. Lo inusual en este caso es que el autor no sólo rompe con el esquema convencional estructural de posponer el prólogo como cierre de la obra, sino que dicho prólogo no corresponde a una introducción o explicación del texto; más que eso, el subtítulo figura como nombre específico del final, de forma que este capítulo finaliza la novela, como inicia la novela: *Primero fue el viento*. El autor presenta la obra como un anillo, o como una serpiente que muerde su propia cola, así como inicia, termina.

El narrador abre este último capítulo de la novela con un flash back a la diégesis clasificada en el metarrelato 7. En este sentido copia textualmente un párrafo entero. Relacionando lo establecido en el metarrelato 7, dicho párrafo reveló en el análisis anterior que la connotación que evidencia es a la Patrona de Castilla (Virgen de Concepción) y el surgimiento del poder español a través de la Iglesia Católica, el narrador cierra el círculo en primer lugar presentando otra vez este poder que se perpetúa en el pueblo.

Al cierre del relato, el narrador no deja ni un solo instante su intención de ocultar el mensaje a toda costa, vuelve a lo críptico y apelativo como lo hizo a lo largo de la novela. Esta vez narra un ambiente bucólico, con una especie de

huerto que funciona en la intradiégesis como el jardín del Edén. Las cañas engordaron, se alzaron en vicio como una *invasión verde*. Nótese que toda la exuberancia de la naturaleza o la invasión de estos bejucos recuerda a Hun Ahpú e Xbalanqué en el campo, con órdenes de la abuela Xmucané de cultivar la milpa. En este sentido, la naturaleza manifestada en el *Popol Wuj* expone que cuando ellos regresaban al lugar de trabajo, lo escampado del día anterior volvía a tornarse en selva, porque los animales se encargaban de repoblar los daños que ellos ocasionaban en el bosque. Dice el *Popol Wuj* en esta parte que los hermanos en realidad no trabajaban y que engañaban a la abuela haciéndole creer que labraban la tierra, pero eran Mixquiná o azadón e Ikah o hacha quienes realmente hacían el trabajo.

*Al segundo día fueron a la milpa, y se sorprendieron de encontrar en pie todos los árboles, y que todos los bejucos se habían unido, y que la maleza se había vuelto a tupir (61:77).*

Nótese que el final de la novela destaca esta *invasión verde*, que se apoderó de todo. Este color guarda hacia la metadiégesis lo connotativo del mensaje oculto. Se dijo que Carlos Castillo Armas, con la ayuda de Estados Unidos, de la Iglesia Católica y de los estratos neoliberales de Guatemala tomó el poder en junio de 1954. Evidentemente los intereses de Estados Unidos con los grandes monopolios procuraron tal golpe, favoreciendo a Castillo Armas. Entonces la función connotativa de la *invasión verde* devela la metadiégesis, que evidencia que posterior a esta toma del poder, la invasión fue la consumación del control total por Estados Unidos en Guatemala, el color verde es utilizado hasta la fecha por el Ejército norteamericano y recuerda la famosa frase mexicana *green go* (fuera verdes), para quererlos expulsar después de la invasión. El color verde simboliza en el relato el color del imperialismo.

La frase que ha escogido el autor para referirse a la exuberancia momentánea que se ha dado en el pueblo, con enredaderas de frijol alzarón hasta el azul del cielo con cañas gordas, connota dos cosas importantes. En la metadiégesis esta invasión se refiere, en primer lugar, a que los hijos del *Popol Wuj* no supieron manejar el cultivo de la tierra y no sólo engañaron a la Abuela Xmucané, sino que no pidieron permiso a la naturaleza para realizar los cambios.

En segundo lugar, esta invasión constituye una especie de espejismo o fantasía que se vive, no es real, dado que la miseria de la abundante cosecha se torna en nada, con la llegada de los gorgojos y las polillas. El narrador inicia la diégesis sin actantes humanos, metamorfoseando los elementos de la Iglesia y una naturaleza que cobra vida momentáneamente, pero deja ver la realidad en su entraña misma.

Otros niveles de narración se manifiestan a través de frases específicas: *Semillas que se podrían, que se volvían tierra, y los Pájaros extranjeros huyeron con todo e hijos y sólo dejaron algunas plumas perdidas*. Al igual que en el metarrelato 5, los pájaros se abren cual flores en la metadiégesis develando que simbolizan a los asesinos que procuran el asalto al pueblo.

Los actantes Juan Caca, cuya profundidad connotativa se ha podido evidenciar en las metadiégesis anteriores y cuya simbolización es la unión de Estados Unidos y Castillo Armas, revela en el metarrelato que dicho personaje se quedó a vivir en la Casa Blanca, o sea, bajo el amparo y vigilancia de los gringos. La Concha, la Guatemala mestiza y ladina, está simbolizada en su acción de darle de comer al gallo que empollará los huevos. Hacia el final del relato esta última parte devela aspectos profundos que auguran los problemas entre izquierda y derecha, guerrilla y Ejército, que al momento en que Luis de León pone las últimas letras de su novela, el conflicto duraría más de 36 años.

## **6. INFORME FINAL**

### **6.1 Análisis de los metarrelatos con la vida del autor**

Los metarrelatos develados en el análisis se encuentran relacionados directamente con muchos aspectos importantes de la vida del autor, con su implicación y con su momento histórico. Sin embargo, el objetivo no es mostrar la ideología del texto ni la del autor, sino los relacionados con aspectos sociológicos específicos. José María Díez Borque plantea seis elementos que son importantes para detectar al autor implícito en el texto. En todo caso estos datos servirán para reforzar las homologías de los metarrelatos con la realidad histórica de Guatemala. Los elementos se presentan de la siguiente manera:

#### **6.1.1 Género escogido por el autor**

Luis de León fue el autor de algunos poemas cuyas temáticas están relacionadas con las luchas sociales de izquierda (ver obra literaria); sin embargo, en el caso de su novela *El tiempo principia en Xibalbá*, el autor se sintió más cómodo al utilizar la prosa, que le permitió jugar con aspectos polisémicos, inmersos en la rica heurística de sus letras. El análisis de la diégesis textual devela que fue precisamente este género literario el que le permitió difuminar y subyacer los otros relatos que él cuenta, bajo una plataforma en donde estos se presentan apelativamente en conceptos simbólicos, semánticos, míticos y tomando en cuenta sus representaciones metafóricas en los personajes y en los elementos naturales bucólicos.

#### **6.1.2 Relación del texto con el contexto histórico**

En el metarrelato 5 aparece un dato relevante. El autor dice que la apodada Virgen de Concepción es acusada por su marido, el día de su casamiento, de tener entre las piernas la entrada del infierno. El análisis develó que esta parte, cuya representación simbólico-semántica representa la génesis del conflicto armado interno en Guatemala, guarda dos sentidos relacionados con el contexto del autor. El primero se encuentra en la postura ideológica de



Luis de Li3n, definida en su accionar del lado del socialismo y del marxismo-leninismo. Su participaci3n en el PGT lo hace ubicarse en una determinada postura pol3tica de izquierda. Seg3n su hija Mayar3, la niñez de su padre fue dif3cil, debido a la pobreza en el pueblo y en el seno del hogar, a tal punto que ella escuch3 de boca de su padre que su oportunidad de vida se debió a la muerte de sus hermanitos en la niñez y que las enfermedades de ellos le permitieron a 3l vivir.

El contacto sociocultural de Antigua Guatemala fue el mundo diáfano en la niñez de Luis de Li3n, mismo que le mostraba los contrastes entre la opulencia y la miseria; las abismales diferencias entre las familias poseedoras de los grandes latifundios y de los mozos del pueblo. Fue en esta ciudad en donde el autor not3 el notable atraso social del pueblo ind3gena, no solamente olvidado por los poderosos, sino utilizado y mal pagado por los terratenientes. Es precisamente en el pueblo que le vio nacer en donde se inician los mecanismos de evangelizaci3n y de administraci3n de la tierra con la Encomienda para toda Guatemala.

El segundo aspecto est3 vinculado con los sucesos ocurridos a partir de 1954, con la ca3da de Arbenz. Siendo 3ste muy definido en su ideolog3a socialista, el autor vio en 3l la llegada de una nueva oportunidad para el pueblo ind3gena, pero todo esto vuelve al pasado feudal con la llegada de Castillo Armas. El surgimiento de la Guerra Fr3a y el triunfo de la Revoluci3n Cubana del 1 de enero de 1959, encendi3 ideol3gicamente el surgimiento el 13 de noviembre de 1960 en Guatemala, de un grupo de oficiales j3venes que constituyeron un sentido opositor de las injusticias sociales por los poderosos. Ellos son el primer grupo guerrillero que seguir3 por alg3n tiempo actuando en la clandestinidad.

*En estas organizaciones de izquierda se manifiesta el contacto con el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) y su filiaci3n ideol3gica con el marxismo-leninismo, la g3nesis de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FARC) (44:18).*

De manera que son las condiciones materiales e ideológicas del autor las que lo orientan a inclinarse a la postura de izquierda. Su participación académica en la Universidad de San Carlos de Guatemala y la injerencia que parte de esta institución en las décadas de las décadas de 1960 y 1970 concientizaron al autor a servir a las capas sociales más necesitadas. Pero su vida y su ejecución extrajudicial es sin duda la prueba más clara de su definición en la lucha insurgente.

### **6.1.3 Idea básica que el autor quiso transmitir**

La historia dice que cuando los griegos sitiaron Troya, debido al rapto de Elena y a los intereses políticos de Menelao, recibieron durante 10 años lluvias de flechas de los guerreros troyanos. La oposición no cayó nunca en combate, sino mediante el engaño. La historia dice que el Ejército norteamericano salió en marzo de 1973 de Vietnam, después de sufrir una de las más sangrientas guerras con un pueblo, que teniendo solo su dignidad, supo defender su tierra a tal punto que se habla de los traumas que sufrieron los soldados norteamericanos en la selva vietnamita. La historia dice que Hitler ordenó la invasión a Rusia y que este invicto pueblo no sólo aniquiló a miles de nazis, sino poco tiempo después invadió Alemania para controlar parte de esa nación. Se dice esto porque la idea básica del autor de *El tiempo principia en Xibalbá* es presentar la historia de un pueblo que es la antinomia de los hechos mencionados anteriormente.

El autor presenta en el relato a una comunidad que no se opone al ataque, simplemente se deja abatir por el viento, la salve, por la Iglesia, por los abusos de Pascualito, de Pascual y, por último, por la invasión verde. El análisis y la revelación de la metadiégesis evidencia que Castillo Armas, representado en el metarrelato por Pascual, no encontró oposición durante su accionar en el plagio y violación a la imagen de la Virgen de Concepción, cuya representación simbólica y semántica es la de la patria y sus poderes; fue como quitarle un dulce a un niño. Los relatos sobre la Conquista de Guatemala dicen que la astucia de Alvarado fue precisamente utilizar los odios y rencillas de un pueblo que no presentó una oposición unificada, sino fragmentada, que fueron vencidos por las debilidades del conquistado.

Devela el autor a un pueblo no consciente de su existencia, metido como el hombre del *Mito de la caverna* en una compleja forma de vida, aletargado, dormido, con estupor de siglos; el cual no lucha por aquello que desea, más bien se presenta en el relato como espectador de los que se atreven. El autor presenta actancialmente cómo los sujetos del deseo están relacionados desde la génesis de la Conquista; (A5) el viento (Ejército), la salve de muerto o hilo (Iglesia Católica) Pascual (golpes de Estado, las perpetuaciones en el poder, las tiranías, los abusos, etc.). La oposición presentada en el relato se basa en las acciones representadas en los actantes oponentes (A6), cuyas acciones representan en el metarrelato al personaje político, ex presidente de Guatemala Jacobo Arbenz Guzmán y otros representados subjetivamente como las Hermanas de María, algunas personas del pueblo y el alcalde. Las acciones de estos oponentes no fueron ni remotamente suficientes para detener la devastación del viento, sus consecuencias y la consumación del robo de la Virgen de Concepción, cuya connotación simbólica se refiere en la metadiégesis al asalto del poder en 1954.

El autor evidencia una estratificación social en la cual “el ladino” es el que triunfa, porque es el valiente, no el cobarde. Los indígenas se ven rezagados a la expectación y aceptan su condición de ser sometidos por otros. La entrada al infierno, cuya poseedora es la apodada Virgen de Concepción que simboliza en la metadiégesis la génesis del conflicto armado interno, que duró 36 años, se ve anunciado y augurado prolépticamente por el autor, que conociendo la poca imbricación de los intereses sociales del pueblo de Guatemala miraba en el futuro el triunfo del Ejército contra la guerrilla: *entonces, esa noche, primero fue el viento.*

#### **6.1.4 Lenguaje del autor en el texto**

Resulta muy complejo determinar el tipo de lenguaje que utilizó el autor en la diégesis del texto de la novela, al tomar en cuenta lo amplio del término lenguaje. En primer lugar puede decirse que durante todo el discurso de la novela, tanto el alcalde, los actantes subjetivos, la voz colectiva personificada del pueblo, los actantes más importantes Pascualito, Pascual, la señora Chus, Piedad Baeza, Gallina, Juan y Coyote utilizan un idiolecto relacionado muy probablemente al utilizado en la aldea San Juan del Obispo o de cualquier

pueblo de la provincia guatemalteca, donde existan idiomas ajenos a los mayenses. Sin embargo, se encuentran también en la novela otros códigos relacionados al uso del lenguaje. El autor hace uso del lenguaje erótico como forma simbólica connotativa de transmitir el mensaje.

Estos roles actorializados entre las vírgenes de Concepción y la apodada Virgen de Concepción y Pascual, la develación semántico-simbólica del falo y todo el juego que se da con el órgano masculino en el relato y con el sentido opresor de éste; son símbolo de dominación del macho. En la historia de los gobernantes guatemaltecos no ha habido mujeres en el poder.

La carga erótica masculina presentada en el texto está más cerca de cómo figura en el consciente en inconsciente del guatemalteco refiriéndose en el sentido denotativo a *nos pisaron*, nos dominaron. En el metarrelato este lenguaje erótico culmina en la cópula de Pascual con la imagen robada, como sinónimo de “se cogió Guatemala”, “se cogió al pueblo”.

El autor también hace uso de un lenguaje que figura en el inconsciente colectivo del pueblo, en lo arquetípico. Este otro recurso muy bien planificado cuando estructuró la novela, se manifiesta en aspectos relacionados con la tradición oral de esta comunidad, con la cual este recurso se escenifica en la novela, de tal forma que si fuera leída por un argentino, chileno o hispanoparlante, no guatemalteco, no captaría el lenguaje connotativo y más allá de eso, el lenguaje arquetípico inmerso en la obra. De tal manera que estas significaciones del lenguaje se tornan diversas en una polisemia lingüística de la cual se ha extraído una más que corresponde al metalenguaje, relacionado directamente con la metadiégesis.

### **6.1.5 Posición del autor en el sistema de valores**

Existen dos aspectos importantes en tal sentido axiológico inmerso en la novela, tomando en cuenta los resultados en los metarrelatos. En primer lugar, el autor ha evidenciado tanto en la novela como en la metadiégesis un sistema de valores basados fundamentalmente en aspectos impuestos por la Iglesia Católica y otros relacionados con la Reforma Liberal de 1871. Estos aspectos, cuyas implicaciones se funden con la cultura dominada, forman el sincretismo del

pueblo, pero el autor los devela en el metarrelato como antivalores, dado que estos sirven para mantener al pueblo dormido, ocupado. Por otro lado, el otro aspecto axiológico se encuentra en su postura definida en el “materialismo histórico”, cuya primera manifestación colectiva se dio en 1917, con la Revolución Bolchevique.

El autor deja ver su sistema de valores precisamente en la forma en que ha planteado el relato, su condición atea se manifiesta en que, a diferencia de un religioso católico, en él está ausente el temor ancestral de la sotana, el temor al castigo del infierno. Los valores manifestados en su accionar político están más relacionados con aquellos planteados por Carlos Marx y los fundamentos del marxismo-leninismo; por eso los aspectos destacados en la novela son la pérdida del poder en 1954 y la contrarrevolución. Además, influyeron en su momento histórico algunos aspectos ideológicos en la región que de alguna forma marcaron paradigmas de naciones que se atrevieron a cambiar sus estructuras sociopolíticas, recuérdese el triunfo de Fidel Castro, el 8 de enero de 1959, cuando entró triunfante en La Habana. El mismo antecedente de la derrota de Jorge Ubico sería ejemplo efímero de que pueden cambiarse las cosas si hay consenso de ideas y del pueblo.

### **6.1.6 Características de la personalidad del autor**

Sin duda este es el aspecto más difícil de detectar, sin embargo, se dice que según sus amigos y familiares, Luis de Lión fue hombre de andar con pocos requisitos, es decir, era sencillo, llevando siempre consigo al hombre de campo, al indígena agricultor; al hombre kakchikel bucólico interior. De hecho, el narrador intradieético que dice *verdá que no sabés lo que es llevar caites en los pies* es él mismo. Su hija Mayarí lo describe como un hombre con sed se aprender, con sed de libros, más que de bienes materiales. Las condiciones de pobreza que vivió de niño forjaron a un hombre comprometido con las necesidades sociales, haciéndose un destino como maestro de escuela y posteriormente como profesor universitario. Su novela está cargada de elementos cuya carga simbólica guarda relación con su niñez en la aldea, véase en la página 6, cuando dice *los únicos que sostenían la vida, que aseguraba que había vida, eran los relojes con su tic tac en los altares de los santos*. Muchas personas que conocieron al autor en su niñez cuentan que el padre de Luis de Lión tenía la costumbre de llenarse los

brazos con relojes de pulsera, pues coleccionaba relojes y los usaba todos al mismo tiempo. Es evidente que muchas partes de la novela evidencian la presencia del autor en el texto, y esta frese en especial se refiere al trabajo de su padre que era el único que representó la realidad material de su niñez.

Evidentemente su vida y el epílogo trágico, indican que fue hombre valiente y defensor de posturas ideológicas definidas, a tal punto que pagó con su propia vida sus ideales sociales. Su funcionalidad como ser humano y equilibrio emocional puede verse en el amor entrañable a sus hijos y a su esposa María Tula González. Su amor a la patria se manifiesta en sus sensibles poemas dedicados al Volcán de Agua y a algunos personajes mártires en el choque ideológico que le tocó vivir. En 1962, Luis de Lión fundó una biblioteca en San Juan del Obispo, la cual sigue funcionando, pero esta vez aunada a un museo como transmisor de valores a la niñez de Antigua Guatemala.

## **6.2 Metarrelatos de acuerdo con la realidad histórica**

Los resultados del análisis, tomando en cuenta los lineamientos metodológicos y los resultados obtenidos según el plano actancial de Greimas en tres ejes fundamentales del mensaje: deseo, comunicación y participación, develan 13 metarrelatos que cuentan una sucesión de períodos del poder político en Guatemala, desde que esta nación se fuera determinando como tal, desde la Conquista hasta los gobiernos de Julio César Méndez Montenegro y Carlos Manuel Arana Osorio.

En la diégesis del texto funciona el actante Pascual, cuya representación homológica en la historia y en la metadiégesis de la novela corresponde al personaje Político Carlos Castillo Armas (1954-1957). El análisis estructural y simbólico, sumado al análisis actancial, da como resultado la evidencia de un gobernante que logró sus objetivos políticos ayudado por una serie de fuerzas externas e internas, a través del apoyo del mismo pueblo de Guatemala al ser permisivo con él, es decir, al no tomar parte en el conflicto.

Al tomar en cuenta la parte por el todo, él representa una sucesión de poderes políticos que se dieron y que se han dado en el país, a través de la imposición, la perpetuidad en el poder y la imposición del mismo. Por otro lado,

Pascual figura junto a muchos elementos en la diégesis de la novela que funcionan en la realidad histórica de Guatemala, como sujetos del deseo y coadyuvan con el líder a obtener el objeto del deseo, estas fuerzas son: el Ejército, parte del pueblo, las ideologías políticas, la Iglesia como mecanismo de dominación y manipulación, la maldad, el engaño, los crímenes, el vicio y otros muchos más.

El objeto del deseo (A-2) en este caso, representado por el pueblo indígena con todas sus implicaciones como fuerza de trabajo, y la propiedad privada que genera toda la riqueza, a la vez engendra el poder político. La Virgen de Concepción, imagen de la Iglesia que representó hasta 1821 a la España misma con todas sus especificidades de poder, con toda su carga de leyes y políticas de dominación contra el indígena. A partir de la Independencia de Guatemala (1821) toda esta riqueza queda en manos de los criollos y gachupines y de una sociedad ladina que se ha ido consolidado a través del tiempo. El análisis devela a un hombre que es del pueblo, que se va por un tiempo, pero que regresa a consumir un plan que ha venido planificando: El robo de la Virgen. Todas las fuerzas opositoras en el análisis (A6), entre las que se encuentra a los indígenas del pueblo, las Hermanas de María, el alcalde, los cofrades y, sobre todo, *el más diagüevo de todos*, no logran frenar el ataque de Pascual y la consumación del acto. El narrador hace ver que dentro del relato hay un desequilibrio total de fuerzas, siendo las que procuran el robo (A-6) mayores a las opositoras (A5).

Este actante que figura en la diégesis como *el más diagüevo de todos* corresponde homológicamente en el análisis a Jacobo Arbenz Guzmán, quien tampoco es capaz de frenar el robo de la Virgen de Concepción, que corresponde, según el análisis, no sólo al objeto del deseo, sino a toda la riqueza que representa el poder político y económico que recae en ella. La apodada Virgen de Concepción, la morena, la prostituta, funciona en el texto como catalizadora de una actorialización paralela junto a los hombres del pueblo que la desean y la tienen. Ella funciona también como sujeto y objeto del deseo. El autor ha querido demostrar que son distintas en cuanto al poder que representan, por eso en la consumación del hecho por Pascual, él logra tener a ambas, mientras que el pueblo, representado en los hombres, solamente logra

tener a la prostituta. Una es la que representa la riqueza y el poder, y la otra es el pueblo mismo.

Por otro lado, el período conocido históricamente como la Contrarrevolución desata el infierno de una guerra ideológica entre poderes de izquierda (comunismo) y derecha (capitalismo). El autor ha revelado esto en un actante que posee la entrada del infierno en su cuerpo.



## 7. SÍNTESIS DE LOS METARRELATOS

Se evidenció la existencia de 13 metarrelatos, cuyos asuntos son los siguientes:

1. El ataque sorpresivo a una aldea por parte del Ejército.
2. La llegada de España, la nueva dueña.
3. Arbenz se atreve a actuar en contra de los gringos y a favor de los indígenas, pero esto empeora las cosas.
4. La llegada del obispo Marroquín a la aldea, la llegada de la Iglesia, de la Virgen de Concepción y de los nuevos dueños del agua.
5. Surge la Guatemala de los españoles y la Guatemala prostituida por sus habitantes.
6. Ejecutan a muchos hombres del pueblo. Un nuevo orden político se impone en 1954. El infierno se desata por este acontecimiento.
7. El ataque sorpresivo de Carlos Castillo Armas a Guatemala, su regreso al país.
8. La tradición oral de San Juan del Obispo y algunas leyendas. Carlos Castillo Armas regresa a Guatemala con poder y dinero.
9. Reflexión arquetípica del pueblo indígena. El planteamiento de la Guerra Fría en el contexto guatemalteco y lo ajeno de esos problemas para el pueblo indígena.
10. La ausencia de poder en 1954 y el asalto de Carlos Castillo Armas con el apoyo de Estados Unidos y el pueblo de Guatemala.
11. El inicio del movimiento guerrillero, la Teología de la Liberación y un intento por cambiar las cosas, pero sin resultados positivos.
12. Jacobo Arbenz Guzmán y sus reflexiones en la Embajada de México. La pérdida del poder.
13. Los poderes políticos son los mismos, nada cambió, el Ejército siguió dominando.

## **8. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN**

Los resultados de la investigación se presentan en la siguiente redacción de los metarrelatos, y se hace la salvedad de que por la importancia de algunas partes de la novela, aparecen algunas frases en primera persona.

### **8.1 Metarrelato 1**

Un helicóptero llegó sorpresivamente a un pueblo; volaba rápidamente entre las montañas tomando posición de ataque. Se colocó sobre la aldea y el poder de sus aspas sacudió a los hombres y causó pánico en el pueblo por el poder de las aspas que alborotaban todo. Bajaron hombres que violaron a las mujeres, y una de ellas los insultó, y esto desató la furia de los soldados. Los hombres fueron separados por los soldados para evitar un contraataque. La culpa es de la España lejana, que fue la que inició todo esto, ella se quedó a vivir para siempre aquí. Los niños fueron lanzados a los barrancos. Nada en la aldea los detuvo, fueron implacables registrando y cateando. Destruyeron todo a su paso: casas y animales. Rompieron el vestuario de la gente. Traspasaron con machete a sus habitantes y los mataron. Las personas se tiraron al suelo, cuando escucharon los disparos. Los animales silvestres se asustaron con el ruido de las armas. Toda la tropa encarnó a una bestia apocalíptica que colectivamente formaba una sola. Dejaron un ambiente devastador en el pueblo, una pesadilla hecha realidad y un olor a sangre por todos lados.

### **8.2 Metarrelato 2**

Todo comenzó cuando llegó la que manda, la dueña de todo: España, y enseñaron a rezar la salve hace muchos años, cuando vinieron los primeros curas. Los perros salieron después de la masacre, aullando, extrañando a sus amos. Las personas quedaron con sus mandíbulas abiertas, con la ropa rota. Fueron echados a fosas o a un pozo, pero no se deshacían sus cuerpos. Los

sobrevivientes guardaron silencio, sintiendo el frío de una de las casas de Xibalbá; de la muerte (rigor mortis). Algunos por mecanismo de supervivencia regresaron a la aldea a quitarle trapos o cobijas a los muertos para calentarse en el monte. El ejército se alejó del pueblo.

### **8.3 Metarrelato 3**

El tecolote llegó al pueblo presagiando que habría más muerte. En esos días Jacobo Arbenz Guzmán se atrevió a tocar los intereses de los ricos y también los intereses económicos de las compañías norteamericanas. La semilla del socialismo planificaba un contraataque. Un código secreto de guerra surgió. Los muertos empezaron a aparecer poco a poco. El tiempo era de los muertos. Los logros de los gobiernos de la Revolución apenas sirvieron para el pueblo. Los indígenas volvieron a su misma condición. Arbenz fue sacado del poder y se marchó desacreditado y despreciado por su gente.

### **8.4 Metarrelato 4**

El obispo Marroquín llegó un día por el camino de Ciudad Vieja. Entró por donde vino el viento, por el camino de Ciudad Vieja. Llegó y construyó la iglesia y el convento, su casa y palacio. Todo era de él. La gente del pueblo tuvo que bailar el son que él tocaba; la letanía de una nueva religión, de un nuevo Dios. Engendró una nueva forma de vida matando su cultura, sus valores ancestrales. La gente negó su presencia, metiéndose en sí misma, pero de nada sirvió. Un día se enfermó y se fue. Colocó la imagen de la Virgen de Concepción en un lugar de la iglesia y un cuadro del Cristo de la Resurrección. La blancura de la Virgen auguraba vientos de muerte. Él les dijo a los indígenas lo que podían hacer y lo que estaba prohibido. Cuando ellos necesitaban algo le pedían a él ayuda y limosna. Él representaba a la Iglesia Católica y al poder de la Monarquía española.

### **8.5 Metarrelato 5**

La Virgen de Concepción es la España inalcanzable, intocable, que trae a los invasores para violar y engendrar. Una nueva raza ha surgido. De este choque nace Guatemala; una patria prostituida por sus propios hijos que se

traicionan y se matan entre sí mismos. De la primera invasión nace la patria, pero la que nace es prostituta y se entrega a Estados Unidos, un país que la domina, la posee, pero que ni le ama ni le interesa procrear con ella. El infierno se desata de esta unión, confrontando las ideologías de izquierda y derecha, con miles de indígenas que fueron utilizados por más de 36 años en ambos bandos. El nuevo poder de la Casa Blanca, de Estados Unidos, se dio desde la Reforma Liberal, dejando entrar otra ideología cristiana, cuya fuerza trajo también a los masones, protestantes y comunistas. De este casamiento nace el miedo y la muerte. La Iglesia fue la que los dominó primero, o sea, la primera blancura y después la segunda, “la Casa Blanca”. Los indios guardaron silencio, no dijeron nada.

### **8.6 Metarrelato 6**

La orden era ejecutar a los hombres que están en esta lista. Una patria personificada en una prostituta toma venganza con el odio que sus mismos hijos han engendrado en ella. Se da una revolución con el consentimiento de la Iglesia Católica. El padre que bendijo esta unión fue Mariano Rosell y Arellano. Esa unión fue de Estados Unidos y Guatemala, en 1954. El hombre domina y demuestra su opresión al pueblo. Los gringos no quisieron tomar a Guatemala como colonia, sino la explotaron económicamente a distancia, sin mezclarse genéticamente. La Casa Blanca fue la que fraguó todo el complot y fueron cómplices y partícipes John Piurifoy, John Foster Dulles y John Moors Cabot. Este casamiento engendra muerte y enciende el infierno dadas las implicaciones ideológicas de izquierda y derecha.

### **8.7 Metarrelato 7**

Todo estaba igual en el pueblo cuando él regresó. La iglesia era la misma que cuando surgió, como ave agresora española. Se enquistó mientras la gente seguía rezando. Ha regresado para tenerla a pesar de que es su madre. “Tú sí sabes lo que deseas y los buscas, no como nosotros que no sabemos cómo tenerla”. Carlos Castillo Armas regresó a Guatemala, para hacer suya a la imagen y a la de carne, a la patria misma.

### **8.8 Metarrelato 8**

Hace años la Virgen nos castigó porque la abandonamos por irnos con el mal. La Revolución de 1871 nos quitó el agua del Cerro del Cucurucho. Ella nos despedazó en aquella época. Después de estar huyendo en el extranjero un día regresó Carlos Castillo Armas, con fajos de billetes y mucho oro, apoyado por John Piurifoy, la Embajada, la Casa Blanca y los ricos de Guatemala, regresó para reclamar su pueblo. Desde niño fue muy malo y de joven se dedicó al pillaje. Tuvo intromisión en la Revolución de 1944. Regresó apoyado por la oligarquía agroindustrial y la sociedad del guaro para apoderarse del país. Su triunfo es el del ladino, no del indio ni del campesino que cultiva el campo, que labra la tierra con el azadón. Él es el coyote que miente, que separó nuevamente al pueblo, a los indios y a los mestizos. Él era del pueblo, pero cambió por la codicia y la ambición del oro y el dinero. La Casa Blanca siguió vigilando sus acciones hasta su muerte.

### **8.9 Metarrelato 9**

El que viene es el mismo que vino e igual que aquél que vendrá. Lo mismo Alvarado que Barrios, sea el que sea los va a matar igual que antes. En verdad estaban vivos, pero con un nuevo Dios que le hizo quemar sus entrañas y su pasado para rendirle culto y adorarlo. Durante siglos no comprendieron de dónde era ese dios y después de ser sometidos por él, ellos estaban vivos o muertos, no sabían si todo aquello era una pesadilla efímera. Buscaron los recuerdos más profundos para saber quiénes eran, de dónde habían venido. Recordaron a la lejana Tule o Tulán y su recuerdo llegó más allá del mar, cuando los abuelos cruzaron el océano. Pero no reconocían el paraíso del Dios extranjero, del Niño Dios, de Jesús y de todas las vírgenes. Eso no tenía recuerdo, era hueco en la memoria. Recordaron las torturas de los primeros días de la Conquista, y ellos recordaban que todo esto era como la primera mitad de la noche. Pero la otra mitad fue cuando Barrios metió otra forma de dominarlos, cuando Barrios trajo a otros cristianos que no eran iguales a los primeros. Volvieron a estar perdidos, sin saber por qué sucedía todo esto, qué necesidad había de buscar otro mundo ajeno al primero. Ellos no comprendían por qué los gringos y los rusos no peleaban en un mundo que no fuera el de ellos. Querían paz.

### **8.10 Metarrelato 10**

Estados Unidos ofreció a Carlos Castillo Armas a Guatemala. Planificaron cada uno de los pasos del golpe de Estado. Arbenz renunció y Guatemala quedó libre para ser poseída. La gente pensó “otro que la coge para sí mismo”. El pueblo no hizo nada para impedir que el país fuera poseído; entonces el pueblo pensó que él era un hombre valiente, y que si ellos tuvieran esa valentía también podrían haberla tenido. Pero deseándola como la desean, eran cobardes. A Guatemala otra vez la tomó un ladino. Pero ellos tuvieron envidia de él. Valieron nada nuestros augurios, nuestras creencias indígenas, otra vez perdimos. El avión nos asustó y no tuvimos el valor de enfrentarlo. Él tomó posesión del poder y se izó nuevamente la bandera azul y blanco. La patria habló y les dijo que era ella la que demandaba la democracia y el capitalismo, y que no olvidaran que ellos no tenían derecho a juzgarla, porque ellos eran indígenas.

### **8.11 Metarrelato 11**

Un día la gente del pueblo quiso cambiar. Les dio ganas de poseerla, pero no se atrevieron. Llegó al pueblo el comunismo ateo, entonces arremetieron contra la Iglesia y destruyeron todo. Se acordaron que ya antes Barrios lo había hecho. El Cristo era revolucionario, guerrillero de la Teología de la Liberación y apoyaron todo aquel mundo nuevo. Ella también era igual que la primera, que la Virgen, y deseaba empezar a matar en el acto. Un día se desnudó frente al pueblo, cobró vida y les mostró que en verdad era otra forma de muerte y que eso era lo que también les entregaría. Ella se llevaba bien con las ladinas y las otras siguieron siendo la Concha, la Juana; las indias de siempre. Todas las mieles femeninas enloquecieron de lujuria a Arbenz y a Castillo Armas. Ellos se encontraron en esta parte de la historia, pero fue uno el que ganó cuando se dio cuenta de que en realidad ella quería estar con él.

### **8.12 Metarrelato 12**

Estoy aquí meditando qué pasó, cómo fue que la perdí, qué hice mal. Siento que la turba me persigue, que no es suficiente este asilo para protegerme de aquellos que me odian, que quieren ajusticiarme. Pero si todo lo hice por ellos, por qué no me defendieron. Por qué ahora me humillan y se ríen de mí. Todo está perdido, es el final de mi mundo, de mi vida como gobernante. Tengo que seguir viviendo, pero me siento mal, quisiera morirme. Perdí mi tierra. Se

atreveron a bombardear mi tierra, mi casa. Lloro, sí, lloro de rabia y dolor, y me siento solo. Murió después (Arbenz).

### **8.13 Metarrelato 13**

Después la Iglesia se perpetuó por siglos en el poder, representando a la madre España, un día llegaron los gringos e invadieron todo. Después que ellos se apoderaron del pueblo hubo una abundancia efímera, pero esa abundancia se tornó miseria cuando Carlos Castillo Armas le dio de comer a todo el aparato de represión en Guatemala, entonces se gestó un nuevo problema, porque surgieron los grupos opositores de izquierda. En el seno de Guatemala se gestaron los nuevos problemas sociales como consecuencia de las injusticias y del choque de ideologías de izquierda y de derecha. Surgió la guerra de guerrillas.

## 9. CONCLUSIONES

1. Se logró evidenciar la existencia de 13 metarrelatos a través de un análisis literario estructural, pero también al tomar en cuenta otros aspectos interpretativos importantes. Los aspectos diegéticos del texto, así como la intradiégesis y extradiégesis, sirvieron para localizar los metarrelatos. Este aspecto de localización sirvió para realizar el análisis de las unidades lingüísticas, niveles narracionales, funciones y las acciones de los actantes.
2. Se localizaron las funciones de las unidades narrativas, que constituyen los grandes ejes relacionados y desarrollados por los actantes en la novela *El tiempo principia en Xibalbá*. Esto evidenció los niveles de sentido en la narración y cómo estos aspectos contienen los metarrelatos en los niveles narracionales.
3. Se establecieron y evidenciaron las acciones de los personajes, cuyos roles protagónicos específicos están relacionados con la metadiégesis. Los actantes, en su mayoría colectivizados, ejecutan acciones concretas que develan quiénes son, cómo representan y corresponden a personajes históricos de la realidad guatemalteca.
4. Se deslindaron del nivel narracional, que son el conjunto de operadores que reintegran funciones y acciones, las funciones que están imbricadas en una misma unidad y se aclararon y diferenciaron las funciones de secuencias y el indicio que remite a un actante.
5. Se evidenciaron las distintas fuerzas que construyen el metarrelato, así como su desenlace. Se estudió el mensaje de dichos metarrelatos y las implicaciones con la realidad histórica de Guatemala. En tal sentido existen actantes como la Virgen de Concepción y el pueblo (la gente del pueblo), cuyas acciones evidencian la actorialización como ayudantes y oponentes



en la trama, tanto en la diégesis como en la metadiégesis del texto; son objetos y sujetos del deseo.

6. Se connotaron los elementos literarios míticos, mágicos y simbólicos cuyas acciones son representadas por actantes (elementos naturales personificados, animales etc.), ligados a las creencias maya-kakchikeles, así como la presencia de elementos literarios tomados por el autor del *Popol Wuj* y utilizados en la obra.
7. Se evidenció la implicación del autor en el texto, ideológica y social, no sólo en aspectos relacionados directamente en su participación y definición en la vida política del país, sino también en aquellos aspectos culturales relacionados a su origen étnico, que corresponden a la aldea San Juan del Obispo, Antigua Guatemala. Para lograr esto se apoyó la investigación en la tradición oral de la referida aldea y el contexto social del autor durante su infancia y adolescencia.
8. Posterior a la evidenciación de los metarrelatos, se analizaron los mismos para ver cómo funcionan y se relacionan con la realidad histórica de Guatemala, así como la existencia de un mensaje que el autor transmite en la novela y que funciona prolepticamente para un estrato social de lucha ideológica durante la década de 1960 y principios de la de 1970.
9. Se evidenció el simbolismo profundo que guarda la Virgen de Concepción y la apodada Virgen de Concepción en la novela y la importancia de esta simbolización en la metadiégesis.

## 10. BIBLIOGRAFÍA

1. ÁNDERSON ÍMBERT, Enrique. *La crítica literaria y sus métodos*. México.1988. Alianza Editorial Mexicana. Primera edición.
2. ARIAS, Arturo. *Hacia una crítica sociológica de la literatura*. Guatemala 1978. Revista Universidad de San Carlos. II Época No. 9.
3. ARIAS, Arturo. *Luis de Lión, Dante Liano y Méndez Vides: Textualidad y tendencias discursivas en Guatemala, antes y después de las masacres*. Artículo en: [www.uweb.ucsb.edu](http://www.uweb.ucsb.edu).
4. ARIAS, Arturo. *La identidad de la palabra*. Guatemala. 1998. Editorial Artemis-Edinter. Primera edición.
5. ASTURIAS MONTENEGRO, Gonzalo. *Miguel Ángel Asturias, Biografía breve*. Editorial Cultura, 1999, Guatemala. C.A.
6. BELZUNEGUI ORMAZABAL, Bernardo. *Pensamiento Económico y Reforma Agraria en el Reino de Guatemala, 1797-1812*. Comisión Interuniversitaria Guatemalteca de Conmemoración del quinto centenario del Descubrimiento de América. Afanes, Sociedad Anónima. Guatemala C.A.
7. BIEDERMANN, Hans. *Diccionario de Símbolos*. Impreso en Grafiques 92, S.A. París. Francia. 1989. Segunda edición.
8. BLOSPOT. *Introducción al estudio de los símbolos*. Página Web. (Cita 11 de mayo del 2010) Disponible en: [http// el-amarna. Blospot. Com./2005/02/introducción-al-estudio-de-los-símbolos. Html](http://el-amarna.blogspot.com/2005/02/introducción-al-estudio-de-los-símbolos.html).

9. CARDOZA Y ARAGÓN, Luis. *Guatemala, las líneas de su mano*. Fondo de Cultura Económica. Editorial Galache, S.A. 1972.
10. CARVALHO–NETO, Paulo. *Diccionario de Teoría Folklórica*. Universidad de Guatemala. Editorial Universitaria.1977.Guatemala. C.A.
11. CIFONTES POLO, FRANCIS. *Historia de Guatemala*. Segunda edición, Everest, Guatemala.
12. COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO (CEH). *Memorias del Silencio*. Página Web. (Cita: 10 de Junio del 2010). Disponible en: <http://shr.aaas.org/guatemala/ceh/mds/spanish/toc.html>
13. COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO (CEH). *La masacre de la Embajada de España*. Página Web. (Cita 10 de junio del 2010). Disponible en:  
<http://shr.aaas.org/guatemala/ceh/mds/spanish/anexo1/vol1/no79.html>
14. DE LIÓN, Luis. *La puerta del cielo y otras puertas*. Guatemala. 1999. Editorial Artemis-Edinter. Cuarta edición.
15. DE LIÓN, LUIS. *Antigua: las arrugas de su cara*. Artículo en revista La Semana, Guatemala. 1972. Editorial del Istmo. Época II, Número 73.
16. DE LIÓN, Luis. *El tiempo principia en Xibalbá*. Guatemala 1977. Artemis-Edinter. Segunda edición.
17. DE LIÓN, Luis. *El escritor y la lucha de clases*. Artículo en revista Tzolkin, Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala. Mayo, 1988. Año 1, Volumen 1, Tercer número extraordinario.
18. DÍEZ BORQUE, José María. *Comentario de Textos Literarios. Método y Práctica*. Madrid,1983. Editorial Playor S.A. Segunda edición.

19. DUVERGER, Maurice. *Introducción a la Política*. 1983. Editorial Ariel, Barcelona España. Octava edición.
20. EL PERIÓDICO. (Guatemala, jueves 31 de mayo del 2007). *Ladinos e indígenas*. Mario Roberto Morales.
21. FUNDACIÓN SOLDADOS. *Soldados digital*. Página Web. (Cita: 13 de julio del 2010). Disponible en: <http://www.soldadosdigital.com>.
22. GARCÍA BERRIO, Antonio. *Teoría de la Literatura. La construcción del significado poético*. Segunda Edición Revisada y Ampliada. Cátedra y Estudios Literarios. Editorial Herder. Barcelona.
23. GARIBAY K. Ángel María. *Épica Náhuatl*. 1964. Universidad Autónoma de México. Dirección General de Publicaciones. Segunda edición.
24. GENETTE, Gérard. *Discurso del Relato en figuras III*. Barcelona. Editorial Lumen. 1989.
25. GHEERBRANT, Alain. *Diccionario de los símbolos*. Dirección de Jean Chevalier. Barcelona, Editorial Herder. 1998. Segunda edición.
26. GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *El estado en América Latina*. Biblioteca América Latina: actualidad y perspectivas. Segunda Edición. Siglo XXI editores. Universidad de las Naciones Unidas.
27. GREIMAS, *Análisis Estructural del Relato*. México, 1986. Premia. Quinta edición.
28. GREIMAS. A. J. *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. México, 1985. Premia. Sexta edición.
29. GUILHEM, Oliver. *Huehucóyotl, El Coyote Viejo. El Músico Transgresor ¿Dios de los Otomíes o Avatar de Tezcatlipoca?* Documento Electrónico. México D.F. (Cita: 2 de febrero del 2011). Disponible en: <http://www.ejournal.unam.mx/ecn/ecnahuatl30/ECN03005.pdf>

30. HERNÁNDEZ, Enrique. *Método Sociológico*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Departamento de Letras.
31. HURTADO HERAS, Saúl. *Por las tierras de Ilóm. El realismo mágico en Hombres de maíz*. Universidad Autónoma del Estado de México.
32. INFORME REMHI DE LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA. Tomo I. Capítulo Primero. <http://www.fundacionpdh.org>.
33. JAVERÍA, Bajtín. *La política del discurso*. Página Web. (Cita 11 de mayo de 2010) Disponible en:  
[http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C\\_Sociales/Facultad/sociales\\_virtual/publicaciones/arena/bajtin2.htm](http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/Facultad/sociales_virtual/publicaciones/arena/bajtin2.htm)
34. LA HORA. Guatemala. Edición del 9/3/2010. Sección: Editorial. Artículo de Alfonso Bauer. *Iglesia Católica, movimiento indígena y lucha revolucionaria*.
35. LARA FIGUEROA, Celso, *Tradición oral de Purulhá, cuentos, leyendas y creencias*. Dirección General de Investigación (DIGI), Centro de Estudios Folklóricos (CEFOL), Universidad de San Carlos de Guatemala, 2004.
36. LARA FIGUEROA, Celso. *Contribución del folklore al estudio de la Historia*. Guatemala C.A. Editorial Universitaria. 1977.
37. LINTON, Ralph. *Estudio del Hombre*. Offset. Técnicos Asociados, S.A. México 13 D.F. 19 de diciembre de 1963. Tercera edición. MILLÁN; JOSÉ R. Compendio de Historia Universal, Editorial Kapelusz, Argentina.
38. LUJÁN MUÑOZ, Jorge. *Inicios del dominio español en Indias*. Editorial Universitaria, Guatemala, Centroamérica. Vol. Número 4.
39. MARTÍN, Laura. *Luis de León y la persistencia de la tradición retórica maya*. Página Web. (Cita: 16 de julio del 2010). Disponible en: [www.esuohio.edu/kinalwinik](http://www.esuohio.edu/kinalwinik).

40. Enciclopedia Encarta. 2008. 1993-2007. Microsoft Corporation. Mito (mitología).
41. Enciclopedia Encarta. 2008. 2007. Microsoft Corporation. Símbolos.
42. MITOS LITERARIOS. Página Web. (Cita 23 de septiembre del 2010). Disponible en: <http://www.mitosliterarios.com.ar/>
43. MONTENEGRO, Gustavo Adolfo. *¿Triunfo o Traición?: 1954, la caída de Arbenz*. Prensa Libre. Página Web. (Cita 12 de abril del 2010). Disponible en: <http://www.prensalibre.com.¿Triunfo-o-Traición?-1954-la-caídade-Arbenz>.
44. PRENSA LIBRE. Edición del 6 de abril del 2009. Artículo. *Tradición fue impuesta*. Entrevista realizada por Maynor Toc al sociólogo guatemalteco Carlos Guzmán Bockler. Página 34.
45. PRENSA LIBRE. Especial. *Conflicto armado interno*. Guatemala 15 de septiembre del 2009. Página 18.
46. PRENSA LIBRE. Sección Opinión. *Cantel 1884*. Sam Colop. Guatemala sábado 5 de septiembre del 2009.
47. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario. Página Web. Disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>
48. REVISTA D, número 249. Prensa Libre. 12 de abril del 2009.
49. REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA. Número 2. USAC. Serviprensa Centroamericana de Guatemala. 1988.
50. REVISTA HISTORIA NÚMERO 4. Editorial Nacional Geographic, 2004. Quinta edición.

51. REVISTA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS II. ÉPOCA No 9. Guatemala, 1978. Editorial Universitaria.
52. ROMERO, Rafael. *El léxico guatemalteco en la puerta del cielo y otras puertas*. De Luis de Lión. Facultad de Humanidades. Universidad de San Carlos de Guatemala, 2006.
53. SAGRADA BIBLIA. *Versión crítica sobre los textos hebreo y griego*. Quinta edición. Biblioteca de Autores cristianos. Madrid. MCMLVII.
54. TURCIOS GARCÍA, Amparo Leticia. *Pérdida de la identidad cultural en la novela El tiempo principia en Xibalbá, de Luis de Lión*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Facultad de Humanidades, 2003.
55. UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA. *Tradiciones de Guatemala*. USAC. 50. Número monográfico dedicado a la tradición oral. 1998.
56. UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA, Dirección General de Investigación. Resultados de investigación Área Social. 2005.
57. VELÁSQUEZ, Carlos Augusto. *La forma de narrar de Luis de Lión en la novela El tiempo principia en Xibalbá*. Facultad de Humanidades. Universidad de San Carlos de Guatemala, 1994.
58. WAGNER, Regina. *Los alemanes en Guatemala, 1820-1944*. Guatemala 1996. Afanes S.A.
59. *Metanarrativa*. Enciclopedia Wikipedia. Página Web. (Cita 12 de agosto del 2010). Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Metanarrativa>.pp.1
60. *Postmodernismo*. Enciclopedia Wikipedia. Página Web. (Cita 9 de julio del 2010) Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki. ¿Qué es el Postmodernismo?](http://es.wikipedia.org/wiki/¿Qué_es_el_Postmodernismo?) pp.2-3
61. XIMÉNEZ, Francisco. *Popol Vuh*. Editorial. José de Pineda Ibarra.

62. YOURCENAR, Marguerite. *Memorias de Adriano*. Traducción de Julio Cortázar. Editorial Hermes. México D.F., 1991.